



FUNDADO EL 15 DE JULIO DE 1906

ISSN N° 0716-3835

MEMORIAL

DEL

Ejército de Chile

CENTRO DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES MILITARES
JULIO - 2019 N° 503

FUNDADO EL 15 DE JULIO DE 1906

MEMORIAL

DEL

Ejército de Chile

CENTRO DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES MILITARES

JULIO - 2019 N° 503

EDITOR RESPONSABLE:

Director de la Revista

GDB RUBÉN SEGURA FLORES

Director del Centro de Estudio e Investigaciones Militares

COMITÉ EDITORIAL:

GDB (R) ANTONIO YAKCICH FURCHE

Editor de la Revista

CRL. (R) JUAN SILVA GONZÁLEZ

Asesor de Estado Mayor

MAY. (R) FELIPE AMAR TOBAR

Asesor Ingeniero Politécnico Militar

SOF. (R) RAMÓN LAZEN ESPÍNDOLA

Difusión

COMITÉ ACADÉMICO:

GDD (R) JAVIER URBINA PAREDES

Magíster en Ciencia Política

GDD (R) ÓSCAR BUSTOS CARRASCO

Magíster en Educación

GDB (R) HUMBERTO JULIO REYES

Magíster en Sociología Militar

CRL. SERGIO NAZAR MARTÍNEZ

Magíster en Ciencias de la Ingeniería

CRL. ROCCO LANCELLOTTI VERGARA

Magíster en Ciencias Militares

CRL. JAIME IZARNÓTEGUI LÓPEZ

Director de la Academia de Guerra del Ejército

CRL. OSVALDO LARRAÍN GALLEGOS

Director de la Academia Politécnica Militar

CRL. (R) RODOLFO ORTEGA PRADO

Doctor de la Universidad Complutense de Madrid

CRL. (R) SERGIO QUIJADA FIGUEROA

Doctor en Modelación y Simulación

TCL. RICARDO KAISER ONETTO

Magíster en Historia Militar y Pensamiento Estratégico

MAY. ROBERTO RAMIS CISTERNA

Magíster en Ciencias Militares

IMPRESO EN LOS TALLERES DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO MILITAR

INSCRIPCIÓN N° 92.946

Revista fundada el 15 de julio de 1906. Prohibida su reproducción parcial o total sin autorización. Las colaboraciones y los juicios en ella vertidos son de la exclusiva responsabilidad de sus autores y no representan necesariamente el pensamiento ni la doctrina del Ejército de Chile.

Centro de Estudios e Investigaciones Militares

Bandera 52, Santiago - Chile

Teléfonos: (56-2) 226683800 - 2266833836

ISSN N° 0716-3835

MEMORIAL

DEL

Ejército de Chile

Nº 503 - JULIO 2019

EDITORIAL	7
------------------	----------

ESCENARIO INTERNACIONAL	9
--------------------------------	----------

MISIÓN DE PAZ: LOS DETALLES DE UNA EXPERIENCIA SIGNIFICATIVA <i>Capitán Mary Lepín Rueda</i>	11
---	----

FUERZA TERRESTRE	23
-------------------------	-----------

ESTRATEGIA MILITAR. SORPRESA & ENGAÑO <i>Coronel (R) Rodolfo Ortega Prado</i>	25
--	----

HERRAMIENTAS PARA LA INTERACCIÓN DEL OBSERVADOR ADELANTADO CON EL COMANDANTE DE UNIDAD DE MANIOBRA <i>Capitán Carlos Auger Elissalde</i>	55
---	----

LA EVOLUCIÓN DE LA INFANTERÍA MECANIZADA EN EL TIEMPO Y SU EMPLEO ENCUADRADO EN UN GRUPO ACORAZADO LIGERO <i>Mayor Daniel Lillo Anabalón</i>	65
---	----

LA BRIGADA ACORAZADA Y EL SISTEMA DE INTELIGENCIA <i>1ª Brigada Acorazada "Coraceros"</i>	73
--	----

EJÉRCITO Y SOCIEDAD	83
----------------------------	-----------

LA SEGURIDAD EN EVENTOS DEPORTIVOS MAYORES, EXPERIENCIAS PARA SANTIAGO 2023 <i>Mayor Nicolás Kaiser Onetto</i>	85
---	----

CIENCIA Y TECNOLOGÍA 103

CIENCIA Y TECNOLOGÍA Y SU INFLUENCIA EN EL AVANCE DE LAS CIENCIAS MILITARES	
<i>Teniente Coronel Mauricio Ibarra Zoellner</i>	105

HISTORIA 121

DERROTAS MILITARES, LECCIONES APRENDIDAS PARA LAS NACIONES	
<i>Coronel Germán Moreno Casanova</i>	123

KAISERSCHLACHT: RUPTURA DEL FRENTE OCCIDENTAL EN 1918	
<i>Teniente Coronel Pablo Stein Hermosilla</i>	131

INFLUJO DEL GENERAL JORGE BOONEN RIVERA EN EL PENSAMIENTO MILITAR DEL SIGLO XX	
<i>Teniente Coronel Ricardo Kaiser Onetto</i>	143

COMENTARIOS DE LIBROS Y REVISTAS MILITARES 155

JUAN FRANCISCO DE VIDAL Y LA HOZ, PRIMER SOLDADO DEL PERÚ	
<i>Comentario: General de Brigada (R) Antonio Yakcich Furche</i>	157

O'HIGGINS DESCONOCIDO CIENTA FACETAS DEL LIBERTADOR	
<i>Comentario: Mayor (R) Felipe Amar Tobar</i>	161

NORMAS EDITORIALES 163

EDITORIAL



MEMORIAL
DEL
Ejército de Chile

EDITORIAL

El *Memorial del Ejército de Chile*, como lo ha hecho desde 1906, presenta a sus lectores una nueva edición, la que como es habitual, refleja el pensamiento de sus autores en materias relacionadas con el quehacer militar.

Todos los artículos están escritos sobre la base de estudios o experiencias de quienes los han elaborado, buscando entregar nuevas facetas o miradas, en la más amplia gama de conocimientos que caracterizan a nuestra profesión.

En cuanto al escenario internacional, se presenta un artículo sobre el cumplimiento de una misión de paz, desde la perspectiva de una oficial de nuestro Ejército, aportando su experiencia al respecto, lo que resulta altamente interesante.

La fuerza terrestre es una de las preocupaciones principales de los colaboradores de nuestra revista, quienes edición tras edición, presentan los más variados temas.

En la presente, destacan materias relacionadas con la estrategia militar, la interacción entre los observadores adelantados y los comandantes de unidades de maniobra, la evolución de la infantería mecanizada y la brigada acorazada.

Los artículos anteriores sirven de base, como tradicionalmente ha sido al darse a luz los Memoriales, para generar la discusión profesional que profundice los conocimientos de los lectores, orientando sus resultados en algún momento, hacia su utilización doctrinaria.

La relación de nuestra institución con la comunidad nacional es otra de las fuentes de análisis de los autores en temas específicos, como los desafíos que implica el empleo de los medios militares en situaciones de catástrofes nacionales, o cómo enfrentar, de acuerdo a las experiencias de otros países, la seguridad en eventos deportivos mayores.

También se analiza el interesante aporte y la influencia que posee la ciencia y tecnología, en el avance continuo de las ciencias militares, en una simbiosis permanente que se materializa en la proyección futura de la institución.

La historia tiene un especial lugar en la presente edición, analizándose temas como las lecciones aprendidas que se han extraído de las derrotas militares a lo largo del tiempo y el desarrollo y consecuencias de la ruptura del frente occidental en 1918, durante la Primera Guerra Mundial.

Se presenta, además, un muy interesante análisis, mediante el cual se da a conocer la importancia que ha tenido el general Jorge Boonen Rivera, en la evolución del pensamiento militar de nuestro Ejército, a fines del siglo XIX e inicios del XX.

Como se puede apreciar, los artículos permiten disponer de un interesante caleidoscopio, con la más variada gama de temas de interés profesional, que como se ha dicho, constituyen la base para el análisis y discusión profesional de los lectores.

Es, por tanto, un deber agradecer los importantes aportes entregados por nuestros colaboradores, que, con sus escritos dan vida y sinergia a nuestra revista.

Esperamos que, al leerla encuentren en ella un efectivo aporte para la evolución del pensamiento militar, característica principal de todo aquel que se considere un profesional de las armas.

Finalmente, invitamos a todos y cada uno de los lectores a participar enviando sus colaboraciones, las que serán, como siempre, bien acogidas y de antemano agradecidas.

ESCENARIO INTERNACIONAL



MEMORIAL
DEL
Ejército de Chile

MISIÓN DE PAZ: LOS DETALLES DE UNA EXPERIENCIA SIGNIFICATIVA

CAPITÁN MARY LEPÍN RUEDA¹

Resumen: la participación de la mujer del Ejército de Chile en misiones de paz comenzó el año 1997 y continúa hasta la fecha. Si bien ha venido aumentando el número de participantes a través de los años, aún falta su presencia en forma importante. Cerca del 6% de la totalidad de oficiales, cuadro permanente y empleadas civiles han participado en alguna misión, versus un 34% del personal masculino. Razones múltiples podrían justificar la baja participación, tales como negación de permisos para participar en las distintas unidades, incumplimiento de los requisitos de los puestos asignados en las misiones, cumplimiento a las leyes respecto a la “Protección a la Maternidad”, entre otros.

Palabras clave: paz, seguridad, mujeres, misión militar, experiencia.

Abstract: the participation of the Army woman in peace missions began in 1997 and continues to this day. Although the number of participants has increased over the years, their presence is still missing in an important way. About 6% of all female officers, permanent staff and civil employees have participated in some mission, versus 34% of male staff. Multiple reasons could justify low participation, such as non-authorization of permits to participate in the different units, non-compliance with the requirements of the positions assigned in the missions, maternity, compliance with the laws regarding “Maternity protection”, among others.

Keywords: peace, security, women, military mission, experience.

ANTECEDENTES

De acuerdo a la Constitución Política de la República de Chile, a la política de defensa nacional y a la doctrina institucional, la misión principal del Ejército de Chile es garantizar la soberanía nacional, mantener la integridad territorial y proteger a la población, sus instituciones y recursos vitales frente a cualquier amenaza o agresión externa. En forma complementaria, también se ocupa de cooperar internacionalmente, participar en emergencias, catástrofes y contribuir con el desarrollo nacional.

1 Oficial de Ejército del Servicio de Personal, Licenciada en Ciencias Militares y Profesora Militar de Escuela.

Dentro de las áreas de misión y en el marco de los intereses de la política exterior de Chile, encontramos la promoción de la paz y la seguridad internacional.

Considerando este interés, es que el país ha sido parte de una cantidad importante de misiones de paz.

Chile ha participado en operaciones de paz desde el año 1935; comenzando con la participación de observadores militares por parte de los oficiales de Estado Mayor. Dentro de las misiones más importantes encontramos:

- Grupo de Observadores Militares de Naciones Unidas en Medio Oriente (UNTSO).
- Grupo de Observadores Militares de Naciones Unidas en la India y Pakistán (UNMOGIP).
- Misión de Observadores Militares Ecuador-Perú (MOMEPE).
- Administración de Transición de Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET).
- Comisión de Monitoreo, Verificación e Inspección de Naciones Unidas (UNMOVIC).
- Misión de Administración Provisional de Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK).
- Fuerza de Estabilización en Bosnia y Herzegovina parte de la OTAN (SFOR), posterior Operación Militar de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina (EUFOR).
- Misión de Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUC).
- Fuerza de Implementación en Bosnia y Herzegovina parte de la OTAN (IFOR).
- Misión Provisional Multinacional en Haití de Naciones Unidas (MIFH).
- Misión de Estabilización de Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH).
- Misión Multidimensional integrada de Estabilización de Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA).
- Fuerza de Naciones Unidas para el Mantenimiento de la Paz en Chipre (UNFICYP).
- Misión Política Especial ONU Colombia (MPE).²

Quien escribe estas líneas, fue parte de la MINUSTAH, específicamente integró el Batallón Chile XVI. En dicha misión, participó personal masculino y femenino de las distintas ramas de las Fuerzas Armadas, además de Carabineros y la Policía de Investigaciones.

MISIÓN DE ESTABILIZACIÓN DE NACIONES UNIDAS EN HAITÍ

La MINUSTAH se estableció el 1 de junio de 2004 como la sucesora de la Misión Provisional Multinacional en Haití de Naciones Unidas (MIFH). Fue autorizada por el Consejo de Seguridad de la Organización de Naciones Unidas (ONU), en febrero de 2004, donde Chile fue uno de los primeros países desplegados junto con Canadá, Francia y Estados Unidos. Fueron 13 años en total en los que

² Datos proporcionados por el EMCO y CECOPAC y RR.PP. del CECOPAC (2019).

Chile estuvo presente en Haití, con aproximadamente 12.000 efectivos de las diferentes Fuerzas Armadas y de Orden y Seguridad.

La fuerza de tarea del Ejército estuvo compuesta por un Batallón de Infantería establecido en Cabo Haitiano, al norte del país, más una Compañía de Ingenieros de Construcción Horizontal Chile-Ecuador, ubicados en Puerto Príncipe, capital de Haití.

Con el terremoto del 12 de enero de 2010 ocurrido en Haití y sus fatales consecuencias, el Consejo de Seguridad de la ONU, determinó aumentar la dotación del personal desplegado en el área de misión, con la finalidad de cooperar en la reconstrucción y estabilidad del país.

Posteriormente, el 31 de agosto de 2016, la presidenta de la república de Chile, señora Michelle Bachelet Jeria, informó a la ONU el retiro de las tropas chilenas a partir del mes de abril del año 2017, manteniendo una mínima presencia de Carabineros y de la Policía de Investigaciones de Chile.

EXPERIENCIA

El año 2011, la suscrita postuló al cargo de oficial de personal del Batallón Chile XVI perteneciente a la MINUSTAH. Al quedar aceptada para dicha misión, su encuadramiento fue modificado al de oficial G9, oficial coordinador de actividades cívico-militares (CIMIC).

El Batallón Chile XVI, se encontraba conformado por 204 efectivos de Ejército (cuatro mujeres) y 182 efectivos de la Armada (una mujer).

Una vez que se es aceptado en la misión, la totalidad del personal pasa por un período de predespliegue, donde se efectúan las evaluaciones de las pruebas de suficiencia física y habilidades básicas de combate. Posteriormente, se realizaron instrucciones específicas en el Centro de Entrenamiento de Operaciones Internacionales (CENTROPI), conforme a las labores a desarrollar en el área de misión. Acto seguido, los mandos y la plana mayor de la unidad de combate realizaron un período de adoctrinamiento en el Centro Conjunto para Operaciones de Paz (CECOPAC). En la capacitación se recibieron la base conceptual y las experiencias personales y profesionales de parte de quienes ya habían estado en la misión. Dicho curso tuvo una duración de nueve días. En la malla curricular se consideraron temas, tales como: historia de Haití, organización y funcionamiento de las operaciones de paz, derechos humanos, protección de grupos vulnerables, marco jurídico, entre otros, con el fin de dar cumplimiento a los estándares internacionales exigidos por la ONU. En forma simultánea, en instalaciones del CENTROPI y del Destacamento de Infantería de Marina N° 3 "Aldea", se realizaron instrucciones específicas conforme al encuadramiento del personal y se finalizó con un ejercicio conjunto con el propósito de lograr la homologación, coordinación y aplicación de procedimientos operativos, administrativos y logísticos.

Con fecha 9 de agosto de 2011, el Batallón Chile XVI se encontraba con su dotación completa en Cabo Haitiano, con 355 efectivos de Ejército y Armada, desplegados en los cuarteles: “Carrera”, “O’Higgins”, “Prat” y “Lagos”, a partir de lo cual asumió oficialmente la responsabilidad del departamento norte del país.

Personalmente, la experiencia fue enriquecedora desde el punto de vista interpersonal e intercultural. Estar en contacto con personas cuyas vivencias y realidad son completamente distintas a las de nuestro país, donde estamos acostumbrados a despertar y tener acceso a requerimientos vitales como agua, alimentación, luz, vivienda, educación, entre otros. Llegar a Haití y corroborar que lo que veíamos en las noticias era verdad y aún peor, fue por lo menos desgarrador. Quienes estuvimos desplegados, en especial en aquellos puestos de contacto directo con la ciudadanía, tuvimos la oportunidad de estar con la población más frágil, necesitada y abandonada, a saber, los niños.

Difícil es imaginar un bebé de 9 meses caminando en busca de comida. Una realidad lamentable en la que este pequeño y otros, en su misma situación, buscaban sobrevivir en una sociedad marcada por reiterados conflictos internos, por lo que los dejaba sin acceso a satisfacer sus necesidades más básicas. Muchos orfanatos, legales e ilegales, trataban de suplir las distintas carencias de estos pequeños. Aquí, la mayoría compartía un colchón. El baño –simplemente era un hoyo en la tierra– y la cocina normalmente estaban al aire libre y muy próximos entre sí. La ducha consistía en un lavatorio donde, con la misma agua en su interior, se lavaban todos los niños del orfanato.



Imagen N° 1: “Entrega de ayuda humanitaria”

Archivo fotográfico de la autora.

Enfrentarse a esta realidad, sin experiencia previa al respecto, sin duda, marca la vida de cualquiera. Surge el cuestionamiento respecto a qué hemos hecho para mejorar las condiciones en la

que viven estos pequeños y esta sociedad; qué hemos hecho para hacer feliz a nuestro prójimo, cómo permitimos que la sociedad llegara a esta precariedad, sin que a muchos les llame la atención.

Sin fondos disponibles, había que gestionar la mayor cantidad de ayuda posible, para quienes efectivamente lo necesitaban. Solicitamos cooperación en el obispado castrense, así como también a los mismos integrantes de la misión, quienes donaron útiles escolares y otros elementos.

Durante el período de capacitación, la suscrita trabajó con un teniente segundo de Armada, hoy teniente primero, quien se encontraba encuadrado en el mismo puesto.

Este joven oficial, junto con clases, oficiales y sus respectivas familias, coordinó la cooperación por parte de la Fundación Blanca Estela de la Armada, quienes amablemente donaron elementos de diferente índole, la mencionada fue algunas de las tantas puertas que golpeamos, incluyendo por supuesto las institucionales.

Lo gratificante de haber integrado la misión, específicamente en el puesto de oficial CIMIC, fue ver sonrisas, recibir abrazos, no solo en agradecimiento, por lo que humildemente podíamos entregar, sino que por el tiempo que pasábamos con ellos. A partir de las mismas iniciativas y dada las necesidades pesquisadas, también se organizaron actividades con adultos.

En este tipo de situaciones extremas, vemos la realidad humana propiamente tal. Existió personal que voluntariamente se acercaba a cooperar, tal es el caso de un cabo primero, en ese tiempo CB2, y de una capitán de corbeta JT de Armada, en ese entonces teniente primero. Ambos ayudaron en la mayoría de las actividades realizadas, cuando ya no nos quedaban elementos por donar, siguieron entregando cariño, jugando con los pequeños, compartiendo. Se destacaron por su humildad, entereza y por ser personas capaces de entregar todo por hacer feliz a su prójimo.

Dentro de las actividades realizadas por el Batallón Chile XVI, encontramos las siguientes:

- Visitas a orfanatos y colegios, en los que se entregaron colaciones, útiles escolares y compartimos con los pequeños.
- Cursos de capacitación en las áreas de cocina, electricidad doméstica y mecánica de vehículos livianos.
- Entrega de indumentaria a colegios.
- Reparación del “Puente Nuevo” en Cabo Haitiano.
- Organización de la corrida “Sedientos por la Paz”, en la ciudad de Cabo Haitiano con una participación masiva e inclusiva.
- Participación como “Implementing Partner”, de la Sección de Reducción de Violencia Comunitaria Regional de MINUSTAH y se cooperó en la celebración del Día del Niño.
- Celebración de la Navidad junto con los pequeños que vivían alrededor del cuartel.



Imagen N° 2: "Corrida en Cabo Haitiano".

Archivo fotográfico de la autora.



Imagen N° 3: "Navidad en Cabo Haitiano".

Archivo fotográfico de la autora.

PARTICIPACIÓN DE MUJERES EN MINUSTAH

Los roles ejercidos por la mujer fueron los demandados, según cumplimiento de funciones específicas. Si bien al principio existieron pocos puestos a los que era posible postular por parte del personal femenino, por políticas de Estado fueron aumentando. Inicialmente, la participación de las mujeres en misiones de paz fue baja, lo que también pasaba a nivel internacional, pero con el correr del tiempo aumentó, ya que se incrementó también el personal femenino que cumplía con los requisitos exigidos. Las siguientes funciones fueron desempeñadas por personal femenino en Haití:

- Oficial punto focal de género.
- Oficial de sanidad del Batallón Chile y Compañía de Ingenieros.

- Oficial asesor de justicia Batallón Chile.
- Oficial de personal Batallón Chile y Compañía de Ingenieros.
- Oficial de inteligencia Compañía de Ingenieros.
- Oficial CIMIC del Batallón Chile y Compañía de Ingenieros.
- Comandante sección comunicaciones Batallón Chile.
- Comandante sección de mantenimiento Batallón Chile y Compañía de Ingenieros.
- Comandante sección maquinaria Compañía de Ingenieros.
- Comandante sección transporte Batallón Chile.
- Periodista y asesor comunicacional Batallón Chile.
- Comandante escalón topografía Compañía de Ingenieros.
- Auxiliares en función de personal del Batallón Chile y Compañía de Ingenieros.
- Auxiliares en función de inteligencia Batallón Chile.
- Auxiliares en función logística Batallón Chile y Compañía de Ingenieros.
- Auxiliares de abastecimiento Batallón Chile y Compañía de Ingenieros.
- Auxiliares en función CIMIC Batallón Chile y Compañía de Ingenieros.
- Auxiliares en administración de redes y radioperador Batallón Chile.
- Operador de minicargador Batallón Chile y Compañía de Ingenieros.
- Operador equipo de telecomunicaciones Compañía de Ingenieros.
- Operador de equipo de iluminación Compañía de Ingenieros.
- Operador de equipo purificador de agua de la Compañía de Ingenieros.
- Mecánico de vehículos motorizados del Batallón Chile.
- Enfermeras de combate del Batallón Chile y Compañía de Ingenieros.

Las diversas funciones ejercidas se vieron acrecentadas por una política nacional, el cumplimiento a la Resolución N° 1.325 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas “Mujer, Paz y Seguridad”, de 31 de octubre de 2000, y política de integración de las mujeres a las Fuerzas Armadas, a partir de lo cual se adquirieron diversos compromisos para promover una mayor participación de las mujeres en las misiones de paz, como por ejemplo, su intervención en las negociaciones de paz y en la reconstrucción posconflicto.

APORTE DESDE EL PUNTO DE VISTA DE GÉNERO

Que un puesto lo ocupara un hombre o una mujer, muchos pudiesen pensar que era indiferente. Respecto a lo señalado y, de acuerdo a la experiencia vivida, para las mujeres uniformadas es fácil acercarse a mujeres y niños haitianos, simplemente por el hecho de ser mujeres. No soy madre, pero surge el instinto maternal y protector que nos acerca a aquellos que han sufrido más. Nunca sentimos un rechazo por estar con uniforme y con armamento, no fue un impedimento para que se acercaran a conversar o algún pequeño quisiera estar en brazos. La relación que se dio en los diferentes operativos fue bastante cercana, más aún si repetíamos las visitas, los lazos de amistad y cariño se volvieron más fuertes, por lo que nos despedíamos, finalmente, con mucha tristeza.

Creo que definitivamente el hecho de ser mujer ayuda a tener una mayor cercanía y confianza con la ciudadanía.

La capacidad de hacer muchas cosas a la vez, es un punto a favor para esta misión que duró seis meses. No se podía ocupar todo el tiempo en planificar, lo importante era planificar, actuar y aportar. Salirse de los esquemas a los que estamos acostumbrados y colaborar con creatividad, siendo eficientes con los escasos recursos que teníamos. Más de alguna vez hicimos campañas para recolectar botellas plásticas y poder entregar a cada niño leche preparada. La meta primordial era ayudar, por lo que todas las ideas eran bienvenidas.

También supimos escuchar y aconsejar a muchos integrantes del batallón, rol que se dio en forma natural. En momentos de descanso o esparcimiento, o al encontrarnos con personal en el camino, ciertos integrantes aprovechaban de desahogarse, contar que extrañaban a sus familias, los motivos que los llevaron a participar en la misión de paz o, simplemente, hablar de la vida. Consideremos que los seis meses de misión en un mismo lugar, saliendo del cuartel solo los domingos, sin seres queridos alrededor, no cualquiera los soporta, por lo que había que buscar la instancia de conversar y recordar por qué estábamos integrando la misión de paz y (re)encontrar el sentido y consuelo de la decisión de alejarnos de nuestras familias.

En muchas reuniones que la suscrita asistió al Centro de Operaciones (HQ) de la misión en Puerto Príncipe, se destacaba a nuestro país por la alta integración y participación de las mujeres en el Batallón Chile XVI, dado que coincidentemente lo integraban cuatro mujeres de Ejército, una de la Armada y una de la Fuerza Aérea, quien formaba parte de la Agrupación de Helicópteros N° 15 de la FACH.

La participación del género femenino es un incentivo para las mujeres que integran la sociedad haitiana, incentivo a que pueden lograr lo mismo que un hombre, salir de sus casas a trabajar, lo que en su realidad es difícil de lograr. El hecho de que nos vieran en distintas actividades les ampliaba su visión de mundo, les permitía comprender que, en algún universo posible sí era factible estudiar e integrarse a la fuerza de trabajo. No obstante, las nulas oportunidades de surgir, la falta de oferta laboral, la inexistencia de capacitación, los tabúes culturales, entre otros, volvían este sueño un imposible.

PARTICIPACIÓN DE LA MUJER EN NÚMEROS

De un total de 2.844 mujeres integrantes del Ejército,³ solo 179 participaron en misiones de paz, es decir un 6% de la fuerza total de oficiales, cuadro permanente y empleados civiles de planta femeninas.

3 Datos proporcionados por la Sección de Antecedentes Personales del Comando de Personal del Ejército (2018).

Respecto al personal masculino, de un total de 21.167 hombres en las mismas categorías, al menos 7.091 participaron en misiones de paz, esto es un 34%. De las 179 mujeres que participaron en misiones de paz, 59 son oficiales, 108 pertenecen al cuadro permanente y 12 son empleadas civiles de planta.

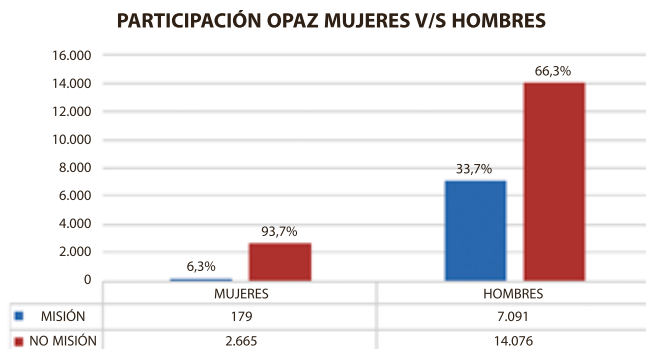


Imagen N° 4: "Participación por género en OPAZ".

Fuente: elaboración propia.

A continuación, podemos ver un gráfico que nos indica la participación de las mujeres en OPAZ a través del tiempo, alcanzando su peak el año 2013, con la presencia de 29 mujeres en diferentes misiones.



Imagen N° 5: "Participación mujer en OPAZ".

Fuente: elaboración propia.

Dentro de las misiones de paz en las que participó y aún participa personal femenino se encuentran: MOMEF, MINUSTAH, MINUSCA, EUFOR y MPE. De las señaladas, podemos ver que la máxima participación de la mujer fue en MINUSTAH. Cabe hacer presente que se compara la participación masculina solo con las misiones a las que asistió personal femenino.

PARTICIPACIÓN POR MISIONES DE PAZ PERSONAL FEMENINO V/S MASCULINO

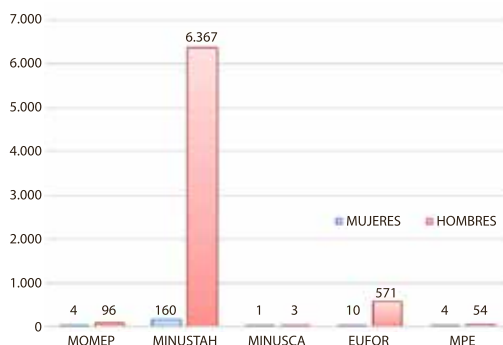


Imagen N° 6: "Gráfico comparativo por OPAZ".

Fuente: elaboración propia.

Al respecto, cabe preguntarse a qué se debe que la participación de las mujeres en misiones de paz sea baja. Muchos factores pueden afectar este bajo número, tales como: negación de permisos por parte de la unidad para asistir a misión o incumplimiento de los requisitos exigidos para postular, estos dos aspectos pueden afectar sin distinción de género, descansos y permisos asociados a la "Protección a la Maternidad", a saber, permiso posnatal parental o permiso de alimentación, que hoy en día pueden ser traspasados al padre, con ciertas especificaciones.

Otras causas son las prioridades personales o familiares, además de las expectativas profesionales. Muchas de ellas indican que es muy distinto tomar riesgos sin hijos que con hijos. Independiente de lo anterior, la responsabilidad de tomar la decisión de asistir a una OPAZ sin tener certeza de que pudiese pasar en el área de misión es muy alta, dado los riesgos asociados y las funciones que se dejan de ejercer en otros roles.

REFLEXIÓN FINAL

A través de adhesión del país a la Resolución N° 1.325 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas "Mujer, paz y seguridad", el país se ha comprometido con la comunidad internacional a aumentar la presencia de personal femenino en misiones de paz. Lo anterior implica un esfuerzo por parte de las Fuerzas Armadas y de Orden y Seguridad por incentivar a las mujeres uniformadas a postular e integrar una OPAZ. Por lo anterior, y considerando que a nivel institucional efectivamente existen las vacantes para postular a misiones de paz por parte del personal femenino, es necesario difundir, especialmente a nivel interno, la experiencia de mujeres que han estado en las diferentes áreas de misión, cuyo público objetivo sean las alumnas de las escuelas matrices.

Por otra parte, se podría capacitar al personal femenino, ya sea en funciones operativas, administrativas o técnicas, manejo del idioma, y otros, para que cumplan con los requisitos establecidos

por la ONU. Esto sin esperar los llamados para integrar una misión de paz, sino que incorporar una capacitación permanente que permitiera tener una base de personal femenino en condiciones de integrar una misión de paz, en el momento requerido.

Finalmente, desde el punto de vista operativo, el trabajo o función a desarrollar, ya sea por un hombre o mujer, es el mismo; el descriptor del cargo es uno solo, no diferencia géneros. Estimo que el aporte diferenciador de una mujer en misión de paz es lo conciliador de la presencia femenina. Afectivamente somos más cercanas a la población en general, por lo que podemos llegar de una forma diferente tanto al personal que integra la misión como a la ciudadanía y lograr, así, moderar diferentes puntos de vista.

BIBLIOGRAFÍA

EJÉRCITO DE CHILE (2017). *D-10001 Doctrina “El Ejército”*. Santiago, Chile.

ELÍAS, M. (27 de febrero de 2018). La ONU pone en marcha nuevas medidas para luchar contra el abuso y explotación sexual. Recuperado de: news.un.org/es/story/2018/02/1427581.

GOBIERNO DE LA REPÚBLICA DE CHILE (2017). *Informe de término de la operación militar de Chile en la Misión de Naciones Unidas para la Estabilización de Haití (MINUSTAH)*. Santiago, Chile: Ministerio de Defensa Nacional.

FUERZA TERRESTRE



MEMORIAL
DEL
Ejército de Chile

ESTRATEGIA MILITAR SORPRESA & ENGAÑO

CORONEL (R) RODOLFO ORTEGA PRADO¹

Resumen: *la historiografía de las guerras ha dejado en evidencia una permanente innovación y creación de nuevos tipos de armas, como el cañón, rifle, avión, submarino, tanque, misiles y drones. Esto ha llevado a pensar que la estrategia militar también ha venido evolucionando de acuerdo con las características y capacidades de los avances tecnológicos. En este artículo se refuta lo aludido y se argumenta que la fisonomía conceptual de la estrategia militar no ha evolucionado y está delimitada y precedida por la aplicación del ingenio para engañar al oponente. Independiente de cualquier avance tecnológico, la capacidad para no revelar las intenciones propias e intentar conocer anticipadamente las del adversario, han sido la combinación clave para materializar el engaño y esenciales para lograr la victoria.*

Palabras clave: *estrategia militar, engaño, sorpresa, conducción militar, victoria.*

Abstract: *a look at the historical record of warfare bares evidence of the numerous innovative technological advances in equipment and weaponry, such as the cannon, rifle, airplane, submarine, tank, missiles and drones. This has led some to believe that military strategy must also have evolved according to the characteristics and capabilities of technological advances. This article refutes this idea and argues that the conceptual physiognomy of military strategy has not evolved, and is delimited and preceded by the application of ingenuity to deceive the opponent. Independent of any technological advance, the ability to mask one's intentions and to discover, in advance, those of the adversary have been the key to achieving deception and essential to emerging victorious.*

Keywords: *military strategy, deception, surprise, military operations, victorious.*

INTRODUCCIÓN

Desde la antigüedad, la estrategia ha sido una actividad reservada para quienes tienen una alta responsabilidad en los asuntos militares. La historiografía ha sido consecuente con esta afirmación, reservando la denominación de “estrategos” para los grandes adalides de la historia

¹ Doctor por la Universidad Complutense de Madrid. Magíster en Ciencias Militares con mención en Política de Defensa. Profesor de Academia en Historia Militar y Estrategia, y Táctica y Operaciones.

militar universal. No obstante, representado el cargo de quién sería el estratega o de quién estrategiza, la conceptualización y comprensión de la estrategia continúa siendo un desafío para los historiadores y docentes. Más aún, cuando se trata de la estrategia militar.² No es un problema de ahora, Colin S. Gray mencionaba en la década de los ochenta, que las preguntas sobre la teoría estratégica permanecen sin ser resueltas y sus problemas requieren de una constante renovación intelectual.³

Tal vez, como lo aseveró André Beaufre, esto se debe a que la estrategia no obedece a una doctrina única, sino a un método de pensamiento que permite clasificar y jerarquizar los acontecimientos, para luego escoger las formas más eficaces de solucionarlos, por ende, cada situación hace necesaria una estrategia particular: cualquier estrategia puede ser la mejor en una de las coyunturas posibles y detestable en otras. Ahí está la verdad esencial.⁴ Otro motivo podría ser el protagonismo que hay detrás de cada decisión estratégica y la búsqueda de la originalidad en sus fines, como lo dice Eliseo Álvarez: *“Yo, el que estrategiza en soledad, como individuo, como estrategia sobre el que recae la decisión, bien puedo deber mucho a los otros; pero lo que para ellos vale como verdadero, lo que me ofrecen como presuntamente fundado en sus intelecciones, es para mí solo una exigencia. Tengo que justificarlo a partir de mi propia intelección”*.⁵

Pese a lo anterior, las tesis clásicas respecto de la expresión práctica de la estrategia militar –que se vienen haciendo desde el siglo XVIII–, aún tienen validez y permiten su comprensión. Así, por mencionar un hito inicial, el prusiano Dietrich von Bulow (1757-1807) señaló en 1799, que el arte de la guerra tiene dos ramas: la estrategia y la táctica; la estrategia la define como la ciencia del movimiento de dos ejércitos fuera del campo visual y comprende todas las operaciones de la guerra; es la parte de la ciencia cuyas combinaciones se encadenan con las de la política y la administración: el estrategista es el arquitecto; el táctico es el albañil. Táctica es la ciencia de los movimientos que tienen al enemigo por punto objetivo; estrategia es la ciencia de los movimientos que tienen al enemigo por objeto, pero no por punto objetivo. Cuando se viene a las manos es táctica; cuando uno no se bate es estrategia.⁶

En relación a lo mismo, el mariscal Auguste Marmont (1774-1852), indicó que los movimientos generales que se realizan fuera de la vista del enemigo y antes de la batalla se llaman estrategia y que esta tiene por objeto reunir todas las tropas o el mayor número posible en el lugar del combate, cuando el enemigo no tiene más que una parte de las suyas, o sea, proporcionarse una superioridad

2 Entiéndase “estrategia militar” como un concepto general: incluye una forma de proceder con las fuerzas armadas; fuerzas terrestres o ejércitos; poder aéreo o fuerza aérea; poder naval o fuerzas navales.

3 COLIN, Gray (1986). *Estudios sobre estrategia*, México: EDAMEX, p. 7.

4 BEAUFRE, André (1965). *Introducción a la Estrategia*, Madrid: Instituto de Estudios Políticos, p. 22.

5 ÁLVAREZ-ARENAS, Eliseo (2003). *De Guerra y Filosofía*, Madrid: Ministerio de Defensa, p. 89.

6 BULOW, Dietrich von, citado en López Muñiz, Gregorio (Coord.) *Diccionario Enciclopédico de la Guerra* (1958). Madrid: Editorial Gesta, p. 719.

numérica para el día de la batalla; cubrir y asegurar sus propias comunicaciones amenazando al mismo tiempo las del enemigo.⁷

Nótese que ambos, al singularizar la definición de estrategia, están siendo explícitos respecto de movimientos fuera de la vista del enemigo.

El general Antoine Jomini (1779-1869), es más preciso que Marmont y divide el arte de la guerra en cinco áreas: estrategia, táctica sublime, logística, táctica de las armas y arte del ingeniero. Ciñe a la estrategia al arte de hacer la guerra como un todo y a la táctica al combate sobre el terreno donde se verifica el choque: se podría decir que la táctica es el combate y la estrategia toda la guerra, antes y después de él. La estrategia determina dónde se debe obrar; la logística conduce y coloca las tropas; la táctica enseña cómo se han de emplear y manejar.⁸

Por su parte, quien fuera comandante del 3^{er} Cuerpo del Ejército francés, general Henri Mordacq (1868-1943), señaló que estrategia es el arte de dirigir los ejércitos sobre el teatro de guerra, o bien, el arte del general en jefe; reservando para la táctica el arte de conducir una tropa en el terreno.

Específicamente, respecto de la relación entre arte y ciencia, el general Mordacq indica que la estrategia es un arte y el término ciencia implica un cierto número de leyes que, aplicadas a hechos que se produzcan en circunstancias similares, induzcan a resultados iguales: el arte, al contrario, tiene su teoría que reposa sobre algunos principios más o menos inmutables; pero que, en todo caso, aplicados a las mismas circunstancias, pueden producir efectos muy diferentes. Tal es la estrategia, pues ella reposa sobre un cierto número de grandes principios, reconocidos como verdaderos hasta aquí, pero que no tienen nada de formal o científico.⁹

En la búsqueda de mayores precisiones, uno de los textos más consultados por los escritores militares de las últimas décadas es el *Diccionario Militar*, de José Almirante y Torroella (1823-1894),¹⁰ donde incluye un profuso análisis sobre la historia de la acepción “estrategia” y de las 38 definiciones que contiene su obra. Almirante reconoce la confusión en el entendimiento del concepto, por ello, haciendo alusión a las disímiles explicaciones que incluye en su diccionario indica: aquí tiene el lector definiciones para escoger, largas, concisas, difusas, antiguas y modernas.¹¹ Incluso, después de exponer las diferentes ideas señala: de esta larga transcripción de definiciones, quizás conviniese condensarlas con crítica en una sola y general; pero este trabajo, que con placer dejamos al lector, nos lo veda la índole de esta obra, lo desmesurado de este

7 *Ibidem*, p. 720.

8 *Ibidem*.

9 MORDACQ, HENRI (1912). *La Estrategia*, Traducida del francés por el Capitán Jorge Carmona. Santiago: Editorial Lautaro, 1927, p. 5.

10 *Diccionario Militar*, de José Almirante, de 1869, se reeditó en el año 1989, con el mismo título, por el Ministerio de Defensa del Reino de España, en 2 volúmenes. Está disponible en la Biblioteca de la Academia de Guerra del Ejército de Chile.

11 ALMIRANTE, José (1989). *Diccionario Militar*, Madrid: Ministerio de Defensa, pp. 427-448.

artículo y la llana profesión de fe que lo encabeza, y que desde luego nos desautoriza. Para nosotros, en efecto, el resumen de las 38 definiciones sería: *“estrategia lo que no es táctica; táctica, lo que no es estrategia”*.¹²

En este examen de definiciones no se puede dejar de mencionar a Carl von Clausewitz, quien señala en el Libro II, capítulo I, que la dirección de la guerra es la preparación y conducción del combate, y que, si este combate fuera un acto único, no habría necesidad de ninguna subdivisión. Pero, dice Clausewitz, el combate está compuesto por diferentes actos aislados, cada uno íntegro en sí mismo, que se denominan “encuentros”. Por ello surgen dos actividades diferentes: preparar y conducir individualmente estos encuentros aislados y combinarlos unos con otros para alcanzar el objetivo de la guerra. La primera actividad es la táctica y la segunda la estrategia. La táctica enseña el uso de las fuerzas en los encuentros, y la estrategia el uso de los encuentros para alcanzar el objetivo de guerra: la táctica y la estrategia son dos actividades que se penetran mutuamente en el tiempo y en el espacio, pero son también actividades esencialmente diferentes, y, a menos que se establezca el concepto claro de la naturaleza de cada una de esas actividades, sus leyes inherentes y sus relaciones mutuas no serán inteligibles para el pensamiento.¹³

En la actualidad, existe consenso respecto de que la estrategia es el arte de concebir el empleo de las fuerzas o capacidades para alcanzar los fines determinados por una comunidad política y que la táctica es la utilización de las capacidades humanas y materiales en el combate y, en consecuencia, también permiten la generación de efectos decisivos para los fines de la guerra y, por ende, de la comunidad política.

Las diferencias entre la estrategia y táctica están claras. Más de un siglo de teorización así lo avalan. El problema se presenta cuando se simplifica lo que es la estrategia o se le utiliza arbitrariamente para referirse a la toma de decisiones del más alto nivel, sin que estas sean de ese carácter, lo que no quita que no sean importantes. De igual forma, como ya se ha indicado, constantemente se puede verificar en textos o documentos de todo tipo, como la acepción de “estrategia” se relaciona directamente con la aparición de nuevas armas. La estrategia, conceptualmente, ha sido una sola y, habrá estrategia, cuando la suma de las acciones que conducen al éxito en la batalla se sustente en la capacidad para engañar al oponente por sobre cualquier otra consideración. La siguiente hipótesis intenta representar lo anterior:

Los inventos humanos de todos los tiempos han influido en las formas de emplear los medios en las batallas y, por ende, en la utilización del potencial bélico de un Estado para enfrentar una guerra. En esta época –con la llegada de la revolución industrial–, comenzó un proceso de inno-

¹² *Ibidem*, p. 441.

¹³ CLAUSEWITZ, Karl von (1999). *De la Guerra*: Madrid: Ministerio de Defensa, p. 109.

vacación y modernización de las armas y formaciones para los fines de la guerra, que ha desbordado cualquier imaginación e incluso llevado a pensar que la raíz de la estrategia ha venido variando a medida que se han venido incorporando nuevas armas al campo de batalla. Lo cierto es que el pensamiento estratégico no ha evolucionado a partir de la llegada de nuevas armas, sino mantenido su esencia gobernada por la sorpresa y una intención no revelada; es decir, lo único que ha cambiado son los medios, pero no sus modos y fines. La historiografía es profusa en la utilización de acepciones y en la narración de ardidres militares, donde indistintamente tienen cabida conceptos similares; pero la estrategia siempre se ha reposicionado como la esencia del arte militar a partir del ingenio de los líderes que han utilizado caminos paradójicos para lograr sus fines y donde la habilidad para conocer anticipadamente las intenciones del oponente y ocultar las propias han sido la clave para lograr la victoria.

Metodología

Para confirmar la tesis aludida se hará abstracción de reglamentos o definiciones castrenses, ya que estos obedecen a normas o protocolos que podrían afectar o intervenir en el resultado. De igual forma, los ejemplos seleccionados obedecen a la conveniencia pedagógica para recoger opiniones convergentes respecto de su objetivo y argumentar y contraargumentar didácticamente. Así, inicialmente se hará un breve recuento histórico de las guerras en los dos últimos siglos y se inferirá respecto de los niveles de decisión e intentos de clasificación de la estrategia. Posteriormente, con algunos ejemplos históricos se sustentará la forma de proceder de los líderes involucrados y la aplicación positiva del ardid como asunto clave en la estrategia aplicada. Finalmente, se hará mención de aquellos tratadistas que, a través de todos los tiempos, confirman que la esencia de la estrategia pasa por engañar al enemigo respecto de las verdaderas intenciones.

Objetivo del presente artículo

Dejar en evidencia para los futuros líderes militares y oficiales de Estado Mayor que se forman en la Academia de Guerra del Ejército de Chile, que el elemento clave en la fisonomía de la estrategia militar está relacionado con el ingenio para engañar al oponente y así lograr la aplicación de la sorpresa en su forma y fines. De no mediar el efecto sorpresa por una de las partes, el resultado de la batalla tiende a la inocuidad o a un desgaste innecesario de las fuerzas enfrentadas.

DESARROLLO

Las guerras del siglo XIX –fundamentalmente las napoleónicas (1803-1820) y franco prusiano (1870-1871)–, suponen un hito en el pensamiento estratégico militar y un buen punto de partida historiográfico para estudiar la preparación de los países y de los ejércitos para las guerras del próximo siglo. También conocidas como las guerras de “primera generación”, las napoleónicas demostraron la importancia de los ejércitos permanentes, los efectos inmediatos de la revolución

industrial, el sostenimiento, la movilidad y el apoyo de fuego. Además, toman vida en la jerga militar occidental los conceptos de cobertura, cortina, divertimento, pantalla y retención.

Por su parte, la Guerra franco-prusiana, además de poner fin al Imperio francés y dar paso al Imperio alemán, hizo ver la trascendencia de la movilización oportuna y la gran ventaja que otorgaba el ferrocarril (acortar los tiempos de desplazamientos), y el uso del telégrafo para acortar los tiempos de transmisión de órdenes, ejecución de movimientos y sorprender con lo inesperado.

Luego, la Primera Guerra Mundial entre 1914 y 1918 también clasificada “guerra de segunda generación” y con ella el surgimiento de los avances tecnológicos más relevantes señalados en la historia militar universal; el submarino, la aviación, artillería, tanques y muchos otros, que en la actualidad constituyen el origen de la industria y armamento moderno. Además, ante los grandes costos en vidas humanas y efectos de todo tipo en las tropas y población civil, se intentó normar y humanizar la guerra. Pese a lo anterior, todo volvería atrás en la Segunda Guerra Mundial entre 1939 y 1945, “guerras de tercera generación”. En esta última prevalecen los avances tecnológicos concebidos en la Primera Guerra Mundial, pero ahora, con nuevas ideas de empleo y organización de las fuerzas. Además, surge el armamento nuclear amenazando a toda la humanidad. Ambas guerras están caracterizadas por el mayor o menor movimiento de las fuerzas en el campo de batalla (guerra de posiciones y guerra de movimiento).

Con posterioridad a las guerras mundiales –algunos autores indican que la Guerra Fría fue la tercera guerra mundial–, han ocurrido una serie de guerras tipificadas de “cuarta generación”, en las que la preeminencia ha sido un asunto de ideas, de fuerzas irregulares o asimétricas y en las cuales lo convencional tampoco ha estado ausente; estas no han escalado más allá de áreas geográficas, tal vez por la recíproca amenaza de las capacidades nucleares desarrolladas por las principales potencias mundiales. Buenos ejemplos son la Guerra de Vietnam (1955-1975) y la Guerra del Golfo (1990-1991). En la primera, el desgaste e ideas se impuso a la potencialidad de una de las partes; en la segunda, primó la convergencia de esfuerzos convencionales.

Las guerras denominadas contra el terrorismo, asimétricas o híbridas, como por ejemplo contra ISIS, para restablecer el orden en Afganistán y los intereses rusos en Ucrania, respectivamente, son también guerras de cuarta generación.¹⁴ La clasificación de guerras generacionales no implica que en un determinado período no se den guerras de distintas generaciones, como por ejemplo la guerra contra el terrorismo (cuarta generación) y la Guerra del Golfo (tercera generación). El tránsito es rápido a guerras donde está debutando la ciberguerra, pero es pronto para concluir si se trata de solo un medio o efectivamente se está llegando a una “quinta generación”.

14 Las acciones terroristas basan su actuar en acciones sorpresivas.

Los tipos de guerras enunciadas han sido el contexto histórico de cientos de batallas donde se han relacionado los diferentes escalones encargados del empleo del potencial militar y donde la estrategia se ha manifestado indistintamente del nivel de conducción involucrado. Es decir, en ocasiones las autoridades políticas han tomado decisiones estratégico-militares y en otras los líderes militares han debido asumir el rol de autoridades políticas. Ejemplos: en la Segunda Guerra Mundial el jefe de gobierno de Reino Unido, W. Churchill, tomó acertadas decisiones en el cerco de Dunquerque y en el desembarco en Normandía; por su parte, los generales Aliados debieron asumir el rol de autoridades políticas a medida que se fue liberando la Francia ocupada. Independiente del nivel, el mérito ha estado en la sorpresa del proceder.

Los niveles de la conducción estratégica y algunos exponentes clásicos

La conducción estratégica es ejercida desde diferentes niveles y es aquí donde hay una clara diferenciación respecto de sus fines y particularmente respecto de la necesidad de engañar al oponente. Para diferenciarlos se hace mención del nivel político y del nivel militar, también del conjunto y combinado; lo cierto pareciera no es más que una mera interrelación para intentar diferenciar dónde comienza el trabajo de uno y otro, o qué medios y responsabilidades estarían eventualmente implicadas.

Clausewitz, en diferentes partes de su obra *De la Guerra*, es reiterativo respecto de que la guerra es la continuación de la política por otros medios y que la estrategia es el empleo del combate para lograr su propósito. Por ello: el estratega debe definir un objetivo para toda la parte operativa de la guerra que esté de acuerdo con su finalidad. En otras palabras: debe elaborar el plan de guerra, y el objetivo determinará la serie de acciones propuestas para alcanzarlo; en la práctica conformará cada una de las campañas y, dentro de estas, tomará decisiones sobre los distintos combates.¹⁵

Como se observa, Clausewitz es de la idea que el estratega debe mantener el control sobre todas las cosas o niveles de la conducción. No basta con asignar objetivos estratégicos y entregar macroorientaciones, y luego dejar al azar o a otros niveles el destino de las operaciones, sino que debe ir interviniendo en todas aquellas acciones cuyos efectos puedan repercutir en su estrategia para alcanzar el objetivo de la guerra y con mayor razón en los combates que se vayan dando.

Si esta afirmación de Clausewitz se une al amplio recorrido de las guerras generacionales que se han aludido, las que además han estado alimentadas por una profusa tipología, podríamos comenzar a comprender por qué la discusión sobre los diferentes niveles de conducción estratégica está vigente. Probablemente se deba a que la acepción ha estado vinculada a los generales y que las fronteras verticales son difusas. Más aún, cuando en una época, las mismas autoridades políticas

15 CLAUSEWITZ, *op. cit.*, p. 303.

(gobernantes) conducían los ejércitos, por lo tanto, eran la autoridad política y militar al mismo tiempo. Sin embargo, no cabe duda, que la guerra como fenómeno político es conducida por la autoridad política y esta en la medida que vaya previendo y aprovechando todas las capacidades que tiene el país para los fines de su defensa –sobre todo la diplomacia y economía– e interpretando adecuadamente los intereses nacionales, está en un ámbito que, generalmente, se le ha denominado político-estratégico, aunque en los hechos son decisiones políticas, pero como están enraizadas con un empleo ingenioso de las potenciales y capacidades, el apelativo estratégico no está demás y no tiene por qué ser privativo del conductor de las Fuerzas Armadas.

Pese a lo anterior, persiste la dificultad para señalar o identificar dónde están los límites del conductor político, el estratega y el táctico. Por el mérito de los hechos se puede afirmar que la autoridad política será el conductor estratégico de la guerra y la autoridad militar será el conductor de las operaciones militares, pero ¿cómo se interrelacionan? pasa a ser el asunto principal. Algunos, como lo hizo el conde von Moltke (1800-1891), podrían abogar por la conveniencia de supeditar todas las potencialidades del Estado a la estrategia, ya que esta será la que permitirá ganar la guerra; que al fin de cuentas es el fin último y la victoria justifica cualquier esfuerzo. Otros, con una perspectiva de que los intereses nacionales tienen sus límites, sobre todo cuando de vidas humanas se trata, son de la idea que la estrategia, en todos sus aspectos debe subordinarse a los fines de las decisiones políticas atendiendo el precepto clausewitziano de que la guerra, por ser la continuación de la política, será el nivel que limitará sus medios, modos y fines.

El problema en esta polaridad pasa por cuatro variables; 1) concluir sobre los límites aspiracionales de los intereses nacionales pasa a ser clave para dimensionar hasta cuándo y por cuánto, la ciudadanía está dispuesta a prepararse, iniciar o continuar una guerra, por más localizada o general que esta pueda darse, 2) el desarrollo de las capacidades militares y por ende los recursos que requieren no finaliza nunca, ya sea por las necesidades de adquisiciones o de sostenimiento y renovación del existente. Además, con una economía nacional en contracción o crecimiento, por más que existan brillantes ideas estratégicas, será la principal limitante en cuanto a la disponibilidad de medios, 3) independiente de las dos variables anteriores, cuando la guerra se muestra próxima, el ciudadano no admite justificaciones de ninguno de los dos niveles, por lo que es probable, que el nivel político imponga objetivos al potencial bélico irrealizables con los medios que la misma autoridad política le ha permitido desarrollar y sostener, 4) dimensionar adecuadamente los efectos esperados con los combates y sacar ventajas comparativas a partir de aplicar el principio de la sorpresa, es decir, engañar al oponente asumiendo que este también estará intentando lo mismo (voluntades que se oponen).

Hay otras variables intervinientes que se entrecruzan con las expuestas: la potencialidad de cada país y la amenaza. Por ejemplo, un país con un gran potencial y desarrollo militar, como EE.UU., admite un Jefe Supremo, varios conductores estratégicos e incluso podría haber varios conductores políticos; pero en un país con bajo o medio desarrollo social y militar, las posibilidades de

más protagonistas en los niveles político y estratégico pasan a ser un mero asunto denominativo. Así, tiene cabida la idea, de que el único conductor estratégico es la autoridad política y el nivel militar es eminentemente para concebir y conducir operaciones; por ello, tal vez, se habla de la estrategia operacional.

En una perspectiva complementaria –siguiendo la afirmación de C. Clausewitz respecto de la intervención del estratega en los combates que se dan en el nivel táctico– el conductor político y el estratégico, máximos responsables de la conducción de la guerra, en los hechos, podrán intervenir y adoptar decisiones previas a cada combate y posterior a este.

Clausewitz así lo pensaba hace casi un siglo y hoy tiene plena validez, por más que exista un plan de campaña u operacional con previsiones de sucesivos o simultáneos combates, la autoridad política (en países con bajo o medio desarrollo social y militar) inevitablemente deberá ir tomando decisiones antes y después de cada acción. Eventualmente, en los países con un gran potencial y desarrollo, la intervención podría darse después de varias operaciones o acciones. En un país de bajo desarrollo sería una ilusión pensar que el conductor estratégico tendría libertad de acción para concebir, desarrollar capacidades y ejecutar operaciones.

Tal vez por ello, Colin S. Gray, dice que la necesidad de utilizar o amenazar la fuerza para objetivos políticos y la necesidad de comportarse estratégicamente son perennes y universales.¹⁶ También indica que la estrategia moderna es el puente que conecta el poder militar al propósito político; no es poder militar *per se* ni solamente propósito político. Cuando hablo de estrategia, quiero decir el uso de la fuerza y amenaza para fines políticos.¹⁷

En este intento de identificar la frontera conceptual entre los niveles que toman las decisiones políticas y los que dirigen las operaciones militares tienen cabida nuevos factores intervinientes de los últimos tiempos. Uno de ellos dice con la capacidad tecnológica. Hoy, a gran diferencia de antaño, el conductor político puede ir conociendo el desarrollo de las operaciones e incluso tomar decisiones al instante; puede detener una operación en ejecución al extremo de congelarla por unos momentos o imponer modificaciones según las fases y efectos deseados.

Así, desde aquellas épocas en que las autoridades políticas autorizaban las operaciones o trazaban los designios de la guerra en un mapa y luego casi se desentendían del frente de combate, se ha pasado al extremo en que la autoridad política e incluso los ciudadanos pueden aprobar las acciones en el momento en que están ocurriendo. Con esto, todos los discursos de la intrusión de la política en la estrategia y también de aquellos que estiman que debe ser al revés, han quedado

16 GRAY, COLIN S. (2016). *Estrategia Moderna*, Río de Janeiro: Biblioteca do Exército, p. 29.

17 *Ibidem*, p. 40.

superados por la capacidad tecnológica de llevar “al instante” al conocimiento de los gobernantes. Por ende, hoy más que nunca, el efectivo conductor estratégico de la guerra e incluso de las principales operaciones militares es el conductor político. Tal vez se vuelve al siglo XVIII, cuando el rey conducía a las tropas en el campo de batalla. Segundo, las operaciones no se circunscriben a espacios físicos ni a fronteras definidas; las bajas en combate tienen importantes repercusiones políticas; se observa una tendencia a combatir en zonas urbanas con las consabidas repercusiones en la ciudadanía y, en los hechos, la victoria definitiva no se logra por el solo efecto de la derrota militar, aunque todavía sea el principal medio. Todo esto hace que la guerra y las batallas hayan venido dejando espacio para decisiones donde los niveles políticos y militares estén integrados mucho más que en el pasado.

Por ello, prima la estrecha y partícipe adopción de decisiones donde converge la política y lo estratégico militar. Por tanto, el esfuerzo para no revelar las propias intenciones para engañar al adversario es una verdadera simbiosis entre el nivel político y el militar.

Líderes y niveles de la conducción interrelacionados

A partir del siglo XVIII, la historiografía reúne recuentos, explicaciones y argumentaciones diversas sobre destacados ejemplos de conducción estratégica según los niveles aludidos y donde primó la innovación para sorprender al oponente. Algunos de ellos son:

Horatio Nelson (1758-1805). Vicealmirante de la Marina Real británica. Comandante en jefe del Mediterráneo. Destacado por la conducción de operaciones navales. Famoso por sus victorias durante las guerras revolucionarias francesas y las guerras napoleónicas, particularmente, por su victoria en Trafalgar (21 octubre 1805). El éxito naval en Trafalgar les permitió a los británicos el dominio absoluto de los mares no solo durante las campañas napoleónicas, sino también durante casi la totalidad del siglo XIX. El 21 de octubre de 1805, Nelson, al mando de 27 buques de línea (buque de guerra de tres palos con aparejo de velas cuadradas y de dos a tres cubiertas artilladas) y 6 fragatas (buque de tres palos), aplastó en poco más de seis horas de combate a una flota franco-española compuesta por 33 navíos de línea y 7 fragatas. En la Batalla de Trafalgar el almirante Nelson sorprendió organizando sus fuerzas en dos columnas que dividieron el dispositivo de las fuerzas navales franco españolas. La maniobra consiguió cortar la línea aliada en dos partes, quedando 10 barcos en vanguardia, de los cuales solo unos pocos pudieron incorporarse a tiempo al combate. La victoria otorgó a los británicos el dominio absoluto de los mares durante las campañas napoleónicas y casi la totalidad del siglo XIX.

Napoleón Bonaparte (1769-1821). Sobresale por su conducción política y militar. Su habilidad se sustentaba en su genio militar para planificar grandes operaciones y su capacidad para organizar un sistema de gobierno con principios comúnmente aceptados por la mayoría de los franceses. Bonaparte fue ante todo un estratega militar. Su ingenio revolucionó la conducción militar de la

época y conformó las bases de las grandes movilizaciones de fuerzas, que luego caracterizarían la guerra moderna. Cambió la organización de las unidades y sobresalió por la aplicación de los principios de concentración de fuerzas para romper las líneas enemigas, actuando con movilidad y rapidez; que serían ejecutados en el nivel táctico, que también serían planificadas y ordenadas por él. Napoleón ganó muchas batallas, pero destaca su conducción en la Batalla de Austerlitz (2 de diciembre de 1805) donde hábilmente logró engañar a sus adversarios, atraer fuerzas y lanzar un ataque decisivo.

Hugh Trenchard (1873-1956). Oficial británico que jugó un papel decisivo en el establecimiento de la Royal Air Force y en la defensa de la importancia del poder aéreo en el Reino Unido. Fue comandante del Royal Flying Corps durante la Primera Guerra Mundial y al final de la guerra fue el primer jefe de la recién formada Royal Air Force. Destacó por sus ideas de emplear agresivamente el poder aéreo y por defender los intentos de las fuerzas terrestres y navales por aminorar lo que este significaba. Se convirtió en defensor del bombardeo estratégico. Trenchard tuvo una influencia en la fundación inicial de muchas de las ideas e instituciones de la RAF. Sus ideas sobre el poder aéreo y su importancia estrategia influyeron en la conformación de las fuerzas aéreas de Europa.

Dwight Eisenhower (1890-1969). Le correspondió liderar la planificación de las operaciones relacionadas con el desembarco de Normandía (6 de junio 1944), así como coordinar con todos los mandos y autoridades políticas implicadas, con la complejidad que significaba la cantidad de medios y de países aliados participando. En diversas ocasiones se desenvolvió en un rol político o estratégico.¹⁸ Las decisiones más trascendentes bajo su responsabilidad tuvieron que ver con decidir el lugar, la fecha y las medidas de engaño respectivas tanto al nivel estratégico como táctico, sin las cuales la cantidad de bajas de los aliados podrían haber hecho fracasar el desembarco de Normandía. Además, en esta acción, única respecto de la cantidad de medios empleados, implicó una serie de previsiones administrativas y logísticas inusitadas para este tipo de operaciones y que fueron vitales para la liberación de Francia. Los historiadores coinciden en señalar que el desembarco fue posible por el liderazgo de Dwight Eisenhower: un gran poder de organización; una gran capacidad de resistencia ante la presión (presión ejercida por sus pares, subordinados o superiores); una gran capacidad para formar equipos de alto rendimiento y motivarlos; gran experiencia diplomática, flexibilidad y talento para llegar a acuerdos; y sobre todo, y pareciera lo más importante, una gran aptitud para convencer a todos los que le rodeaban.

Winston Churchill (1874-1965). Reconocido mundialmente por el liderazgo político que ejerció en el Reino Unido durante la Segunda Guerra Mundial. Con sus célebres discursos y carisma

18 Gobernador Militar de la Zona de Ocupación Estadounidense en Alemania (1945); jefe del Estado Mayor del Ejército de EE.UU. (1945-1948); Comandante Supremo de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (1951-1952); presidente de Estados Unidos (1953-1961).

logró levantar la moral del ejército y cohesionar a los ciudadanos británicos. Logró lo esencial durante un conflicto: que los británicos lucharan y tuvieran esperanzas de ganar la guerra cuando la rendición era eminente. Churchill consiguió mantener la moral mediante sus discursos y se dice que ejercía una influencia casi hipnótica en todos los británicos: (conocido principalmente por su papel de Primer Ministro durante la Segunda Guerra Mundial, 1939-1945), fue el líder absoluto que llevó a su nación a la victoria a base de sacrificio, tenacidad y resistencia. Sus brillantes discursos –pues era un excelente orador– fueron la dosis de energía y convencimiento que el pueblo británico necesitaba durante los peores momentos del conflicto, y que ayudaron a la población civil a soportar los bombardeos de la Luftwaffe hasta la victoria final de los Aliados.¹⁹

La sorpresa ha sido la esencia de la concepción estratégica

Primero, es necesario tener presente, que conceptualmente, en el ámbito militar, una batalla corresponde a una serie de combates u operaciones relacionadas entre sí y cuya finalidad es lograr un cambio situacional entre las fuerzas que se oponen. Por lo general, la batalla repercute en las operaciones militares posteriores e incluso en la continuidad de la guerra. En el mismo contexto teórico, una “campana” puede comprender una o más batallas y, casi siempre está ligada a una concepción “estratégica”, pero podría ser que una campaña comprenda una sola batalla y que esta tenga el carácter de decisiva.

Además, la batalla está ligada al concepto estratégico de empleo de los medios terrestres, navales y aéreos en forma conjunta, individual o de al menos dos fuerzas en particular, dando lugar también a denominaciones como batallas aeroterrestres o aeronavales. Excepcionalmente una fuerza actuaría en forma independiente, por tanto, la batalla implica el empleo de al menos dos fuerzas y por ello se habla de fuerzas “conjuntas”.

El engaño, que en mayor o menor medida se le puede ocasionar a la fuerza que se opone es la esencia de la estrategia. Con los ejemplos históricos que se incluyen a continuación se sustenta el argumento aludido, considerando que, en la mayoría de las batallas de la historia militar universal, el referente estratégico por excelencia está presente en la medida que concurren o confluyen en el desarrollo de los acontecimientos una serie de variables que permiten su configuración y que diferencian la táctica de la estrategia, tales como: importancia del objetivo en la continuidad o resultado de la guerra; liderazgo ejercido por una máxima autoridad militar o política (monarca o príncipe representa a la autoridad política); eventual desarrollo previo de capacidades; sorpresa para uno de los oponentes a partir de una concepción engañosa del otro oponente y que no haya sido un simple combate de encuentro o desafío cuantitativo de fuerzas (la sorpresa es posible con:

19 Página web “Muy Historia”. Disponible en <https://www.muyhistoria.es/contemporanea/articulo/diez-frases-de-winston-churchill>. Ingreso el 11 de septiembre 2018.

cobertura, ataques simulados, atraer fuerzas, retrotraer fuerzas, economía de fuerzas en un frente en beneficio de otro, uso del escenario, etc.).

La estrategia es transversal y está por sobre todos los tiempos y por encima de los tratadistas, grandes capitanes, batallas y tecnología; su fisonomía, o mejor dicho se procede estratégicamente, cuando sencillamente se logra la sorpresa (engañar al adversario respecto de mis fines). Esto que parece muy simple, no lo es tanto, más aún cuando se trata de cantidades significativas de medios humanos y materiales; a lo que se debe agregar, que el efecto de la sorpresa sea decisivo o constituya un hito para la continuidad de la guerra.

Ejemplos

Invasión a Polonia. Fall Weiss (Caso Blanco) 1939. Ofensiva alemana hacia Polonia que se inició el 1 de septiembre de 1939 y finalizó el 6 de octubre con la rendición de las unidades del Ejército polaco. Fue el detonante de la Segunda Guerra Mundial y acabó con la Segunda República Polaca. Pese a que los indicativos de la ofensiva e invasión eran irrefutables, la sorpresa ocasionada a las fuerzas polacas y Europa en general, consistió en la revelación de la capacidad ofensiva de Alemania, como también a la doctrina de empleo de sus fuerzas blindadas y mecanizadas, que hasta el día de hoy se conoce como blitzkrieg. Esta consistía en romper la perspectiva doctrinaria de la Primera Guerra Mundial (frentes estables) y aprovechar la movilidad de las unidades acorazadas agrupadas en formaciones compactas y apoyadas en forma previa por un bombardeo terrestre y aéreo; luego durante el avance de las unidades emplear en forma simultánea el apoyo aéreo. La ofensiva alemana logra una sorpresa operativa a partir de la innovación en el empleo de los medios y por ende un asunto táctico pasa a tener repercusiones estratégicas.

Pearl Harbor (1941). La Armada Imperial japonesa atacó la base naval estadounidense ubicada en Hawai. El éxito japonés se basó en la sorpresa –navegando con las estaciones inalámbricas silenciadas para evitar ser descubiertos y aprovechando la niebla–, y afectó a la Flota del Pacífico de la Armada de Estados Unidos y medios aéreos que defendían la zona. Los japoneses se cuidaron de preservar el secreto de la operación al extremo que sus mismos pilotos supieron solo a última hora los objetivos asignados. El objetivo estratégico de los japoneses era evitar la intervención de la flota de Estados Unidos en las acciones que Japón estaba proyectando realizar en el sureste asiático contra las posesiones del Reino Unido, Francia, Países Bajos y Estados Unidos. La acción sorpresiva de los japoneses cambió el rumbo de la guerra.

Normandía (1944). Se enfrentó el ingenio del general Dwight D. Eisenhower con el del general alemán Gerd von Rundstedt en un desembarco anfibio sin precedentes en la historia militar universal. Los aliados necesitaban establecer un segundo frente, liberar Europa occidental y avanzar hacia Alemania. En esta acción, las fuerzas alemanas de Normandía fueron derrotadas y los aliados avanzaron hacia el este en dirección a la frontera alemana. El éxito estratégico de esta campaña

se inicia y se sustenta en las acciones de engaño que desorientaron a los comandantes alemanes. Planificadas operaciones para encubrir el desembarco fueron claves para sorprender a las fuerzas alemanas. Estos últimos sabían que el desembarco era inevitable, pero el lugar y la oportunidad fueron la base del engaño ocasionado por los aliados. El general Eisenhower resolvió desembarcar en Normandía porque esta localidad estaba dentro del alcance de la cobertura aérea aliada, tenía playas estables, resguardadas y estaba cerca del puerto de Cherburgo. Para que todo tuviera éxito se ideó un plan de engaño denominado Operación Bodyguard, cuyo objetivo era convencer a los alemanes de que el objetivo previsto era el paso de Calais y que el desembarco en Normandía era simplemente una maniobra de diversión. La Operación Bodyguard consistió en una serie de operaciones que comenzaron a realizarse con mucha antelación y permitió que, incluso varios días después del día D, los alemanes continuaran esperando la invasión principal en el paso Calais.²⁰

Guerra de los Seis Días (1967). Israel derrotó a Egipto, Siria y Jordania. Conquistó territorios y aumentó su zona de dominio (Sinaí, franja de Gaza, Altos del Golán, Cisjordania y Jerusalén oriental). En 1967, el egipcio Gamal Abdel Nasser impulsó una operación para hacer colapsar económicamente a Israel. En lo esencial le impidió el paso por el canal de Suez y por el Mar Rojo. Como resultado, gradualmente, la tensión fue aumentando e incluso Egipto pidió la retirada de los cascos azules de la ONU que estaban desplegados en la frontera común. En definitiva, el 5 de junio de 1967, Israel atacó a los países árabes vecinos por considerar inminente el ataque egipcio. Para lo anterior, sorpresivamente Israel tomó la iniciativa y comenzó la guerra que ellos mismos denominaron de “preventiva”. Pese a que todos los países oponentes a Israel estaban en alto grado de alistamiento para enfrentar unidos a Israel, la acción sorpresiva de los israelitas se inició con tres grandes oleadas de ataques de la fuerza aérea israelí, que destruyó en tierra a los aviones de guerra de los vecinos y con ello prácticamente se decidió la guerra. La acción preventiva también persigue engañar al enemigo asumiendo o adelantándose a una situación inevitable.

Sorpresas fallidas o el contraargumento

Cabe hacer una pregunta evaluativa a modo de contraargumento ¿qué ha sucedido cuando no ha sido posible engañar al enemigo?

Los ejemplos anteriores han demostrado la importancia de engañar al oponente y lograr el efecto sorpresa.²¹ El mejor contraargumento está representado por los efectos que sufrieron las fuerzas engañadas: 1) Polonia, con Fuerzas Armadas vetustas en comparación con las alemanas y

20 La Operación Bodyguard comprendió las siguientes operaciones: Fortitude, Graffahm, Ironside, Zeppelin, Copperhead, Royal Flush, Vendetta y Ferdinand.

21 En la literatura militar existe una inclinación a no utilizar la acepción “engaño” y se le reemplaza con “diversión”, “decepción” o simplemente lograr la “sorpresa”. Para estos fines es lo mismo y ad-propósito se utiliza “engaño” por estar convencidos que es la clave en la estrategia militar.

confiada en sus aliadas, es invadido todo su territorio y su potencial militar degradado; 2) Estados Unidos, engañado por los japoneses con el ataque a Pearl Harbor, además de sufrir importantes bajas en material y personal se vio obligado a entrar de lleno a la Segunda Guerra Mundial y comprometerse en los teatros de guerra de Europa y del Pacífico; 3) en Francia los alemanes son deliberadamente engañados respecto del lugar principal del desembarco Aliado, el mando alemán sabía que la invasión era inevitable solo persistió la duda respecto del lugar y fecha. El éxito Aliado en Normandía se sustentó en una estrategia clave para engañar al enemigo, que llegó al extremo de bombardear fuerzas propias (localidades) para distorsionar las verdaderas intenciones aliadas; 4) Israel, de no haber engañado a los países oponentes y efectuado un ataque sorpresa se habría visto enfrentado a los medios aéreos de sus adversarios, que habrían cambiado el resultado de las operaciones.

Además de los ejemplos anteriores, que son la contraparte de un mismo hecho, cabe agregar otros dos sucesos que confirman la importancia del engaño para ocasionar un efecto positivo para una de las partes:

Batalla de Inglaterra (1940). Combates aéreos y bombardeos en el contexto de la Operación Sea Lion, mediante la cual Alemania tenía previsto la invasión del Reino Unido. Para invadir Inglaterra, Alemania requería de superioridad aérea y por tanto enfrentarse a la Real Fuerza Aérea británica (RAF). La Luftwaffe no logró vencer a la RAF. Una de las claves del éxito de los ingleses lo constituyó el avanzado sistema de detección de los medios aéreos alemanes que le daba un tiempo suficiente para activar su defensa y protección aérea, disminuyendo el efecto sorpresa que implica un bombardeo estratégico. A lo que se suma la voluntad de resistencia de los ingleses, junto a sus pilotos y técnicos para recuperar y mantener los medios aéreos y de detección en funcionamiento. La batalla de Inglaterra se concibe sin un efecto sorpresa de por medio y por ende el resultado es un desgaste por ambas partes y no origina ningún cambio en la continuidad de las operaciones y de la guerra.

Batalla de Kursk. Denominada por los alemanes Operación Ciudadela (1943). Batalla aeroterrestre que cambió el curso de la Segunda Guerra Mundial y fue el comienzo de la progresión exitosa del Ejército ruso hacia Berlín. Es una de las batallas más grandes de la historia, donde participaron más de 6.000 tanques, 3 millones de soldados y más de 4.000 aviones. El éxito de la estrategia rusa se basó en que los servicios de inteligencia soviéticos obtuvieron valiosa información, incluidos el lugar y la hora del inicio de la ofensiva prevista por los alemanes. El plan alemán fue conocido por los soviéticos; las posibilidades de los alemanes de lograr el efecto sorpresa era limitado o imposible, ya que el dispositivo y la intención alemana eran evidentes, solo faltaba conocer el momento. Además, los soviéticos estaban convencidos respecto de la importancia estratégica de su despliegue y la necesidad de sobrevivencia como Estado y por ende la necesaria defensa del territorio; producir el desgaste y posterior contraofensiva. Los rusos se prepararon para una ofensiva estratégica, donde solo inicialmente hubo una actitud defensiva para fines de desgastar al

oponente. Los mandos soviéticos irradiaron a sus fuerzas la convicción de lucha. Conjuntamente, el abastecimiento de las fuerzas desplegadas y la movilización de medios fue precisa, suficiente y oportuna. Los alemanes, con todo un potencial favorable revelaron en todo momento sus intenciones. Por su parte, los soviéticos, aprovechando la certidumbre del esfuerzo alemán, sorprenden al oponente con un cambio de actitud oportuno.

Tratadistas y la importancia del ardid o del engaño en cualquiera de sus formas

Diversos historiadores y grandes capitanes tendrían cabida en la denominación de “tratadistas clásicos” de la estrategia y no son incluidos solamente por razones prácticas y propósito de este artículo. No es necesario recordar los méritos de historiadores como Tucídides, Jenofonte, Cayo Julio César y tantos otros, que han enriquecido la historia militar y el pensamiento estratégico; basta con comprender que la estrategia ha sido entendida a la luz de los registros históricos de las grandes batallas; las memorias de gloriosos capitanes y una profusa historiografía que hasta el día de hoy se preserva y se aumenta sobre los asuntos militares y la guerra. Los tratadistas seleccionados a continuación son los más referenciados en las últimas décadas por cuatro variables que cada uno de ellos ha dejado ver: la utilización de las ventajas comparativas, la selección de los momentos para la búsqueda de las decisiones, la utilización de la acción sorpresiva y la iniciativa.

Sun Tzu. Su legado –haya sido un personaje real o imaginario– se relaciona con el siglo VI a.C., aunque la traducción de los manuscritos chinos datan de 812 y 983 d.C., y fueron publicados en 1859, 1910, 1935 y 1957. La primera versión en español habría sido publicada recién en 1974.²² En el mundo hispano, donde Sun Tzu se ha convertido en el tratadista más moldeado a cualquier área donde el ardid esté presente, recién comienza a circular en la literatura militar en la última fecha aludida. Intitulado originalmente como *Los Trece Artículos Sobre el Arte de la Guerra*, ha derivado en el clásico denominado *Arte de la Guerra*. La obra trata en extenso y ordenadamente la forma de conducir a las fuerzas en una situación de guerra. Sun Tzu da cuenta de los diversos aspectos y escenarios que pueden darse en una guerra o batalla. Hasta el día de hoy, llama la atención la simpleza y sentido práctico de sus contenidos. Es un libro imposible de abreviar, en sí mismo es una síntesis, que en todo momento no pierde de vista la doctrina, el tiempo, el espacio, el mando y la disciplina, pero todo en un contexto de practicar el engaño para confundir y debilitar al enemigo.²³ Sun Tzu, en la conducción estratégica, representa su esencia: la sorpresa y el engaño. Mínima acción para conseguir el máximo resultado, adaptación y aprovechamiento de las variables que ofrece el tiempo y el espacio, la elección de los momentos para actuar y la aceptación de las virtudes y capacidad de las fuerzas que se oponen.

22 SUN TZU, *Los trece artículos sobre el arte de la guerra*, Madrid: Ministerio de Defensa de España, s/a., p. s/n.

23 *Ibidem*, p. 31.

Carl von Clausewitz. (1780-1831) probablemente nunca pueda superar a Sun Tzu en sus planteamientos, aunque ambos lo hacen con fines diferentes. Sun Tzu deja un legado sobre la forma de proceder en la conducción de los ejércitos y Clausewitz hace un aporte filosófico respecto de la guerra como fenómeno político. Las máximas de Clausewitz acerca de la guerra son difícilmente resumibles sin correr el riesgo de excluir aseveraciones y postulados que hasta la fecha destacados académicos interpretan, ratifican o estudian. Su obra va de máximas globales a situaciones en extremo menores. Una obra inacabada –como el mismo lo advierte– es difícil de comprender a primeras y como lo señala Peter Paret, sus ideas no conducen a un sistema finito, por el contrario, después de un siglo y medio aún están en crecimiento.²⁴ Clausewitz, con el influjo de Federico El Grande (1712-1786), las campañas napoleónicas (1802-1815) y de Gerhard von Scharnhorst (1755-1813) ha permeado las reflexiones sobre las relaciones entre la política, la estrategia y guerra. No solo sus preceptos como: la guerra es la continuación de la política por otros medios; la trinidad paradójica; la polaridad genuina; los casos de interacciones, y tantos otros, han permitido que algunos lo cataloguen como un tratadista militar de todos los tiempos o un filósofo militar único, sino que también, innumerables planteamientos incluidos en *De la Guerra*, tienen aplicación en los estudios relacionados con las virtudes de los ejércitos, el pensamiento crítico, la táctica, las relaciones de mando y organización de las fuerzas.

Su argumentación, muchas veces más filosófica que operativa, deja ver la conveniencia de tener presente la sorpresa: la guerra es el reino de la incertidumbre y las tres cuartas partes de los factores en que se basan las acciones bélicas están envueltas en una niebla de mayor o menor incertidumbre.²⁵ Como lo señala al inicio de su Libro III, Capítulo nueve: el deseo universal de disponer de superioridad numérica relativa lleva a otro deseo no menos universal: tomar al enemigo por sorpresa.²⁶

Antoine-Henri de Jomini. (1779-1869) luchó junto a Napoleón en Ulm (1805), Jena (1806) y Eylau (1807). Publicó en 1805 y 1838 dos obras que lo han situado entre los tratadistas clásicos de la historiografía militar universal. Primero, el *Tratado de Táctica y la Guerra de los Siete Años*, extraída de una obra de Georg Friedrich Ludwig Tempelhoff (1737-1807).²⁷ Segundo, *Resumen del Arte de la Guerra: Las principales combinaciones de estrategia, de la táctica grande y Política Militar*.²⁸

24 PARET, Peter (1991). “La génesis de la guerra” en *De la Guerra*, Madrid: Ministerio de Defensa, p. 47.

25 CLAUSEWITZ, *op. cit.*, p. 211.

26 *Ibidem*, p. 331.

27 JOMINI, Henry (1805). *Traité de grande tactique, ou, Relation de la guerre de sept ans, extraite de Tempelhof, commentée et comparée aux principales opérations de la dernière guerre; avec un recueil des maximes les plus importantes de l'art militaire, justifiées par ces différents événements*. Paris: Giquet et Michaud.

28 JOMINI, Henry (1838). *Le Baron de Précis de l'Art de la Guerre: Des Principales Combinaisons de la Stratégie, de la Grande Tactique et de la Politique Militaire*. Brussels: Meline, Cans et Copagnie.

A diferencia de Clausewitz, destaca por presentar sus ideas en forma más inteligible. Además, el aporte de Jomini se transcribió tempranamente al español y con ello su obra comenzó a circular por el mundo hispano en el *Compendio del Arte de la Guerra o Nuevo Cuadro Analítico de las Principales Combinaciones de la Estrategia, de la Táctica Sublime y de la Política Militar*.²⁹

En 1991, el Ministerio de Defensa de España reedita la obra publicada en París en 1894 por F. Lecomte, versión corregida y aumentada de la primera edición francesa de 1838, así como la española de 1840, que fue una mera traducción.³⁰

Para Jomini se circunscriben a la estrategia la definición del teatro y la determinación de los puntos decisivos, la elección y el establecimiento de la base fija y de las zonas de operaciones, la determinación del objetivo propuesto sea ofensivo o defensivo, los frentes de operaciones, los frentes estratégicos y las líneas de defensa, la elección de las líneas de operaciones que vayan de la base al objetivo o al frente estratégico ocupado por el ejército, la elección de las mejores líneas estratégicas para una operación determinada y las distintas maniobras para aprovechar estas líneas en sus diversas combinaciones, las bases de operaciones eventuales y las reservas estratégicas, las marchas del ejército consideradas como maniobras, la situación de los almacenes en relación con la marcha de los ejércitos, las fortalezas consideradas como medios estratégicos, como refugios de un ejército o como un obstáculo a su marcha, los puntos importantes para situar campos atrincherados, cabezas de puente y las diversiones y los grandes destacamentos útiles o necesarios. Todo en un contexto para sorprender al enemigo respecto de los propios fines.

Basil Liddell Hart. El concepto de estrategia indirecta está asociado, preferentemente, a Basil Henry Liddell Hart (1895-1970), pensador estratégico británico que criticó la utilidad de los ataques frontales contra posiciones preparadas del enemigo y propuso la aproximación indirecta como acción clave para sorprender a las fuerzas enemigas, más aún aprovechando las potencialidades de los carros mecanizados y de la aviación.

Liddell Hart destacó por sus aportes en el uso militar del carro de combate cuando el empleo de los medios blindados eran objeto de mucha improvisación en los campos de batalla. Se centró en el uso del carro para alcanzar la ruptura del frente enemigo, envolviendo sus posiciones, como una acción preferente a un asalto frontal de las líneas enemigas. Con el envolvimiento era posible romper las líneas de aprovisionamiento enemigas, lo que favorecía la debilitación de su resistencia. Esta idea, con el tiempo ha tenido una denominación muy obvia, “aproximación indirecta”: la idea central de esta concepción es invertir. Mediante una maniobra y no con el combate, la relación de las fuerzas opuestas antes de la prueba de la batalla. En lugar de un enfrentamiento

29 JOMINI, Henri (1840). *Compendio del Arte de la Guerra o Nuevo Cuadro Analítico de las principales combinaciones de la estrategia, de la táctica sublime y de la política militar*: Burgos, España: Imprenta de D.M.

30 *Ibidem*.

directo, se apela a un juego más sutil destinado a compensar la inferioridad en que se halla uno de los adversarios.³¹

André Beaufre desarrolla en extenso la teoría de Liddell Hart e incluso la lleva al plano superior del de las operaciones militares, llegando a afirmar: que la estrategia indirecta aparece como el arte de saber explotar lo mejor posible el estrecho margen de libertad de acción que escapa a la disuasión por las armas atómicas, obteniendo éxitos decisivos importantes pese a la limitación, a veces extrema, de los medios militares que pueden ser empleados.³²

J.F. Fuller. El mayor general del Ejército británico John Frederick Charles Fuller (1878-1966) es uno de los tratadistas más notables sobre la guerra blindada e impulsor de teorías sobre los principios de la guerra. Hizo un profuso aporte en libros y artículos con materias de historia y estrategia militar. Respecto de los blindados y antes de que los alemanes invadieran Polonia, teorizaba sobre el uso de un arma mecanizada y en contra del criterio general británico de emplear los carros de combate solo como acompañantes de la infantería, Fuller aseveraba que las demás armas, también mecanizadas o motorizadas, debían apoyar y acompañar a las unidades blindadas. Los alemanes, estudiosos de Fuller -sobre todo Guderian y Rommel- dieron vida al empleo de unidades mecanizadas y motorizadas. Siguiendo preceptos de Fuller en la invasión a Polonia las fuerzas germanas se movieron con enorme celeridad, sobrepasaban las defensas enemigas sorpresivamente para romper una y otra vez el frente, internándose profundamente tras las filas polacas, rodeando sus unidades y creando amplias bolsas que eran sistemáticamente reducidas por tropas de infantería a pie que seguían a las de primera línea: había nacido la blitzkrieg, la guerra relámpago, que, puesta a punto en los siguientes meses, asombraría al mundo por las campañas de Flandes, de Francia, de los Balcanes y la invasión de la Unión Soviética.³³

Además de sus teorías sobre el empleo del arma blindada –que fueron confirmada por los alemanes– Fuller sobresale por complementar y renovar los “principios de la guerra” que había impulsado F. Foch al término de la Primera Guerra Mundial. Según Fuller, nueve principios de la guerra abarcaban lo elemental para la conducción militar: dirección, la acción ofensiva, sorpresa, concentración, distribución, seguridad, movilidad, resistencia y determinación.

André Beaufre. El general francés André Beaufre (1902-1975) es uno de los autores de estrategia más referenciados con posterioridad a la Segunda Guerra Mundial. Tres de sus textos son considerados como clásicos en Occidente y fueron prontamente traducidos al español: *Introducción a la*

31 BEAUFRE, ANDRÉ (1965). *Introducción a la Estrategia*, Madrid: Instituto de Estudios Políticos, p. 126.

32 *Ibidem*, p. 128.

33 Diario digital ABC, “El blitzkrieg fue inventada por un militar británico”. Disponible en <http://www.abc.es/segunda-guerra-mundial/noticias/curiosidades/20141030/abci-blitzkrieg-invento-britanico-201410300713.html>. Ingreso el 24 de abril 2018.

Estrategia (1963), *Disuasión y Estrategia* (1964), y *Estrategia de la Acción* (1973). Desde mediados de la década pasada, todos quienes se interesan en los problemas estratégicos y relaciones internacionales han tomado conocimiento de la obra literaria del general André Beaufre y actualmente su fama, como pensador estratégico, tiene alcance mundial.³⁴

El capitán B.H. Liddell Hart (1895-1970) grafica muy bien el aporte de Beaufre, indicando que, en la época contemporánea, nadie que no fuera él hubiera podido escribir una obra sobre la estrategia con tanta experiencia práctica. Dice que ningún general de su graduación ha redactado sobre este tema un estudio teórico de tal envergadura y con tanta maestría. Su obra deja en evidencia al profundo pensador con una base excepcional de reflexiones para estudiar la concepción y la aplicación de la estrategia a situaciones y operaciones reales: “su obra es el tratado de *Estrategia* más completo, más cuidadosamente formulado y puesto al día que haya sido publicado en el transcurso de esta generación en muchos aspectos supera a todos los tratados anteriores. Tiene todas las probabilidades de convertirse en una obra clásica, un manual de esta disciplina. Si en ocasiones me aparto de él en ciertos detalles de interpretación o de formulación, estoy plenamente de acuerdo con él en muchos otros puntos y celebro con el mayor gusto que, en el ámbito del pensamiento, se registre tan notable contribución sobre los elementos fundamentales de la guerra”.³⁵

En *Estrategia de la Acción* (1973), según el propio autor se trata de la “acción”, porque al fin la estrategia directa o indirecta se refieren a acciones en particular como un aspecto positivo, cuyo polo negativo sería la disuasión: Sí se quiere realizar algo pese a los otros, hay acción; si se quiere impedir a otro que comprenda algo, hay disuasión.³⁶ Tal como lo dice el general J.T. Goyret: es en este libro que Beaufre completa su concepción de la estrategia total y lo hace, fundamentalmente, analizando la profunda y trascendente significación de la acción, a la que reconoce, juntamente con la disuasión, como las caras del Jano (dos caras) estratégico del mundo contemporáneo.³⁷ Para lo anterior, centraliza sus planteamientos en los “modos estratégicos” directo e indirecto. En el directo se refiere a las concepciones de la estrategia total, acción militar, maniobra, conducción y sus límites. En el modo indirecto, abarca su concepción, acción psicológica, voluntad, influencia de las limitaciones y negociaciones. Finalmente, indica que la estrategia de la acción representa el aspecto positivo de la estrategia total y agente de ejecución de la gran política. En la medida que exista proactividad (acción) en la conducción se podrán dirigir los acontecimientos, caso contrario, habrá que ser objeto de ellos.

34 GOYRET, José Teofilo, “La personalidad militar del general Beaufre”, en BEAUFRE, André, *Estrategia de la Acción* (1982). Buenos Aires: Ediciones Pleamar, p. 7.

35 LIDDELL HART, B.H. Prefacio en BEAUFRE, André (1980). *Introducción a la Estrategia*, Madrid: Ediciones Ejército, pp. 31-33.

36 BEAUFRE, ANDRÉ (1973). *Estrategia de la Acción*, Buenos Aires: Editorial Pleamar, p. 27.

37 *Ibidem*, pp. 21-22.

G. Douhet. Giulio Dohuet. (1869-1930). Fue uno de los primeros en concebir y preconizar el empleo de la aviación como arma estratégica, capaz de destruir, por su acción masiva, sorpresiva y profunda, el potencial de guerra enemigo en su propio territorio. Su obra principal, *El dominio del Aire* (1921), y sus *Profecías de Casandra* (1931) influyeron en el empleo del poder aéreo en la Segunda Guerra Mundial: *Aquel que posea el dominio del aire y disponga de una fuerza adecuada, preservará por un lado el territorio y el mar propios de las ofensivas aéreas enemigas y negará al adversario la posibilidad de llevar a cabo cualquier tipo de acción aérea auxiliar (intervención de los aviones en las operaciones de tierra y mar), por otro lado se encontrará en condiciones de realizar acciones ofensivas sobre el enemigo de un orden de magnitud terrorífico, contra las cuales el adversario no encontrará modo alguno de reaccionar.*³⁸

Tratadistas contemporáneos

Los tratadistas clásicos a que nos hemos referido han dejado en evidencia o confirmado algunos de sus planteamientos a lo largo del siglo XX o sus preceptos continúan siendo objeto de discusión e interpretación.

Representan perspectivas que estuvieron en algún momento o época, influidas por las guerras napoleónicas y por las guerras mundiales, pero en las cuales prevaleció una concepción estratégica, donde lo importante pasaba por esclarecer niveles de decisión, actitudes y propósitos; aunque todos preservan la esencia de la estrategia en los fines de empleo de la fuerza: el ocultamiento de las intenciones y consecuente sorpresa y engaño, en la búsqueda de la destrucción de las fuerzas para imponer la voluntad.

Edward Nicolae Luttwak. Rumano –residente estadounidense– es autor de números libros y artículos sobre historia militar y estrategia. Uno de sus textos más conocidos es *PARA BELLUM: la Estrategia de la Paz y de la Guerra*,³⁹ donde indica que su propósito es demostrar que la estrategia está compuesta de proposiciones contradictorias, en una lógica paradójica que domina todo el ámbito del conflicto. A modo de ejemplo dice: Si quieres la paz, prepárate para la guerra; el aumento del número de armas ofensivas puede ser algo puramente defensivo; la peor carretera puede ser el mejor camino a la batalla. En este libro, Luttwak muestra las particularidades de la estrategia en todos los niveles, desde el nivel del combate a la gran estrategia.

Además, el autor también explica la dinámica de la inversión en el conflicto. Cuando la victoria se convierte en derrota por exceso de extensión, cuando la guerra trae la paz por agotamiento se está subvirtiendo la lógica lineal habitual. Con ejemplos que van desde la época romana hasta

38 DOUHET, Giulio, *El dominio del aire* (1987). Madrid: Instituto de Historia y Cultura Aeronáutica (IHCA), p. 36.

39 LUTTWAK, Edward Nicolae (2005). *PARA BELLUM: la estrategia de la paz y de la guerra*, Madrid: Editorial Siglo XXI.

la actualidad, desde la operación Barbarroja y el bombardeo de Pearl Harbor hasta los menores combates, desde la estrategia de la paz hasta los últimos métodos operativos de la guerra, el libro, deja ver la enigmática lógica del éxito y del fracaso militar, la extraña lógica de la paz y de la guerra.

Con esta aseveración representa sus teorías: la estrategia no implica meramente una que otra proposición paradójica, evidentemente contradictoria y sin embargo considerada válida, sino más bien que todo el campo de la estrategia aparece permeado por una lógica paradójica muy diferente de la conocida lógica lineal por la que nos regimos en todas las otras esferas de la vida.⁴⁰

Martin van Creveld. Nació en los Países Bajos en la ciudad de Rotterdam en el seno de una familia judía. Estudió historia en Jerusalén y obtuvo una maestría. Es autor de diversos libros sobre historia militar y estrategia, entre los cuales destaca: *Command in War* (1985), *Supplying War: Logistics de Wallenstein a Patton* (1977, 2004), *The Transformation of War* (1991), *The Sword and the Olive* (1998), *The Rise and Decline of the State* (1999). Uno de sus textos más conocidos es *La Transformación de la Guerra*. En este texto, van Creveld desarrolla lo que llama la teoría de la guerra no trinitaria asociado a la famosa obra de Clausewitz, *De la Guerra*. El modelo trinitario de guerra de Clausewitz distingue a la población, el ejército y el gobierno. Van Creveld reprocha este planteamiento y desarrolla cinco cuestiones: 1) Por quién se combate la guerra, ya sea por parte de los Estados o por actores no estatales; 2) De qué se trata la guerra: las relaciones entre los actores, y entre ellos y los no combatientes; 3) Cómo se combate la guerra: cuestiones de estrategia y táctica; 4) Para qué se lucha: si para mejorar el poder nacional o como un fin para sí mismo; 5) Por qué se combate la guerra: las motivaciones del soldado individual.

En ese contexto, señala que muchas de las guerras que se libraron después de la Segunda Guerra Mundial fueron de baja intensidad y que los países más poderosos terminaron perdiendo. Además, en su opinión, los ejércitos se entrenan y equipan constantemente para combatir una guerra convencional, en lugar de los conflictos que han ocurrido con posterioridad a la Segunda Guerra Mundial. En consecuencia, dice que es imperativo que los Estados nacionales cambien el entrenamiento de sus Fuerzas Armadas y reconsideren sus programas de adquisición de armas. Van Creveld en su propósito de aportar un nuevo esquema, no clausewitziano, y también para pensar en la guerra del futuro, señala que el pensamiento estratégico contemporáneo es imperfecto y, además, arraigado en una concepción del mundo "clausewitziano" que está obsoleta y es errada: no estamos ingresando a una era de competencia económica pacífica entre bloques comerciales; sí a una de guerras entre grupos étnicos y religiosos. Aún las formas más conocidas de conflicto armado están siendo relegadas al arcón de los recuerdos, mientras que formas radicalmente nuevas están

⁴⁰ *Ibidem*, p. 4.

elevando sus cabezas listas para tomar su lugar. Hoy en día, el poder militar desplegado por las principales sociedades desarrolladas, tanto en “Occidente” como en “Oriente”, es casi irrelevante para cumplir con su tarea principal; en otras palabras, dicho poder militar es más una ilusión que una realidad. A menos que las sociedades en cuestión estén dispuestas a acomodarse en pensamiento y acción a las nuevas realidades, alcanzarán un punto donde ellas ya no serán capaces de emplear la violencia organizada. Una vez que hayan alcanzado esta situación su supervivencia como una entidad política cohesiva será, incluso, puesta en duda.⁴¹

Al igual que E.N. Luttwak, M. Van Creveld se refiere a la particularidad de la “lógica paradójica” que posee la estrategia, en un contexto, donde el arte consiste en utilizar las fortalezas contra las debilidades. Pero, como el oponente es inteligente, este intentará identificar el lugar donde el adversario empleará sus fortalezas y traerá sus fuerzas para oponerse o se preparará para neutralizar a la fuerza que se opondrá. Si queremos evitar que el enemigo concentre sus fortalezas contra nuestras debilidades, deberemos ocultar nuestra mente, aunque tratemos de leer la suya.⁴² A medida que cada uno de los lados trata de anticiparse al otro, habrá una mutua dependencia por las voluntades opuestas. La esencia de la estrategia consiste en la habilidad de finte, engañar y burlar. Cada bando promociona sus intenciones de hacer una cosa, mientras secretamente se prepara para otra. Se concentra en el lugar “A” mientras que pretende que está en el “B”, se las arregla para que se piense que está planificando atacar en dirección de “C” cuando su objetivo real es “D”. Tampoco este proceso termina aquí. El toque realmente artístico está en hacer que lo “verdadero” y lo “falso” cambien de lugar en un momento dado, adaptando sus roles a los movimientos del oponente y de esa forma responder a sus planes y explotar sus errores. En un punto durante el proceso, lo que había sido originariamente una mera finta se transforma en el empujón principal. Lo que originariamente había sido el empujón principal en una mera finta. Con el tiempo, verdad y falsedad, falsedad y verdad, realmente se transforman en la opuesta. En la medida en que, a menudo, el secreto demanda que las intenciones reales de uno permanezcan ocultas, aun para nuestros propios hombres, se llega al punto en que uno de los bandos, o ambos, no saben cuál es cual.⁴³

Colin Gray. El profesor británico americano Colin S. Gray (1943) ha publicado números textos de historia militar y estrategia, entre los que se destacan: *El Apalancamiento del Poder Marítimo: la Ventaja Estratégica de las Armadas en la Guerra* (1992); *Las Armas no Hacen Guerra: Política, Estrategia y Tecnología* (1993); *Exploraciones en la Estrategia* (1996); *La Segunda Era Nuclear* (1999); *Estrategia Moderna* (1999); *Estrategia para el Caos: Revoluciones en Asuntos Militares y otras Pruebas de la Historia* (2002); *Estrategia e Historia: Ensayos sobre Teoría y Práctica* (2006); *Guerra, Paz y Relaciones Internacionales. Una Introducción a la Historia Es-*

41 CREVELD, Martin van (1991). *La transformación de la guerra*, Buenos Aires, p. 15.

42 *Ibidem*, 167.

43 *Ibidem*.

tratégica (2007). *The Strategy Bridge: Theory for Practice* (2010); *Fuerza Aérea para el Efecto Estratégico* (2012).

En 2002, junto a Jeannie L. Johnson, publicó *La Práctica de la Estrategia*,⁴⁴ que inicia señalando que los “*genios estratégicos nacen más que se hacen*” y que los estudios estratégicos modernos no han tenido un buen desempeño como educadores de mentes estratégicas potenciales. La evidencia está en la literatura y a continuación describe las cualidades que un buen estratega necesita para ser efectivo, los obstáculos al desempeño estratégico competente presentados por las tendencias actuales en estudios estratégicos y por las circunstancias del mundo real: los estrategas deben ser una mezcla de teórico, planificador, líder y comandante, pero el equilibrio más efectivo entre estas cualidades es particular al tiempo y al lugar.⁴⁵

En su texto, *Guerra, Paz y Relaciones Internacionales. Una Introducción a la Historia Estratégica*,⁴⁶ Colin Gray incluye una completa interrelación de temas de estrategia y cuya tesis central es que la guerra y el temor sobre ella ha sido lo más potente entre las influencias que han conformado el curso de las relaciones internacionales durante los últimos dos siglos. El texto se adhiere a una versión ligeramente modificada de la definición dada por Carl von Clausewitz, definiendo la estrategia militar como la dirección y el uso de la fuerza y la amenaza de la fuerza. Además, indica que el término “estrategia” es empleada con frecuencia de tal manera que no está claro algunas veces si se trata de estrategia militar o gran estrategia. Esta última abarca todos los instrumentos del poder de un Estado, incluidos los militares. Para ser más explícitos dice Gray, la gran estrategia se define como la dirección y la utilización de todo o parte de los activos totales de una comunidad de seguridad en apoyo de sus objetivos de política por decisión del propio nivel político. Agrega, que la perspectiva estratégica no explica todo, pero sí captura las grandes corrientes de cambio y continuidad, prevé una unidad de interpretación, y ciertamente ofrece la más convincente explicación de lo sucedido; por qué y con qué consecuencias.

Además, Gray describe la teoría general de la guerra permanente; trata la guerra irregular y el terrorismo; examina la geografía y tecnologías de guerra; analiza los nuevos órdenes mundiales durante los dos últimos siglos, así como el significado y el reto de la paz; y explora las continuidades y discontinuidades de lo que denomina la moderna historia estratégica.⁴⁷ La definición de estrategia que incluye en su glosario dice que esta consiste en: el empleo de la fuerza y la amenaza de su empleo para los fines de la política según lo disponga la propia política. Es el puente que conecta la política con el poder militar.⁴⁸ También es importante la definición que incluye sobre el

44 GRAY, Colin S. y JOHNSON, Jeannie L., *La Práctica de la Estrategia*, en *Strategy in the contemporary world* (2010), de BAYLIS, John; WIRTZ, James J.; GRAY, Colin S., Oxford University Press, 3era edición, pp. 372-390.

45 *Ibidem*, p. 373.

46 GRAY, Colin, S. (2012). *War, Peace and international Relations. An Introduction to Statagic History*, Milton Park, Abingdon, Oxon.

47 *Ibidem*, pp. 1-3.

48 *Ibidem*, p. 350.

“momento estratégico”, como aquel breve período, que por sus características se presenta como una oportunidad estratégica.⁴⁹

John A. Warden. El coronel de la fuerza aérea estadounidense John Ashley Warden III es autor de diversos libros sobre estrategia y poder aéreo, ha sido llamado el principal teórico del poder aéreo en la Fuerza Aérea de EE.UU. del último tiempo; también ha sido denominado uno de los aviadores más creativos de nuestros tiempos, y uno de los principales pensadores estratégicos de Estados Unidos. Pero en los hechos, el general H. Norman Schwarzkopf lo destaca como un planificador “excelente”: en 1988, Warden había publicado un libro titulado *The Air Campaign: Planning for Combat*; uno de cuyos capítulos tenía por epígrafe: “es posible ganar la guerra desde el aire”, pero para mi sorpresa, Warden resultó ser una persona flexible y tan enterado de los problemas del apoyo aéreo inmediato –la clase de ataque aéreo que se usa para apoyar a los soldados en el campo de batalla– como de los del bombardeo estratégico.⁵⁰

Entre sus teorías más significativas está la de los “Cinco Anillos”, como un método para analizar al enemigo como un sistema, que funciona, se despliega y maniobra en torno a unos objetivos políticos y militares, al tiempo que actúa y depende de una serie de capacidades. Por lo tanto, el comandante militar y en el nivel operacional desarrolla el arte para identificar el centro de gravedad del enemigo o las capacidades críticas y sus conexiones vitales, a la luz de la metodología de los cinco anillos o círculos concéntricos. Ese método permite el pensamiento crítico al momento de analizar al enemigo y considerar aspectos fundamentales en esta época contemporánea de guerras de cuarta generación, al tener en cuenta la alta interdependencia tecnológica para el uso militar. De esta manera, los estados mayores presentan al comandante un mapa conceptual sobre los “centros de gravedad” del sistema enemigo, bajo el concepto de los Cinco Anillos. Método que busca representar el enfoque de la campaña y en particular, el empleo del Poder Aéreo, a través de la ejecución de líneas de operación y acciones militares en paralelo o simultáneas, que tienen como objeto la neutralización del centro de gravedad enemigo, todo esto en el marco de lo que Warden denominó la orquestación de la campaña y la parálisis estratégica.⁵¹

CONCLUSIONES

La aseveración de Barry Buzan representa el espíritu de este artículo: la bibliografía referente a los estudios estratégicos es tan vasta y complicada que quienes desean llegar a entenderla no

49 *Ibidem.*

50 SCHWARZKOPF, H. Norman (1993). *Autobiografía*, Plaza & Janes Editores, S. A., p. 423.

51 ABILLEIRA ÁLVAREZ, Dario Aurelio. Disponible en: <https://estrategiauruguay.wordpress.com/2014/06/21/teoria-de-los-cinco-anillos-de-john-warden-es-imposible-no-atacar-objetivos-civiles-se-trata-entre-otras-cosas-de-matar-muy-rapidamente/>. Ingreso el 8 de mayo 2018.

encuentran fácilmente por dónde empezar.⁵² Por lo anterior, este aporte se suma a los existentes en el *Memorial* del Ejército de Chile donde destacados autores se han referido a las particularidades de la estrategia militar. Su objetivo ha sido dejar en evidencia que el elemento clave en la fisonomía de la estrategia militar está relacionado con el ingenio para engañar al comando de las fuerzas que se oponen y así lograr la aplicación de la sorpresa en su forma y fines. Más aún, cuando los éxitos de los grandes líderes rememorados en la historia militar universal están dados por el ingenio y originalidad para emplear sus potencialidades por sobre las ventajas tecnológicas que las armas pudieran ofrecer. Por el contrario, en el ámbito de la conducción táctica, la posesión de ciertas armas otorga una capacidad decisiva para el éxito en las operaciones. Por ende, cuando en el nivel táctico existen notorias diferencias tecnológicas o escenarios desfavorables será necesaria una concepción estratégica que las mitigue o neutralice.

Para refutar que la estrategia militar ha venido evolucionando de acuerdo con las características y capacidades de los avances tecnológicos y argumentar que su fisonomía conceptual o filosófica no ha evolucionado, se ha reflexionado acerca de los niveles de la conducción estratégica y los líderes involucrados. A modo de ejemplo, se incluyó una reseña de la invasión a Polonia, ataque a Pearl Harbor, desembarco de Normandía y Guerra de los Seis Días. Los mismos casos se utilizaron como contraargumento y se agregó una referencia de la batalla de Inglaterra y Kursk. A continuación, se hizo mención de los tratadistas que explícitamente le han dado importancia al factor sorpresa y se privilegió a E.N. Luttwak y M. van Creveld, por su convergencia de pareceres y valor práctico que le dan a la acción paradójica.

En la historiografía se ha venido gestando cierta nebulosa respecto del atributo esencial de la estrategia. Con mucha premura se tilda de estratégicos a los que toman las decisiones más importantes en la batalla o a las operaciones que tienen cierta envergadura en cuanto a los medios empleados, pero es necesario comprender que la estrategia está por sobre una norma, un nivel, tecnología o un tipo de arma. La estrategia es una forma de pensar y de actuar para lograr un objetivo al menor costo y donde las ventajas comparativas se obtienen a través del ingenio y habilidad para ocultar las intenciones propias o directamente engañar al enemigo respecto de los fines.

El estudio de la estrategia y en particular del pensamiento estratégico, implica analizar la aplicación de preceptos teóricos y doctrinarios del arte y ciencia de la conducción militar a través de la historia, basándose en la revisión documental de los más relevantes tratadistas e historiadores, permitiendo con ello mejorar la comprensión de los fenómenos asociados a la conducción militar. En una perspectiva aplicada, el estudio profundo de cada suceso histórico deja ver o saca a la luz que, la clave de las decisiones estratégicas continuamente ha estado relacionada con la conveniencia de no revelar o delatar las propias intenciones y obtener ventajas del accionar sor-

52 BUZAN, Barry (1991). *Introducción a los Estudios Estratégicos*, Madrid: Ediciones Ejército, p. 15.

presivo. El indicativo principal que permite catalogar que estamos en presencia de una perspectiva estratégica, será la intención no revelada de la misma y que en definitiva será fundamental para el logro del objetivo estratégico.⁵³ La intención no revelada está directamente relacionada con la estrategia militar propiamente tal, la estrategia militar no es tal, si no hay de por medio un ardid respecto de las verdaderas intenciones, cuestión algunas veces clave para distinguir una estrategia de otras o la misma estrategia de otros tipos de decisiones.

Finalmente, confirmando o admitiendo como cierto, que el engaño (decepción o diversión) y consiguiente sorpresa está ligado y son la razón de ser de la estrategia militar ¿cuáles podrían ser las acciones concretas que facilitarían la concreción del engaño? La respuesta no puede abstraerse de las circunstancias y del ingenio del líder y su Estado Mayor, en la historia hay muchos ejemplos, pero numerosos no son replicables, si así fuera, el oponente, también ingenioso, utilizaría el efecto buscado en su propio beneficio. Pese a ello, no está de más recordar, en el contexto de lo paradójico, algunas acciones conducentes a la materialización del engaño, tales como: utilizar una dirección de aproximación inesperada desde el punto de vista de la ventajas o desventajas geográficas o topográficas (como Las Ardenas); aplicando el principio de economía de fuerzas en ciertos frentes para actuar con el resto de las fuerzas donde no sea esperado o luego cambiar los esfuerzos; con doctrina diferente y empleo de medios tecnológicos inesperados, como cuando Alemania lanzó la ofensiva a Polonia en la Segunda Guerra Mundial; generando indicativos falsos: informaciones, bombardeos, evacuando localidades, minado o desminado de zonas, concentraciones de fuerzas, etc., retrotrayendo un frente o conteniendo fuerzas y así desgastar al adversario mientras se impulsan las operaciones en otro frente; utilizando señuelos para hacer creer a las oponentes situaciones inexistentes (armas o acciones) y de esa forma desgastarlo en beneficio de la libertad de acción propia (aviones, tanques, artillería, pistas de aterrizaje simulados); una ofensiva “imprevista” (ataque preventivo); cambio de actitud; si bien desde el punto de vista geográfico el efecto se logra empleando fuerzas en zonas abruptas, también podría concretarse haciéndolo por zonas obvias; ejecutando una movilización secreta selectiva donde se filtre su finalidad engañosa y de esa forma obligar al enemigo a dejar en evidencia su organización y prevenciones para la batalla o guerra; realizando operaciones especiales a la retaguardia del oponente para atraer fuerzas, generar incertidumbre o destruir elementos vitales, etc.

En suma, el joven líder y futuro oficial de Estado Mayor, no debe olvidar que la “maniobra estratégica” no es una mera suma de previsiones o desarrollo de fuerzas al más alto nivel o un inventario de probables encuentros en el campo táctico, sino que debe incluir la forma de obtener una ventaja a partir de la sorpresa que se le ocasione al oponente y que esta ventaja, en este nivel de conducción, debe ser decisiva para la continuidad de la guerra o de las siguientes operaciones.

53 BOLÍVAR ROMERO, Christian; ORTEGA PRADO, Rodolfo (2016). *Estrategia Militar. Razonamiento Estratégico-Liderazgo-Escenario-Oficial de Estado Mayor*, Santiago: Academia de Guerra, p. 162.

BIBLIOGRAFÍA

ALMIRANTE, José (1989). *Diccionario Militar*, Madrid: Ministerio de Defensa.

ÁLVAREZ-ARENAS, Eliseo (2003). *De Guerra y Filosofía*, Madrid: Ministerio de Defensa.

ARMADA NACIONAL DE COLOMBIA: <https://www.armada.mil.co/es/glosario-naval/estrategia-naval>.
B.H. Liddell Hart, Prefacio en Beaufre, André, *Introducción a la Estrategia*, Madrid: Ediciones Ejército, 1980.

BEAUFRE, André (1964). *Disuasión y Estrategia*, Buenos Aires: Editorial Pleamar.

BEAUFRE, André (1973). *Estrategia de la Acción*, Buenos Aires: Editorial Pleamar.

BEAUFRE, André (1965). *Introducción a la Estrategia*, Editorial & Struhart Cía.

BEAUFRE, André (1965). *Introducción a la Estrategia*, Madrid: Instituto de Estudios Políticos.

BOLÍVAR ROMERO, Christian; ORTEGA PRADO, Rodolfo (2016). *Estrategia Militar. Razonamiento Estratégico-Liderazgo-Escenario-Oficial de Estado Mayor*, Santiago: Academia de Guerra.

BULOW, Dietrich von, citado en López Muñiz, Gregorio (Coord.) *Diccionario Enciclopédico de la Guerra*, Madrid: Editorial Gesta, 1958.

CLAUSEWITZ, Karl von (1999). *De la Guerra*: Madrid: Ministerio de Defensa.

CLODFELTER, Mark A., "Desarrollo y legado del pensamiento estratégico de William Mitchell", en MEILINGER, Phillip S., *Obras Selectas. Los Caminos del Cielo* (2009). Santiago: Academia de Guerra de la Fuerza Aérea de Chile.

CREVELD, Martin van (1991). *La transformación de la guerra*, Buenos Aires.

DIARIO DIGITAL ABC, "El blitzkrieg fue inventada por un militar británico". Disponible en <http://www.abc.es/segunda-guerra-mundial/noticias/curiosidades/20141030/abci-blitzkrieg-invento-britanico-201410300713.html>.

DOUHET, Giulio (1987). *El dominio del aire*, Madrid: Instituto de Historia y Cultura Aeronáutica (IHCA).

ESTRATEGIA NACIONAL DE SEGURIDAD DE ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA. Disponible en: <http://www.ieee.es/Galerías/fichero/OtrasPublicaciones/Internacional/2017/NSS-Final-12-18-2017-0905.pdf>.

FUNDAMENTOS DE ESTRATEGIA MARÍTIMA Y ESTRATEGIA NAVAL EN COLOMBIA. Disponible en <https://esdeguelibros.edu.co/index.php/editorial/catalog/view/6/3/196-1> (pp. 51 y 68).

GOYRET, José Teófilo, “La personalidad militar del general Beaufre”, en BEAUFRE, André, *Estrategia de la Acción* (1982), Buenos Aires: Ediciones Pleamar.

GRAY, Colin S. (2016). *Estrategia Moderna*, Río de Janeiro: Biblioteca do Exército.

GRAY, Colin S. (2012). *War, Peace and international Relations. An Introduction to Strategic History*, Milton Park, Abingdon, Oxon.

GRAY, COLIN S. (1986). *Estudios sobre estrategia*, México: EDAMEX.

GRAY, Colin S. y JOHNSON, Jeannie L. La Práctica de la Estrategia, en *Strategy in the contemporary world* (2010), de BAYLIS, John; WIRTZ, James J.; GRAY, Colin S., Oxford University Press, 3ª edición.

JOMINI, Henri (1991). *Compendio del Arte de la Guerra*, España: Ministerio de Defensa Nacional.

JOMINI, Henri (1840). *Compendio del Arte de la Guerra o Nuevo Cuadro Analítico de las principales combinaciones de la estrategia, de la táctica sublime y de la política militar*: Burgos, España: Imprenta de D.M.

JOMINI, Henri (1805). *Traité de grande tactique, ou, Relation de la guerre de sept ans, extraite de Tempelhof, commentée et comparée aux principales opérations de la dernière guerre; avec un recueil des maximes les plus importantes de l'art militaire, justifiées par ces différents événements*. París: Giguet et Michaud.

JOMINI Henri (1838). *Le Baron de Précis de l'Art de la Guerre: Des Principales Combinaisons de la Stratégie, de la Grande Tactique et de la Politique Militaire*. Brussels: Meline, Cans et Copagnie.

JUSTINIANO A., Horario (1992). *Estrategia Naval. Temas*, Valparaíso: Academia de Guerra Naval (6ª edición).

LUTTWAK Edward Nicolae (2005). *PARA BELLUM: la estrategia de la paz y de la guerra*, Madrid: Editorial Siglo XXI.

MACISAAC, David. “Voces desde el azul del cielo: Los teóricos del poder aéreo”, en PARET, Peter (1992). *Creadores de la Estrategia Moderna*, Madrid: Ministerio de Defensa.

MEILINGER, Phillip S. (1997). *The Paths of Heaven: The Evolution of Airpower Theory*, Alabama: Air University Press.

MORDACQ, Henri (1912). *La Estrategia*, Traducida del francés por el capitán Jorge Carmona. Santiago: Editorial Lautaro, 1927.

PARET, Peter, “La génesis de la guerra” en *De la Guerra* (1991). Madrid: Ministerio de Defensa.

PERRERO, Julio Albert, ¿Existe la Estrategia Naval?, Suplemento de la *Revista General de Marina* N° 7 – diciembre 2007, Armada Española.

SCHWARZKOPF, H. Norman (1993). *Autobiografía*, Plaza & Janes Editores, S. A.

SHEEHAN, Michael y WYLLIE, James H. (1991). *Glosario de Defensa*, Madrid: Ministerio de Defensa.

SUN TZU, *Los trece artículos sobre el arte de la guerra*, Madrid: Ministerio de Defensa de España, s/a., p. s/n.

HERRAMIENTAS PARA LA INTERACCIÓN DEL OBSERVADOR ADELANTADO CON EL COMANDANTE DE UNIDAD DE MANIOBRA

CAPITÁN CARLOS AUGER ELISSALDE¹

Resumen: el presente artículo proporciona las experiencias obtenidas en el curso Fire Support Team Commander realizado en la Royal School of Artillery del Reino Unido, las que podrían llegar a constituir un aporte a la doctrina de apoyo de fuego. En tal sentido, se dará énfasis a las tareas que realiza el observador adelantado (FO) como asesor de apoyo de fuego del comandante de la unidad fundamental (UF) de maniobra o del equipo de combate (EC²), participando activamente en el proceso de las operaciones del comandante de la unidad de maniobra (MAC), permitiendo con ello el batimiento de objetivos.

Palabras clave: observador adelantado, comandante de la unidad de maniobra, apoyo de fuego, objetivos.

Abstract: the present article is about the experiences gained in the Fire Support Team Commander course at the Royal School of Artillery in the United Kingdom, which could become a support for the Chilean fire support doctrine. In that sense, will try to make a special emphasis on the tasks of the forward observer (FO) as a fire support adviser of the manoeuvre company commander (UF) or of the combat team commander (EC), participating actively in the operations process of the manoeuvre arms commander (MAC), facilitating the achievement of the targets.

Keywords: forward observer (FO), manoeuvre arms commander (MAC), fire support, targets.

INTRODUCCIÓN

La doctrina de artillería establece que una de las tareas del FO es asesorar al MAC en relación a la coordinación y sincronización de los apoyos disponibles para su unidad, permitiéndole operacionalizar los fuegos asignados en la orden de operaciones (OPORD), ya sean

1 Oficial de Ejército en el Arma de Artillería, Licenciado en Ciencias Militares, Profesor Militar de Escuela en la asignatura de Topografía y graduado de la Royal School of Artillery del Reino Unido.

2 En lo sucesivo se hablará de EC, entendiéndose que puede ser también una UF de maniobra.

“planificados” o “de oportunidad”. Sin embargo, la reglamentación vigente no establece el cómo se produce esta interacción MAC-FO. Tampoco entrega herramientas para que quienes se desempeñan como observadores, puedan realizar la sincronización de los apoyos de fuego al nivel EC-UF de maniobra.

A partir de la experiencia obtenida en el Fire Support Team Commander Course realizado en la Royal School of Artillery del Reino Unido el año 2017, se propone una aproximación al conocimiento de las herramientas y aspectos a considerar en la asesoría que realiza el FO al MAC, tomando como base la doctrina vigente en el Ejército de Chile.

Previo al desarrollo de los contenidos que se abordarán, es necesario recordar el axioma que los medios de apoyo de fuego siempre serán escasos, por lo tanto, su planificación requerirá de prioridades conforme al curso de acción desarrollado, lo que en palabras simples implica que no todos tendrán el apoyo de fuego que esperan y en los momentos que lo requieran. Ahora bien, dependiendo de la misión táctica que realicen la(s) unidad(es) de artillería disponible(s), se definirán los objetivos a batir y se designarán quienes tendrán prioridad de apoyo de fuego. Este aspecto es clave, porque finalmente, esa prioridad recaerá en un FO y el EC.

Por otra parte, considerando que el combate es eminentemente móvil, los objetivos no siempre estarán en el lugar ni en el momento donde se prevén, lo que implica que dentro del área de responsabilidad (AOR) de un EC, pueden presentarse no solo uno, sino varios objetivos. Por lo tanto, el MAC necesita que el FO lo asesore y retroalimente con la finalidad de saber qué sucede si en su AOR existen objetivos, ya que el batimiento de estos influirá en su planificación.

CONSIDERACIONES PARA LA PLANIFICACIÓN Y SINCRONIZACIÓN DE LOS FUEGOS POR PARTE DEL FO

Dada la experiencia obtenida en Inglaterra se proponen ciertas consideraciones, que, si bien es cierto, no se encuentran explícitas en nuestra doctrina, constituyen un aporte que permiten orientar el trabajo del FO al momento de asesorar y coordinar los apoyos de fuego. Estas son las responsabilidades en el proceso de planificación y los principios que debe aplicar.

En el caso de la primera consideración, se debe tener presente que siempre recaerá en el MAC, pese a que la mayoría de los objetivos se encuentren planificados y asignados por el escalón superior, es el comandante de EC quien asumirá el riesgo y es responsable de la maniobra que llevará a cabo en la fase ejecución.

Es por ello que la comunicación entre el MAC y FO es relevante. Esta se da siempre partiendo de la base que el MAC tiene a su disposición un “experto en apoyos de fuego”, quien lo orientará

y lo asesorará durante las actividades de planificación, ejecución y permanente evaluación del proceso de las operaciones, particularmente en lo que se refiere a los efectos de la artillería. Esto se debe a que, independiente a que los objetivos estén planificados, exista el conocimiento previo de cuánta munición se empleará o cuántas unidades batirán el objetivo, es el MAC junto con el FO quienes conocen con exactitud lo que está ocurriendo en terreno, ya que se encuentran en contacto con el adversario.

En cuanto a la segunda consideración –principios de aplicación– nuestra doctrina posee normas que deben orientar el empleo táctico de la artillería, siendo estas la centralización del mando y descentralización en la ejecución, la oportunidad y continuidad de fuegos, la sorpresa, la consecución y mantenimiento de la superioridad de fuegos, la flexibilidad, la integración, la concentración de fuegos y la profundidad. Sin embargo, la experiencia del curso nos permite sugerir dos principios que orientan el trabajo del FO:

Cooperación: el éxito en el campo de batalla depende de la cooperación de todas las armas y servicios. El comandante de la artillería debe estar completamente familiarizado con la planificación desde su concepción y cada sistema de armas debe ser empleado para el mejor efecto de la planificación de los fuegos. En otras palabras, si el FO cuenta con otros medios de apoyo de fuego que permitan obtener el efecto deseado, deberá emplearlos, con la finalidad de no subutilizar a los medios de artillería disponibles.

Simplicidad: mientras más complejo es el plan, más difícil es de modificar. Un plan simple es menos propenso a errores y rápido de confeccionar. Como resultado, será fácil de producir, transmitir, modificar y comprender.

SECUENCIA DE ACTIVIDADES QUE SE PROPONEN PARA EL FO

Como parte del proceso de las operaciones, el FO recibirá la información de los objetivos a batir desde el oficial de enlace o FSO (Fire Support Officer), encuadrado en la fuerza de tarea (FT) o unidad de combate (UC) de maniobra, a través de una orden verbal o escrita que lleva adjunto el “Plan de observación”, el que definirá los objetivos que deberá localizar, realizar el pedido de fuego y evaluar; no olvidemos que estos objetivos son planificados, ya sea al nivel de la brigada o de la FT, por lo tanto, las unidades de apoyo de fuego disponibles conocen previamente los que serán batidos. Ahora bien, ¿cómo saber si realmente estos objetivos se encuentran dentro del AOR del MAC al cual asesora el FO?

Como fue mencionado anteriormente, el combate es eminentemente móvil y aquellos objetivos que se consideraban en una ubicación determinada, puede que ya no lo estén, por lo tanto, y conforme a la experiencia obtenida, se propone una secuencia que permita establecer de qué manera el FO localiza los objetivos y sincroniza el batimiento de estos, en el caso de que se

encuentren en el AOR de un EC. A esta secuencia la denominaremos de planificación,³ cuyos pasos no son rígidos, sino que dependerán de la situación existente y del tiempo disponible:

Realizar los reconocimientos y discutir el plan con el MAC: efectuar los reconocimientos es uno de los pasos del procedimiento de conducción de tropas (PCT), y representa la instancia donde el FO determina la ubicación real de los objetivos, por lo que es fundamental que el MAC lo incorpore en esta actividad. Por otra parte, el FO debe tener un cabal conocimiento del concepto de operaciones (CONOPS) de la unidad a la que asesora, poniendo especial énfasis en aspectos como el conocimiento de la zona de apresto, de la línea o punto de ramificación, el esfuerzo principal de la maniobra, puntos de reorganización y disponibilidad de armas de apoyo propias de la unidad de maniobra, entre otros.

Es recomendable que esto sea graficado en un croquis, con la finalidad de tener una mejor comprensión situacional y con ello poder determinar las distancias de seguridad o último momento de seguridad. Esta definición se hace con el MAC, ya que si bien existen medidas permisivas y restrictivas que autorizan ciertos márgenes de seguridad para evitar el fuego fratricida, puede que sea necesario aumentarlos o disminuirlos considerando el nivel de protección de las fuerzas propias o a cubierta y protección que nos brinda el terreno.

A modo de ejemplo, un determinado objetivo podría ser neutralizado con una cierta cantidad de munición, la que está previamente definida por el centro de apoyo de combate (CAC) o por el centro director del fuego (FDC); sin embargo, la cadencia en la cual esas ráfagas serán materializadas, por ende, la duración del fuego de efecto, dependerá del tiempo que demore la unidad de maniobra desde la línea de partida para el ataque hasta llegar al último momento de seguridad (velocidad de avance), así como también, el movimiento de esa unidad puede estar supeditado a la duración del fuego de efecto que se está ejecutando o el momento que se logró el efecto deseado sobre el objetivo.

En la imagen N° 1 se puede visualizar una planificación gráfica realizada por el FO, la que será discutida con el MAC para lograr un entendimiento común respecto a la ejecución de los fuegos durante la maniobra, representándose las medidas de coordinación como:

- FUP (Forming Up Point) o zona de apresto.
- LD (Line of Departure) o línea de partida para el ataque.
- ROA (Rate of Advance) o velocidad en metros por minuto.
- Safe Splinter Distance o la distancia de seguridad de acuerdo al calibre y nivel de protección de las propias tropas.

3 Esta secuencia no está definida en nuestra doctrina, presentándose un vacío que conforme a la experiencia obtenida en el Fire Support Team Commander Course, al ser incorporada, permitiría definir de mejor manera el trabajo entre el FO y el MAC.

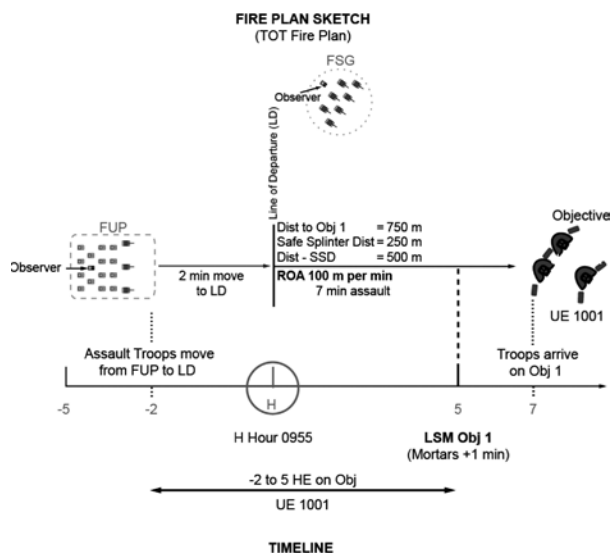


Imagen N° 1: Planificación de los fuegos.

Fuente: (Defence B. M., 2014, pp. 5-26)

Enviar un reporte de situación (SITREP), el que básicamente permite informar los objetivos planificados que se encuentran dentro del AOR del EC.

Requerir o confirmar las unidades que batirán los objetivos (estas debieran estar determinadas previamente, sin embargo, pueden existir objetivos de oportunidad que serán batidos).

Producir y transmitir una orden preparatoria (WARNO) lo antes posible. Esta orden es para que las unidades que batirán los objetivos estén en conocimiento de que serán empleadas y que se remitirán las verdaderas ubicaciones de los objetivos, junto con los métodos de control para su batimiento.

Considerar los “factores de apoyo de fuego”,⁴ los que, sin ser rígidos, entregan un parámetro que permitirá orientar y asesorar al MAC.

A continuación se presenta una breve descripción de cada uno de ellos:

- Ubicación de los objetivos: estos se localizan durante la ejecución de los reconocimientos.
- A modo de sugerencia, y para facilitar el trabajo entre el F0 y el MAC, es necesario que hablen el mismo idioma. En este sentido, es importante que, al momento de determinar

4 Estos factores no existen en la doctrina institucional de combate de artillería y se propone incorporarlos ya que son herramientas para que el F0 pueda asesorar al MAC y así discutir el plan.

la ubicación de los objetivos, sean denominados de la misma manera que la unidad de maniobra los nombra (por ejemplo, objetivo Bravo o Charlie) y no generar confusiones con los nombres entregados en la lista de objetivos. Esto cobra relevancia cuando un objetivo no puede ser observado por el FO y el pedido de fuego y las correcciones se basan en las observaciones realizadas por un comandante de pelotón del EC.

- Volumen de fuego: normalmente es definido por el escalón superior, sin embargo, la constatación real del dispositivo y grado de protección del adversario, pueden modificar esta condición.
- Grado de garantía en el batimiento:⁵ (si es necesario materializar un reglaje, determinar una nueva “base corrección”⁶ o emplear una que esté vigente). Esto tendrá directa relación con el tiempo disponible, por lo tanto, en caso de poder materializar el reglaje, los objetivos que se encuentren en el esfuerzo principal tendrán prioridad, lo que debe ser comunicado al MAC.
- Orden de batimiento: el que tiene que estar aceptado por el MAC de acuerdo a la maniobra a ejecutar.
- Duración del batimiento de objetivos: esto dependerá normalmente de la velocidad de avance de la unidad de maniobra, con la finalidad de determinar las distancias de seguridad, dependiendo del tipo de munición y espoleta a emplear.
- Preparar los requerimientos de apoyo de fuego para apoyar el trabajo de aproximación y fuego para fijar y/o desorganizar al adversario.
- Requerimientos de fuego defensivo: estos serán previstos cuando la unidad de maniobra materialice la consolidación y se prevea un contraataque adversario. Estos objetivos normalmente son planificados “a pedido” y representan una previsión que adopta el FO.
- Empleo de otros apoyos de fuego: en el caso de prescindir de la artillería, el FO puede asesorar respecto al empleo de las armas de apoyo propias de las unidades de maniobra.
- Restricciones de reglaje: normalmente ligadas a tratar de mantener la sorpresa por sobre la precisión.
- En el caso de que exista el tiempo disponible y la autorización para reglar el tiro, se debe hacer, en especial si no se cuenta con una “base de corrección” vigente.
- Esto cobra mayor relevancia en operaciones nocturnas donde se requieren fuegos de iluminación y/o cuando se solicitan fuegos fumígenos, en especial cuando se necesita iluminar y batir un objetivo a la vez, lo que se conoce como “iluminación coordinada”.
- Capacidad de mantener las comunicaciones radiales y enlaces con los miembros de la patrulla de observación:

5 El concepto de grado de garantía no existe en la doctrina institucional de combate de artillería y hace referencia simplemente si un objetivo es batido con o sin reglaje previo.

6 Es la que se determina en base a un tiro de registro de precisión, el que se materializa sobre un punto elegido arbitrariamente en el terreno ubicado en el plano y con el objeto de determinar un círculo alza y espoleta reglada.

- Los integrantes de la patrulla, al disgregarse tomarán ubicación en un sector que les permita un buen campo de vista, especialmente donde se encuentre el esfuerzo principal.
- El FO se mantendrá con el MAC, lo que le permitirá tener una mejor comprensión situacional. Un aspecto crítico es la habilidad del FO de interpretar si la situación que se vive, requiere realizar modificaciones.
- Posibles modificaciones a la planificación de fuegos, lo que será autorizado por el MAC, a no ser que la imposición provenga del escalón superior.
- Hora “H”: generalmente, vendrá dispuesta por el escalón superior y permite sincronizar los apoyos de fuego en espacios de tiempo, así como también permite determinar el tiempo de planificación con el que cuenta el FO.

Las opciones que tiene el FO para lograr la sincronización son a través del “Método de Control”⁷ o a través de un “Programa de Fuegos”.

En el caso del primero, se presentan dos opciones.

Tiempo en el objetivo:⁸ este método de control permite que, al momento de enviar la misión de fuego, el FO remite una hora en la que se desea el efecto (la central de tiro deberá restar el tiempo de vuelo para definir en qué momento disparar).

Este método se emplea cuando se tienen hasta tres objetivos dentro del AOR.

“A mi Comando”, “Fuego de Efecto”: se emplea cuando hay pocos objetivos y cuando existe la factibilidad de que algún integrante de la patrulla de observación pueda tener una permanente observación sobre el objetivo.

En cambio, el “Programa de Fuegos” es un formato que permite distribuir las unidades en espacios de tiempo para el batimiento de objetivos, basándose en la hora H dispuesta por el escalón superior.

Se recomienda que sea empleado cuando se tengan más de tres objetivos que sincronizar y exista un mayor tiempo disponible.

Si está autorizado, preparar la ejecución de tiros de registro o reglaje, lo que dependerá del tiempo disponible.

7 “Elemento que determina el control que establece el observador para la apertura del fuego y la fase del apoyo de fuego a ejecutar (reglaje o fuego de efecto)”.

8 Este método de control no se encuentra reglamentado en el MDO-60201 “Observador de Apoyo de Fuego”, Edición 2011, sin embargo, se encuentra en la reglamentación del Ejército británico y se propone incorporar en la doctrina institucional de combate de artillería.

PROGRAMA DE FUEGOS			
Línea	(f) UC	(g) Batería	(h)
			Tiempos H
1	GR N° 15	1RA BTR	UT-1001
2	GR N° 15	2DA BTR	(a) UT-1002
3	GR N° 15	3RA BTR	UT-1003 (b)
(j) Observaciones		a) 17 Ráfagas espoleta prox baja d)	b) 20 ráfagas percusión e) c) f)

Imagen N° 2: Modelo de un programa de apoyo de fuegos.

Fuente: Basado en el empleado por el Ejército del Reino Unido.

Confirmar el curso de acción y los requerimientos de apoyo de fuego del MAC, si los hubiese.

Con la autorización, materializar tiros de registro o reglajes.

Confirmar el “Programa de Fuego” o los “Métodos de Control” con el MAC, corroborando si es que permiten el cumplimiento de la operación.

A modo de ejemplo, un Programa de Fuego requiere una coordinación por tiempo, pero en una operación cuyo curso de acción está estructurado en base a fases, es más factible emplear el Método de Control “a mi comando”, ya que el cumplimiento de cada “momento”, no estará supeditado al tiempo.

Remitir los pedidos de fuego o el programa de fuego al FSO de la TF.

Impartir la OPORD a todo el personal integrante de la patrulla de observación, explicando el CONOPS de la unidad de maniobra. Junto con ello, se conducirán las revistas, controles y ensayos (RCE), con la finalidad de corroborar enlaces y verificar el despliegue de la patrulla de observación.

Explicar cómo se materializarán los apoyos de fuego en la impartición de la OPORD del MAC y en la RCE efectuada por el EC. Esto permitirá disminuir la incertidumbre por parte de los integrantes de la unidad de maniobra, ya que conocerán de qué manera se irán batiendo los objetivos.

¿QUÉ PASA DURANTE LA FASE EJECUCIÓN?

Una vez iniciada la operación, el equipo de observación se despliega, manteniéndose el FO con un radio operador que le permita el enlace con el resto de su unidad. Por otra parte, el clase

o suboficial artillero integrante de la patrulla de observación, junto con el observador de morteros (generalmente será la configuración más común) se desplegarán en aquellos sectores donde tengan campo de vista sobre el(los) objetivo(s), debiendo tener, idealmente, sus propios radiooperadores, considerando que ellos harán sus respectivos reglajes y deberán determinar si se lograron los efectos esperados sobre los objetivos.

El FO informará permanentemente al MAC, en efecto, se encontrará junto a él durante la conducción de las operaciones, con la finalidad comunicar lo que está sucediendo, en especial, si hay retrasos con los apoyos de fuego (por cambios de prioridades durante la operación, por ejemplo) o si se debe repetir el fuego de efecto producto que no se logró el efecto deseado sobre un objetivo, lo que puede obligar al MAC a realizar cambios en la operación, si lo estima necesario.

CONCLUSIONES

La comunicación entre el FO y el MAC debe ser permanente y fluida, esto obliga a que el comandante de UF o EC realice una planificación colaborativa junto al FO, quien lo mantiene permanentemente informado de cómo se van a materializar los apoyos de fuego durante la maniobra.

En cuanto a la instrucción y entrenamiento, el desafío que se presenta, es que el cuadro permanente que integra la patrulla de observación se encuentre capacitado para materializar diferentes misiones de fuego, reglar el tiro y pasar al fuego de efecto.

Por otra parte, es clave que en la instrucción a nivel del EC, se incorpore al observador y se simule el trabajo que debe realizar en conjunto con el comandante de UF, lo que cobra mayor relevancia durante el desarrollo del “Período de entrenamiento de combate” en sus fases de “Entrenamiento de las armas, servicios y especialidades” y en la de “Entrenamiento interarmas”.

Adicionalmente, los comandantes de pelotón de la unidad de maniobra deben tener las competencias necesarias para reglar el tiro y estar en condiciones de pasar al fuego de efecto, debido a que podría presentarse la situación que el FO o algún miembro de la patrulla de observación no tenga el campo de vista necesario para observar el objetivo. Ello representa un desafío permanente para incrementar las competencias de los oficiales de maniobra.

En lo referido a la autopreparación, el FO no solo debe contar con las competencias técnicas de su ocupación militar especializada (OME), sino que también conocimientos tácticos del tipo de unidad a la cual asesora. Esto implica el aprendizaje de las tareas tácticas, acciones tácticas fundamentales y complementarias y de las técnicas de combate que emplea esa unidad.

Finalmente, queda en evidencia la importancia y apoyo que puede brindar el FO al MAC, es por ello que la invitación es a realizar un trabajo coordinado y sincronizado entre los oficiales de

armas de maniobra y los de apoyo de fuego para lograr la sinergia que se requiere para maximizar las capacidades de fuego. Los apoyos de fuego, supeditarán su maniobra e influirán de manera importante, definiendo momentos, restricciones de movimiento, etc. y para comprenderlos de mejor manera, cuentan con el FO, quien estará permanentemente a su lado.

BIBLIOGRAFÍA

MINISTRY OF DEFENCE (2014). *Artillery Training. Volume III: Field Artillery, Pamphlet N° 11 Part 1, Close Support Organization, Deployment and Operating Procedures (CS ODOPs)* – Book 2; Londres; Reino Unido; Ministry of Defence; pp. 185, 237-252.

EJÉRCITO DE CHILE (2013). MDO-40201 *Manual Grupo de Artillería de Campaña*; Santiago; Chile; División Doctrina; pp. 266, 268, 393.

EJÉRCITO DE CHILE (2011). MDO-60201 *Manual de Observador de Apoyo de Fuego*; Santiago; Chile; División Doctrina; pp. 15, 40.

EJÉRCITO DE CHILE (2011). MDO-60202 *Manual de Dirección del Fuego de Artillería*; Santiago; Chile; División Doctrina; p. 67

EJÉRCITO DE CHILE (2009). MDO-80202 *Manual de Balística*; Santiago; Chile; División Doctrina; p. 102.

LA EVOLUCIÓN DE LA INFANTERÍA MECANIZADA EN EL TIEMPO Y SU EMPLEO ENCUADRADO EN UN GRUPO ACORAZADO LIGERO

MAYOR DANIEL LILLO ANABALÓN¹

Resumen: la infantería mecanizada en la actualidad se emplea combinando medios de choque con medios de apoyo de fuego. Sus medios le permiten aproximarse al adversario por medio del fuego y movimiento para poder conquistar, ocupar, organizar y mantener el territorio conquistado. El armamento que posee como ametralladoras y lanzagranadas, la hace especialmente apta para el combate cercano a través del combate desembarcado.² En el presente artículo, se dejará de manifiesto la evolución de la infantería mecanizada durante la Primera Guerra Mundial para posteriormente centrarse en el desarrollo de estas unidades en el Ejército alemán durante la Segunda Guerra Mundial. Finalmente, se expondrá las capacidades de una unidad de infantería mecanizada encuadrada en un grupo acorazado ligero.

Palabras clave: infantería mecanizada, combate cercano, combate desembarcado, tropas de asalto, grupo acorazado ligero.

Abstract: the mechanized Infantry is currently used combined shock means with fire support means. Its means allow it to approach the adversary by means of fire and movement in order to conquer, occupy, organize and maintain the conquered territory. The weapon that have as machine guns and grenade launchers, makes it especially suitable for short distance combat through combat landed. In the present article, the evolution of the Mechanized Infantry during the First World War will be revealed and later on it will focus on the development of these units in the german Army during the Second World War. Finally, the capabilities of a mechanized infantry unit framed in a light armored group will be exposed.

Keywords: mechanized infantry, short distance combat, landing combat, assault troops, light armored group.

1 Oficial de Ejército en el Arma de Caballería Blindada, Licenciado en Ciencias Militares, Especialista de Estado Mayor, Magíster en Ciencias Militares con mención en Planificación y Gestión Estratégica de la Academia de Guerra, Diplomado en Gestión y Políticas Públicas y Ciencias Sociales de la Universidad Católica de Chile, Profesor de Academia en la asignatura de Operaciones Militares.

2 EJÉRCITO DE CHILE (2009). "Manual Pelotón de Fusileros Mecanizado", División Doctrina, p. 15.

INTRODUCCIÓN

El arma de infantería al igual que el resto de las Armas ha evolucionado significativamente y en la actualidad es considerada como una unidad de maniobra para el combate. Según su especialización para el combate; hoy contamos con unidades de infantería motorizada, mecanizada, blindada, andinas y de montaña. Cada una de estas ramas poseen características especiales, principalmente otorgadas por el tipo de medios en que se desplazan, por el tipo de armamento que utilizan y por las características del escenario en los que se emplean.

Dentro de las unidades de maniobra de infantería, las de infantería mecanizada, que son el producto de la evolución de la infantería motorizada son la base de la evolución de lo que hoy conocemos como la infantería blindada. Es por lo anterior, que en este artículo se reflejarán las raíces de la infantería mecanizada, sus principios de empleo, misiones y capacidades, las que son congruentes con las tareas asignadas en la actualidad en una unidad de combate que cuenta con medios de maniobra de infantería mecanizada y de tanques.

LA EVOLUCIÓN DE LA INFANTERÍA MECANIZADA DURANTE LA PRIMERA Y SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

Durante la Primera Guerra Mundial, el frente occidental del teatro de guerra se extendía a lo largo de unos 760 Km, y no podía ser rebasado, a menos que se violara la neutralidad de Holanda o Suiza.³ La responsabilidad de proteger este frente estuvo a cargo de la infantería. Estas unidades estaban protegidas en las fortificaciones de campaña y contaban con la infraestructura de apoyo adecuada para sostener una guerra defensiva. Lo anterior, sumado a las tácticas defensivas y las nuevas armas empleadas como la ametralladora y la artillería, hicieron que este conflicto se convirtiera en una guerra de atrición.⁴

Una de las soluciones iniciales para enfrentar las fortificaciones y trincheras, las otorgaron los ingleses y franceses a través de la construcción de vehículos a oruga que tenían como objetivo trasladar a la infantería embarcada desde la trinchera propia a la adversaria, protegidos del fuego rasante de las ametralladoras y las bombas de artillería.

Finalizada la Primera Guerra Mundial, se obtuvieron muchas experiencias y lecciones aprendidas de esta guerra y fueron los alemanes quienes producto de su derrota, durante el

3 STEVESON, David (2014). "1914-1918 Historia de la Primera Guerra Mundial" Barcelona, Debate, p. 261.

4 Guerra de atrición: enfrentamientos frontales de dos fuerzas similares, donde generalmente ambas se anulan, postula la importancia de la aniquilación de las fuerzas militares enemigas, es un privilegio para aquellos que poseen la superioridad en los medios militares y en donde por diferentes razones no es posible aplicar la "guerra de maniobra."

período de entre guerras, canalizaron sus esfuerzos en implementar nuevas armas y tácticas de combate, promoviendo principalmente la mecanización de su Ejército.⁵



Imagen N° 1: Carro Mark I, empleado por primera vez en la Batalla de Flers-Courcelette el 15 de septiembre de 1916.

Fuente: www.primeragranguerra.com

Los alemanes durante la Segunda Guerra Mundial, implementaron el concepto de “Guerra de Armas Combinadas”,⁶ creando unidades de tanques (Panzer), infantería mecanizada (Panzergrenadiere), antitanques (Panzerjäger), antitanque y morteros (Schützenpanzerwagen), artillería autopropulsada (Selbstfahrlafetten), entre otras unidades; además de contar con el apoyo integrado de la Fuerza Aérea (Luftwaffe).

Dentro del Ejército alemán, la rama de infantería mecanizada se formó de las unidades de infantería motorizada y fueron creadas como unidades especialistas para realizar operaciones integradas con unidades de tanques. Durante la Segunda Guerra Mundial estuvieron encuadradas en las tropas panzer (Panzertruppe).⁷

En relación a su empleo, las Tropas Panzer se empleaban combinadas y durante la ejecución de los combates, los tanques se preocupaban de los blancos de largo alcance, en cambio la infantería mecanizada tenía la responsabilidad de combatir los objetivos sobre el terreno más cercano, des-

5 MACKSEY, Kenneth (2008). “*Guderian General Panzer*”, Barcelona: Libros del Atril S.L., p. 65.

6 La doctrina de Armas Combinadas se desarrolló a partir del año 1919 bajo la conducción estratégica del general Hans von Seeckt. Esta doctrina quedó expresada en el reglamento “*Führung und Gefecht der verbundenen Waffen*” (1921); en español “Mando y Combate de Armas Combinadas”.

7 SCHNEIDER, Wolfgang (2005). “*Panzer Tactics*”, Mechanicsburg, Stackpolebooks, p. 243.

embarcando si era necesario para batir adversarios que impedían la progresión como resistencias locales, nidos de ametralladoras, entre otros; para, posteriormente, una vez alcanzado el objetivo final, nuevamente desembarcar para esta vez consolidar la misión. Estas unidades contaban con los siguientes principios de empleo:

PRINCIPIOS DE EMPLEO DE LA INFANTERÍA MECANIZADA ALEMANA DURANTE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL
Luchar embarcados durante el mayor tiempo posible.
Al desembarcar cumplir la misión tan rápido como sea posible.
Solo deben cumplir misiones de acuerdo a las capacidades que su blindaje les permita.

Imagen N° 2: Principios de empleo de la infantería mecanizada.

Fuente: Wolfgang Schneider, "Panzer Tactics", Mechanicsburg, Stackpolebooks, 2005. p. 244.

Durante la Segunda Guerra Mundial, las tropas de infantería mecanizada fueron las verdaderas tropas de asalto de las divisiones panzer. Estas unidades poseían una gran movilidad en el terreno y contaban con el apoyo permanente de las tropas antitanque y de morteros. Las principales misiones asignadas a estas unidades fueron:

PRINCIPALES MISIONES ASIGNADAS A LA INFANTERÍA MECANIZADA ALEMANA DURANTE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL
Proteger el ataque de los tanques, eliminando las armas antitanque enemigas.
Despejar, ocupar y sostener el territorio alcanzado por la unidad.
Explotar el éxito de la maniobra combinada.
Proporcionar seguridad al alcanzar una posición ventajosa.
Proporcionar seguridad durante las pausas de combate.
Proporcionar seguridad durante la marcha de aproximación.
Ejecutar asalto de posiciones.
Atacar al adversario en sectores del terreno que no son aptos para tanques como bosques y poblados.

Imagen N° 3: Principales misiones asignadas a la infantería mecanizada.

Fuente: Wolfgang Schneider, "Panzer Tactics", Mechanicsburg, Stackpolebooks, 2005. p. 245.

Lo expresado anteriormente nos demuestra que la base y posterior evolución del empleo de la infantería mecanizada hasta nuestros días tiene mucha relación con la doctrina de armas combinadas desarrolladas por el Ejército alemán durante la Segunda Guerra Mundial y la cual se encuentra expresada en su manual básico de empleo llamado "Truppenführung"⁸ (Conducción de Tropas, 1934). Estas unidades contribuyeron eficiente y eficazmente al empleo de las tropas panzer y se convirtieron en las unidades principales junto a los tanques de las nuevas tropas acorazadas alemanas, concediendo un incremento en la potencia de combate tanto en el ataque como en la defensa, otorgando durante las acciones tácticas la capacidad de combate cercano,

8 CONDELL, Bruce; ZABECKI, David (2009). *Wehrmacht "El arte de la guerra alemán"*, Madrid, La esfera de los libros, p. 22.

teniendo como uno de sus principales objetivos durante la Segunda Guerra Mundial, “Explotar el éxito de la maniobra combinada”.⁹



Imagen N° 4: Vehículo semioruga de tropas Panzergrenadiere modelo Sd. Kfz. 251.

Fuente: <http://world-war-2.wikia.com>

LA COMPAÑÍA DE INFANTERÍA MECANIZADA DE UN GRUPO ACORAZADO LIGERO

El Ejército de Chile durante el año 2015, considerando el objetivo estratégico de reestructuración y racionalización de la Fuerza Terrestre, reorganiza el antiguo R.R. N° 5 “Lanceros” y crea el Destacamento Acorazado N° 5 “Lanceros”. Bajo esta nueva organización se crea el único Grupo Acorazado Ligero que posee el Ejército. Esta unidad de combate en la actualidad tiene la posibilidad de mantener integrado permanente a una (1) unidad fundamental de infantería mecanizada, una (1) unidad fundamental de tanques y un (1) pelotón de morteros pesados.

Lo anterior refleja la integración de una unidad de maniobra para el combate con su respectivo apoyo de fuego organizada desde tiempo de paz, en la que se pueden ejecutar procesos de instrucción y entrenamiento durante todo el año militar, dando énfasis al entrenamiento integrado durante las distintas fases de capacitación de comandantes y, principalmente, a partir del período de entrenamiento de combate (PEC).

Esta unidad de combate al poseer dos (2) unidades fundamentales de maniobra y su respectivo apoyo de fuego conforma una fuerza de tarea, la que producto del análisis de los factores

9 SIEVERS, Karl (2001). “*Empleo Integrado de Unidades Mecanizadas y Motorizadas*”, Santiago, p. 22.

METTTTC, puede conformar distintos equipos de combate como, por ejemplo: equipo de combate fuerte en infantería mecanizada o fuerte en tanques, equipos de combate balanceados o equipos de combate sin integrar.¹⁰

Las capacidades actuales de la infantería mecanizada de esta unidad de combate, le permiten desarrollar eficientemente las siguientes tareas tácticas: “Despejar”, “Seguir y apoyar”, “Seguir y Asumir”, “Controlar”, “Mantener”, “Ocupar” y “Asegurar”.

Como se ha expresado anteriormente, se puede demostrar que la infantería mecanizada en la actualidad encuadrada en un grupo acorazado ligero, continúa siendo el “arma de asalto” por excelencia, al poseer carros a oruga móviles y con su debida protección, adecuados para acercarse a la tropa y ejecutar un combate cercano, manteniendo la movilidad y protección necesarias para asaltar posiciones desplegadas mediante el fuego y la maniobra, además de desalojar al adversario, despejar una zona, ocuparla y mantenerla hasta ser relevada por unidades de infantería motorizada.



Imagen N° 5: Carros de Infantería Mecanizada APC M113-A2.

Fuente: www.pinterest.es/escuelablindada/ejercito-de-chile-desde-1818-hasta-2014

Además, es necesario destacar que la clave de nuestra infantería mecanizada es participar en un ataque con procedimiento abreviado, manteniendo a la unidad embarcada el máximo de tiempo posible, para idealmente desembarcar a una distancia de 200-300 metros de las posiciones adver-

10 EJÉRCITO DE CHILE (2010). *“Manual Empleo de la Fuerza de Tarea y de Equipo de Combate”*, División Doctrina, p. 28.

saria y de esta manera ejecutar un combate cercano. El principal objetivo será un adversario ya desorganizado, que no tiene la capacidad de reunirse o reagruparse. En el mismo orden de ideas, se debe señalar que la infantería mecanizada está concebida para realizar una maniobra en la profundidad y se debe emplear contra un enemigo no organizado para la defensa.¹¹

CONCLUSIONES

En conclusión, en la actualidad la infantería mecanizada encuadrada en el Grupo Acorazado Ligero ejecutará un combate móvil en la profundidad de la retaguardia adversaria, buscando causar la mayor confusión posible combinando sus capacidades con las de los tanques, complementándose entre ambos. Lo anterior, permitirá anular la capacidad de reacción y de maniobra del adversario, hasta lograr inmovilizarlo, fijándolo al terreno e impidiéndole la conformación de un nuevo frente o posición defensiva, con lo que se podrá lograr su destrucción en detalle a través del combate cercano propio de la infantería mecanizada.

Finalmente, se puede deducir que la infantería mecanizada ha mantenido en el tiempo los mismos principios de empleo y misiones desarrollados en la doctrina concebida a los Panzergrenadiere de la Segunda Guerra Mundial y así como en el pasado, nuestra infantería mecanizada del Grupo Acorazado Ligero, sigue entrenando y desarrollando capacidades militares propias de una tropa de asalto, manteniendo características esenciales de un soldado de infantería mecanizada como son la valentía, el arrojo, el espíritu de cuerpo, el sacrificio y el cumplimiento del deber.

BIBLIOGRAFÍA

EJÉRCITO DE CHILE (2009). *“Manual Pelotón de Fusileros Mecanizado”*, División Doctrina, Santiago de Chile.

EJÉRCITO DE CHILE (2010). *“Manual Empleo de la Fuerza de Tarea y Equipo de Combate”*, División Doctrina, Santiago de Chile.

CONDELL, Bruce, ZABECKI, David (2009). *“Wehrmacht, el arte de guerra alemán”*, La esfera de los libros, Madrid.

MACKSEY, Kenneth (2008). *“Guderian General Panzer”*, Libros de Atril S.L., Barcelona.

SCHNEIDER, Wolfgang (2005). *“Panzer Tactics”*, Stackpolebooks, Mechanicsburg Pensilvania.

11 SIEVERS, *op.cit.* p. 67.

SIEVERS, Karl (2001). *Empleo Integrado de Unidades Mecanizadas y Motorizadas*, Santiago de Chile.

STEVESON, David (2014). *“1914-1918 Historia de la Primera Guerra Mundial”*, Debate, Barcelona.

LA BRIGADA ACORAZADA Y EL SISTEMA DE INTELIGENCIA

1ª BRIGADA ACORAZADA “CORACEROS”¹

Resumen: el artículo analiza la importancia que tiene el sistema de inteligencia para la brigada acorazada y cómo se ejecuta su organización y administración en el campo de batalla. Desarrolla la descripción de las tareas que efectúan los diferentes componentes del sistema, con énfasis en las misiones de los medios de obtención de información y la sincronización que realiza el departamento II de la brigada acorazada en beneficio de la búsqueda de información referidas a la amenaza, terreno y tiempo atmosférico.

Palabras clave: brigada, acorazada, información, amenaza, tareas.

Abstract: the article analyzes the importance of the intelligence system for the armored brigade and how its administration is executed on the battlefield. It develops a description of the tasks carried out by the different components of the system, with emphasis on the missions of the means of obtaining information and the synchronization carried out by Department II of the armored brigade in order to seek information on the threat, Terrain and weather.

Keywords: brigade, armored, information, threat, task.

INTRODUCCIÓN

El empleo de la brigada acorazada (BRIACO) supone una actuación eminentemente ofensiva, la que supone explotar al máximo las capacidades de movilidad, protección y poder de fuego, y así, desenvolverse en el campo de batalla moderno, empleando el modelo táctico-operacional de guerra de maniobra, sirviendo a la intención del comandante.

Como sistema operativo, la BRIACO desarrolla las diferentes funciones de combate, para ello cuenta con sus elementos de mando y control, maniobra, de apoyo de combate y apoyo al combate y un sistema de inteligencia basado principalmente por el Pelotón de Exploración Blindado (PEB), las unidades de reconocimiento orgánicas de las unidades conformadas por formación de guerra de la BRIACO y los medios de obtención del Grupo de Artillería ATP M-109.

1 La 1ª Brigada Acorazada “Coraceros” fue creada en diciembre del año 2008, naciendo de la fusión de las unidades de combate que conformaban el entonces Regimiento Reforzado Nº 6 “Matucana” y el trasladado batallón de infantería blindado del Regimiento Reforzado Nº 4 “Rancagua”. Su patronímico es el general Joaquín Prieto.

En este sentido, el sistema de inteligencia de la BRIACO adquiere vital importancia al momento de tomar decisiones y comenzar el Proceso de Planificación Militar (PPM), es por ello que se vuelve trascendental la integración, sincronización y coordinación de los medios de obtención de información (MOI), entendiéndose por ello a las tropas en general, las unidades de inteligencia (especialistas y medios de exploración), las unidades vecinas y el escalón superior.

Para lograr lo anterior, el departamento II de la BRIACO cuenta con sus secciones, que para el caso de la 1ª Brigada, será la sección 2a "Inteligencia" y la sección 2b "Contrainteligencia", con las que desarrolla el ciclo de inteligencia.

A través del presente trabajo se buscará reflexionar respecto a la relevancia que tiene la sincronización del sistema de inteligencia y las tareas que cumplen los MOIs con que cuenta la BRIACO, de esta manera, se podrá satisfacer con el ciclo de información a través del organismo directivo representado por el Departamento II y las decisiones que adopta el Estado Mayor para la planificación y conducción de las operaciones.

La responsabilidad de la BRIACO en cuanto a la administración del campo de batalla

En la doctrina de inteligencia encontramos algunas definiciones que son importante recordar para dar un contexto al propósito del sistema de inteligencia.

El Área de Responsabilidad de Inteligencia (ARI) será aquella donde la unidad tendrá responsabilidad de proveer inteligencia con los medios puestos a su disposición, la que por lo general es coincidente con el área de responsabilidad (AOR) y delimita el espacio geográfico donde se dispondrán los medios de obtención para triangular los antecedentes referido a la amenaza, terreno y tiempo atmosférico.

Ello es muy importante, porque la BRIACO tendrá una considerable porción de terreno donde desplegará sus unidades de maniobra, de apoyo de combate y apoyo al combate, para dar cumplimiento a las tareas, y es ahí donde radica la relevancia de una adecuada administración, sincronización y coordinación del sistema de inteligencia para responder a los requerimientos de información del escalón superior, unidades vecinas y unidades subordinadas de la brigada acorazada.

Luego nacen otros conceptos como área de interés de inteligencia (IIA) y el área de influencia (AI). La primera es aquella donde se requiere obtener información respecto a las actividades del adversario, por lo general excede los límites del ARI y AOR, pero con los recursos propios de la BRIACO es factible satisfacer las necesidades de información respecto a las unidades en contacto.

Si ello no es posible, especialmente por aquellas unidades del dispositivo local no en contacto, se solicitan “peticiones”² al escalón superior o unidades vecinas para solicitar la información que se requiere respecto a los refuerzos u otras unidades del adversario.

Cuando el sistema de inteligencia ha sido bien estructurado y organizado, la administración de la información está disponible, de esta manera, en los niveles más bajos de la conducción será relevante hacer peticiones, ya que, con la estructura de inteligencia del escalón superior, lo más probable que sea satisfecho el requerimiento de información del subordinado.

El área de influencia, es aquella donde los medios orgánicos de la BRIACO pueden influir, ya sea en maniobra, inteligencia, apoyo de fuego y técnico y guerra electrónica. Está relacionada con el alcance máximo de sus armas y las capacidades de obtención de información.

Esta conceptualización permite inferir que el sistema de inteligencia de la BRIACO es la capacidad de organizar, administrar, sincronizar, coordinar y dirigir los MOI en beneficio de las tareas ISTAR³ que se ejecutan y con ello, poder incorporarse al sistema de inteligencia del escalón superior. Un aspecto relevante es establecer las ARIs de cada órgano de maniobra, de esta manera será factible asignar las responsabilidades de obtención de información y con ello administrarla de manera centralizada a través del departamento II.



Imagen N° 1: “Áreas y alcance de los MOIs”

Fuente: Elaborado por el autor, basado en: gráfico de clases de inteligencia en la Academia de Guerra, año 2013 y 2016.

2 EJÉRCITO DE CHILE (2012). *RDI-20001 Reglamento “Inteligencia”*, División Doctrina, Santiago, Chile, p. 41.

3 Por su sigla en inglés de: inteligencia, vigilancia, adquisición de blancos y reconocimientos.

El departamento II "Inteligencia", organismo articulador del sistema de inteligencia

El departamento II "Inteligencia" es el organismo directivo al interior de la BRIACO que tiene la responsabilidad de articular el sistema de inteligencia.

Para cumplir con sus tareas presenta una orgánica a base de secciones que le permite desarrollar el ciclo de inteligencia enfocado principalmente en satisfacer:

- Necesidades críticas de información del comandante (CCIR⁴) respecto de la amenaza, terreno y tiempo atmosférico.
- Elaborar los productos de inteligencia que son pertinentes al proceso de las operaciones.
- Determinar el despliegue, composición, vulnerabilidades y capacidades de la amenaza para establecer la posibilidad más probable.

Al conducir en el nivel táctico, la BRIACO debe satisfacer las necesidades de inteligencia táctica, la cual es de naturaleza descriptiva ya que proporciona información para emplear las fuerzas contra la amenaza, influyendo sobre el resultado de los combates y batallas de manera inmediata y decisiva.

Para obtener esta información y permitir la toma de decisiones, la BRIACO cuenta con su unidad de exploración blindada, además de las tropas de combate y las peticiones que se elaboran al escalón superior y unidades vecinas.

La manera por la cual se administra toda la información recabada por los MOIs, es a través de un documento de trabajo interno que elabora el departamento II denominado plan de obtención de informaciones (CP⁵).

Este documento, permite coordinar y sincronizar la dirección del esfuerzo de obtención (DEO) para satisfacer los requerimientos prioritarios de información (PIR⁶) establecidos durante el proceso de planificación militar, entregando las tareas a los MOIs las que posteriormente quedarán tipificadas en el plan ISTAR para la ejecución de las misiones de exploración y reconocimiento, permitiendo de esta manera satisfacer los requerimientos de información válidos para el proceso de toma de decisiones.

4 Por su sigla en inglés CCIR, commander's critical information requirements.

5 Por su sigla en inglés CP, collection plan.

6 Por su sigla en inglés PIR, priority information requirements.

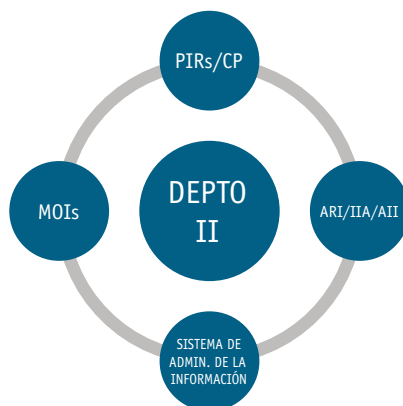


Imagen N° 2: “Relación del departamento II con el ciclo de inteligencia”.

Fuente: Gráfico elaborado por el autor.

El CP permite organizar los recursos orgánicos y solicitudes de medios e información al escalón superior y unidades vecinas. Esta herramienta tiene 4 claves fundamentales para desarrollar la táctica de obtención⁷ y que deben ser consideradas por el departamento II.

Notificación: implica el uso de dos o más medios de obtención, que obtenga información directa sobre un área determinada y pueda transmitir esa información a otro medio de obtención asignado a la misma área. Permite ordenar la obtención de la información.

Duplicidad: considera el empleo de varios medios de obtención de la misma disciplina para cubrir un mismo objetivo. Se emplea principalmente sobre objetivos de alto valor.

Combinación: planificar la cobertura complementaria mediante la combinación de MOIs de múltiples disciplinas.

Integración: de nuevos requerimientos en las misiones planificadas o en curso.

A través de sus secciones, el departamento II gestiona la administración de requerimientos y las misiones de obtención de información, constituyéndose en el principal actor del sistema de inteligencia de la BRIACO.

Para ello debe mantener siempre a la vista las cuatro claves descritas y los PIRs que dan origen al proceso.

7 EJÉRCITO DE CHILE (2010). *MDI-90002 Manual “Plan de obtención de información”*, División Doctrina, Santiago, Chile, pp. 3-12 – 3-13.

El pelotón de exploración blindado, inteligencia en beneficio de la BRIACO

El pelotón de exploración blindado (PEB) es clasificado –según la doctrina institucional– como medio de inteligencia, es por ello que aporta todas sus capacidades en beneficio del sistema de inteligencia de la BRIACO.

Su misión es proveer de información oportuna al comandante referido a la amenaza, terreno y tiempo atmosférico, dando satisfacción a los CCIRs establecidos a lo largo del proceso de planificación militar y con ello comprobar la factibilidad del plan estructurado. Al ser un proceso iterativo, entregará información antes, durante y después de la ejecución de la acción y las acciones subsiguientes por medio de la movilidad, velocidad, flexibilidad y capacidad de observación y de combate, siempre orientado por el concepto de operaciones (CONOPS) del escalón superior.

Esta unidad está entrenada para cumplir con las diferentes modalidades de exploración, ya sea de corto, mediano o largo alcance, al contar con el equipamiento técnico para ejecutar sus misiones en sectores ocupados por el adversario, de manera nocturna y con escasas condiciones de visibilidad.

Los medios con los cuales ha sido dotado el pelotón, le otorgan la suficiente movilidad para realizar combate dilatorio retardando al adversario por medio del poder de fuego que poseen sus carros Marder. Esta capacidad de tomar contacto con medios blindados adversarios maximiza su versatilidad en el campo de batalla, aportando con información en tiempo real al cuartel general de la BRIACO respecto a la evaluación del daño, despliegue y composición del enemigo.

Con su radar puede mantener un amplio dominio del AOR y AI al poseer una capacidad de barrido de 30 km sobre vehículos y tropas y con ello administrar el área de responsabilidad de inteligencia de la BRIACO. Cuando se presentan áreas de interés discontinuas, la detección entrega valiosos antecedentes respecto al enemigo.

Otras tareas en las que puede aportar el PEB son: guiar pasos de línea, aposentamientos en posiciones de ataque, bloqueo y zonas de apresto, dirigir fuego de armas de apoyo para batir objetivos planificados o de oportunidad y ejecutar el reconocimiento por fuego.

Esta descripción permite visualizar la relevancia que tiene el PEB respecto al sistema de inteligencia, como asimismo la capacidad de coadyuvar a las operaciones de configuración de la BRIACO, al ser empleada inminentemente en la ofensiva, aunque ello será eventual para no desaprovechar sus capacidades ISTAR.

Tropas de combate, medios de obtención de alto valor táctico

Dada las características de la BRIACO, sus unidades de maniobra toman contacto con el adversario de manera coactiva empleando el fuego y movimiento. Durante esta fase del combate –cruenta por su agresividad y elevado poder de fuego– las tropas de combate transmiten en tiempo real lo que se denomina red force tracking (RFT) o seguimiento de las fuerzas enemigas, aportando los antecedentes que permiten al EM tomar las decisiones respecto a la aplicación de decisiones de ajuste o de ejecución en las operaciones.

Además del pelotón de reconocimiento de las unidades subordinadas de la BRIACO, las tropas regulares son un excelente medio de obtención de información, cuyo producto es derivado vía data al departamento II. Una técnica que se propone para unidades del nivel EC cuando ejecutan acciones ofensivas, es emplear un pelotón de fusileros blindados o uno de tanques como medio de “exploración de combate”⁸ en la faja o dirección de ataque de la unidad.

Este pelotón se emplea como un símil de la descubierta de un dispositivo de marcha conforme a la doctrina vigente, quedando en condiciones de entregar al comandante de EC valiosa información referida al terreno y al adversario, información que se transmite en tiempo real a través del sistema de mando y control. Una vez tomado el contacto con el adversario, se incorpora a su unidad de origen para continuar cumpliendo su tarea.

En cuanto al terreno, y acorde al esquema de maniobra establecido por el comandante, ocupa las rutas de marcha o ejes de ataque más óptimos para el EC, entregando información referida a la consistencia del terreno, su relieve, la cubierta y protección, permitiendo la resolución más adecuada, rápida, segura y en tiempo real para el movimiento del grueso de ataque. Esta información también es válida para el departamento II para ir contrastando los antecedentes referido al despliegue y ubicación del adversario.

En cuanto a la amenaza, surge la importancia de la integración de ECs donde el empleo del pelotón de tanques como unidad de “exploración de combate”, permite explotar al máximo sus capacidades de observación diurna y nocturna a través de su cámara térmica y el periscopio del comandante.

Su sistema de observación y puntería permite batir blancos fijos o en movimiento, representados por objetivos de alto valor (HVTs) desde las más largas distancias, alertando al comandante de EC de la presencia adversaria en el campo de batalla. Por su parte, el aplastamiento y despeje lo logrará el pelotón de infantería empleando sus técnicas embarcado o eventualmente desembarcado.

8 El término “exploración de combate” significa que esta unidad o medios ejecutan encubrimiento y seguridad, mientras toman contacto con el adversario van transmitiendo en tiempo real los antecedentes que son válidos para la toma de decisiones.

El empleo de estos pelotones, tiene por finalidad permitir que el comandante de EC no solo cuente con un medio de entrega de información, sino que a su vez pueda enfrentar adecuadamente a un adversario que busca accionar mediante la sorpresa, permitiéndole ganar en tiempo y espacio, y con ello lograr la iniciativa; con lo anterior no se busca inhibir la acción de búsqueda y trabajo realizado por la unidad de exploración de la TF o el PEB de la BRIACO, sino más bien, se busca un complemento que proporcione al comandante una capacidad de reacción adecuada evitando arriesgar la pérdida del ímpetu e iniciativa, mientras alimenta de información al EM para la toma de decisiones, aportando al sistema de inteligencia.

Adicionalmente, se debe tener presente la función que cumple el Grupo de Artillería M-109, el que tiene por misión brindar apoyo mediante el fuego a la maniobra de la BRIACO, batiendo aquellos objetivos que se encuentran a las más largas distancias y que constituyen una amenaza para el accionar de sus unidades de maniobra (TFs y ECs).

Para lograr los efectos que requiere el cumplimiento de la misión señalada, el grupo cuenta con medios orgánicos de obtención especializados en la localización y adquisición de objetivos, todo esto en beneficio de la planificación y ejecución de los fuegos en apoyo a la brigada. De esta forma, la plana mayor del Grupo, en el contexto de su PPM, recibe misiones de obtención por parte del escalón superior como parte del sistema de inteligencia de la BRIACO, integrándolo al ciclo mediante la observación, el reconocimiento o la confirmación de objetivos antes, durante y después de las acciones ejecutadas. Para cumplir con estas tareas, esta UC cuenta con medios ISTAR orgánicos, como lo son patrullas de reconocimiento y equipos de observación, elementos que pueden dar satisfacción a los PIR del comandante, buscando aquellas fuerzas y posiciones adversarias que no están en contacto con las unidades de primera línea en la profundidad de su dispositivo.

Los equipos de observación se integran a los equipos de combate, lo cual otorga una capacidad de localización y adquisición integrada a su maniobra, disponiendo de vehículos blindados, que proporciona la movilidad táctica y protección en el campo de batalla.

Los medios técnicos y humanos del Grupo de Artillería M-109 por lo tanto, constituyen un medio de obtención útil y eficiente de aquellos objetivos de alta rentabilidad (HPT) que conforman la posibilidad más probable del adversario. Esto permitirá incrementar la búsqueda y obtención de información siendo un factor multiplicador de la potencia de combate de este tipo de UAC, sin perder de vista que su tarea por excelencia es ser el principal medio productor de fuego hacia la profundidad del dispositivo adversario.

Por su parte, los medios antiblindaje cumplen con mantener un control de las diferentes direcciones de aproximación o áreas asignadas con sus medios tecnológicos, barriendo, controlando e incluso evaluando el daño posterior al empleo de sus medios.

Estos antecedentes son retransmitidos en tiempo real al HQ de la BRIACO a través del sistema de mando y control, permitiendo contar con valiosos antecedentes que aporten al proceso de toma de decisiones.

Una adecuada planificación y conducción de unidades de maniobra y de apoyo de fuego y técnico permite la administración del sistema de inteligencia al ahorrar recursos de especialistas en búsqueda de HVTs determinados en ciertas áreas del campo de batalla.

REFLEXIONES FINALES

La brigada acorazada emplea su potencialidad de manera coercitiva contra el adversario, es por ello que la administración de la información e inteligencia es fundamental para el proceso de toma de decisiones. Aquí radica la importancia de una buena sincronización del sistema de inteligencia, valiéndose de un adecuado uso de los elementos que lo componen. Esta administración será una excelente herramienta de minimización de riesgos y permitirá mantener el panorama operacional común de las diferentes funciones del EM respecto a la amenaza, terreno y tiempo atmosférico.

El departamento II cumple un rol fundamental durante este proceso, cuya categorización de la información permitirá la toma de decisiones por parte del comandante de la BRIACO; para ello se vale de todos los elementos ISTAR con que cuenta la UAC, donde el PEB cumplirá un papel protagónico en la dirección del esfuerzo de obtención. Sin embargo, no hay que desestimar el aporte que entregan las tropas de combate y los medios de apoyo técnico, cuya acción directa sobre el adversario asegura un flujo de información constante, la que es administrada a través del sistema de mando y control de la BRIACO.

Los productos de trabajo interno del departamento II son herramientas de gran utilidad para una adecuada administración y control de la información, las que se integran al proceso de planificación militar que lidera el jefe de estado mayor de la BRIACO. Algunos productos de relevancia son las posibilidades iniciales del adversario, las que junto a las plantillas situacionales permiten establecer las diferencias sustanciales respecto a lo que lógica y físicamente puede realizar el adversario. Ello da origen a la plantilla de eventos y su respectiva matriz de apoyo a la decisión.

Como resultado del enfrentamiento, el E-2 podrá evaluar las tácticas de obtención por emplear para cada requerimiento de información que apoye los diferentes cursos de acción estructurados, para ello se vale del CP y la matriz de sincronización de inteligencia. Estas y otras herramientas son productos que fortalecen a la función inteligencia como parte del proceso de las operaciones. El desafío, por tanto, será la sincronización de grandes volúmenes de información que recibirá minuto a minuto el departamento II y una buena administración de inteligencia útil para el proceso de toma de decisiones.

BIBLIOGRAFÍA

EJÉRCITO DE CHILE (2016). *RDPL-20001 Reglamento "Proceso de las Operaciones"*, División Doctrina, Santiago, Chile.

EJÉRCITO DE CHILE (2012). *RDI-20001 Reglamento "Inteligencia"*, División Doctrina, Santiago, Chile.

EJÉRCITO DE CHILE (2012). *RDI-20002 Reglamento "Inteligencia Función Secundaria"*, División Doctrina, Santiago, Chile.

EJÉRCITO DE CHILE (2009). *RDO-20906 Reglamento "Exploración y Reconocimiento"*, División Doctrina, Santiago, Chile.

EJÉRCITO DE CHILE (2012). *RDO-30301 Reglamento "Brigada Acorazada"*, División Doctrina, Santiago, Chile.

EJÉRCITO DE CHILE (2012). *RDM-20002 Reglamento "Cuartel General de Unidad de Armas Combinadas y puesto de mando"*, División Doctrina, Santiago, Chile.

EJÉRCITO DE CHILE (2010). *MDI-90002 Manual "Plan de obtención de información"*, División Doctrina, Santiago, Chile.

EJÉRCITO DE CHILE (2009). *MDM-90001 Manual "Simbología Militar"*, División Doctrina, Santiago, Chile.

EJÉRCITO DE CHILE (2013). *MDO-40201 Manual "Grupo de Artillería de Campaña"*, División Doctrina, Santiago, Chile.

Apuntes entregados en la Academia de Guerra del Ejército de Chile.

EJÉRCITO Y SOCIEDAD



MEMORIAL
DEL
Ejército de Chile

LA SEGURIDAD EN EVENTOS DEPORTIVOS MAYORES, EXPERIENCIAS PARA SANTIAGO 2023

MAYOR NICOLÁS KAISER ONETTO¹

Resumen: *un evento deportivo mayor representa un importante desafío para un Estado, en especial por los recursos comprometidos, el desarrollo de estos y el bienestar de competidores y público en general que asiste. El 2023, Santiago será sede de la versión XIX de los Juegos Panamericanos, que es considerado como un evento deportivo mayor y para su desarrollo se requiere de una planificación estratégica que permita la adecuada articulación de los modos y medios en función del fin, que es el buen desarrollo. Considerando la poca experiencia de Chile en estos tipos de eventos, mediante la descripción de los casos de Río, Toronto y Lima se busca extraer experiencias en función de las consideraciones que habría que tener respecto de la seguridad de los juegos.*

Palabras clave: *experiencias, seguridad, panamericanos, desafíos, eventos.*

Abstract: *a bigger sporting event represents a major challenge for a State, especially because of the resources committed, the development of these and the well-being of competitors and the general public that it attends. In 2023, Santiago will host the 19th version of the Pan American Games, which is considered a major sporting event and for the development of these, strategic planning is required that allows the proper articulation of modes and means according to the purpose, which is good performance. Considering Chile's limited experience in these types of events, a description of the Río, Toronto and Lima cases seeks to extract experiences based on considerations regarding the safety of the games.*

Keywords: *experiences, security, pan american games, challenges, events.*

INTRODUCCIÓN

La organización de un evento deportivo mayor, como son los Juegos Panamericanos, se presenta como un desafío para cualquier Estado, producto de las responsabilidades que debe asumir en función de los diversos factores que se deben considerar para que el evento sea exitoso, además de la importancia que

1 Oficial de Ejército en el Arma de Caballería Blindada, Licenciado en Ciencias Militares, Especialista de Estado Mayor, Magíster en Ciencias Militares mención Gestión Estratégica de la Academia de Guerra, Diplomado de Seguridad y Defensa de la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos y Diplomado en Educación Militar de la Academia de Guerra. Profesor Militar de Academia en la asignatura de Geografía Militar y Geopolítica.

tiene –el Estado– en su rol como parte del sistema internacional. Por otra parte, la naturaleza de estos eventos públicos genera una serie de vulnerabilidades para cualquier país, ya sea por la exposición a los medios de comunicación, amenazas que puedan traer las delegaciones, generando condiciones favorables para la convergencia de una amenaza tradicional como no tradicional, por lo que la planificación de la seguridad se presenta como un factor clave de éxito.² Lo anterior, no solo porque con un buen sistema de seguridad se facilite el normal desarrollo de los Juegos, sino que también el país anfitrión es responsable de proteger y velar por la seguridad de los participantes y turistas que concurren al evento.

En noviembre de 2017, Santiago fue ratificado como sede de los Juegos Panamericanos del 2023, lo que representa un desafío mayor para el Estado de Chile, toda vez que el último evento deportivo de gran magnitud fue el mundial de fútbol de 1962, donde los factores externos e internos que afectaron el desarrollo eran totalmente distintos a las condiciones actuales. En función de la poca experiencia que tiene Chile en la organización de este tipo de eventos, mediante el estudio de casos de los Juegos Olímpicos de Río 2016, Juegos Panamericanos de Toronto el 2015 y de Lima 2019, se busca extraer experiencias en cuanto a la planificación de seguridad que puedan ser de utilidad para la organización de los Juegos Panamericanos 2023.

LA SEGURIDAD EN EVENTOS DEPORTIVOS MAYORES: RÍO, TORONTO Y LIMA

Juegos Olímpicos de Río 2016

Brasil, en la última década, fue escenario de una serie de eventos deportivos mayores, partiendo el 2007 con los Juegos Panamericanos de Río y finalizando el 2016 con los Juegos Olímpicos de Río,³ los que sin duda se presentaron como un desafío para los respectivos comités organizadores de cada evento, como también para el país, especialmente respecto a la seguridad, dada la características de este tipo eventos, los cuales convocan millones de personas y generan, por sí solos, condiciones para que una serie de amenazas, por parte de actores no estatales, afecten su desarrollo. A esto se suman los riesgos representados en Río principalmente por las favelas. Para el presente trabajo académico, se describirá la planificación y estructura de seguridad de los Juegos Olímpicos (JJ.OO.) 2016, ya que fue el resultado de un proceso de mejora continua de la serie de eventos organizados por Brasil.

Para enfrentar los JJ.OO., Brasil asumió la responsabilidad de *“coordinar la participación de las agencias federales, estatales y municipales en la operación de seguridad de los Juegos”*⁴ a partir

2 REGALDO, Otto et al (2015). *Juegos Panamericanos de Lima 2019: Factores críticos para su organización*, Lima: Ediciones ESAN, p. 13.

3 VISACRO, Alessandro. “Brazilian Organization for Combating Terrorism during the Rio 2016 Olympic Games and Paralympic games”, *Military Review*, (Sep-Oct 2017), p. 95.

4 Secretaría de Comunicación Social de la Presidencia de la República (SCSPR) (2016). *Seguridad en los Juegos Olímpicos y Paralímpicos Río 2016*, Brasil, p. 3.

de 2009 cuando se firmó el Dossier de Candidatura de los Juegos. El resultado de la planificación, la cual consideró las experiencias obtenidas de los eventos anteriores, fue el Plan Estratégico de Seguridad Integrada (PESI), cuya misión radicó en *“garantizar la seguridad de los Juegos, de forma discreta y amigable, bajo la coordinación del Gobierno Federal, de forma integrada con los gobiernos estatales, municipales con el Comité Organizador”*,⁵ en ella se estableció los principios orientadores y la estructura para que los distintos organismos involucrados efectuaran sus respectivos planes.⁶ De lo anteriormente expuesto, se puede determinar que la estructura de seguridad para los JJ.OO. abarcó todos los niveles de gobernanza, considerando el régimen federal de la República de Brasil, como también la integración de distintas organizaciones relacionadas con el ámbito de la seguridad y defensa, siendo la base del plan tres ejes de acción: seguridad pública, defensa e inteligencia, los que trabajaron coordinadamente con el Comité Olímpico Internacional (COI), con el Comité Organizador de los JJ.OO. Río 2016 y con la Autoridad Pública Olímpica.

Para llevar a cabo la seguridad, los organismos responsables en los distintos ejes fueron el Ministerio de Justicia⁷ (responsable de la seguridad pública), el Ministerio de Defensa y la Agencia Brasileña de Inteligencia (ABIN). Para efectos de los Juegos, cada organismo creó una organización que asumiera la responsabilidad de la planificación y posterior ejecución de la seguridad (imagen N° 1).



Imagen N° 1. “Organismos Responsables de la Seguridad”.

Fuente: Elaboración propia a partir de bibliografía empleada.

⁵ *Ibidem*, p. 5.

⁶ *Ibidem*, p. 3.

⁷ El Ministerio de Justicia es el responsable de la seguridad pública en Brasil.

La responsabilidad de coordinación e integración de la seguridad estuvo a cargo del Ministerio de Justicia y Ministerio de Defensa, mientras que la ABIN coordinó al Sistema Brasileño de Inteligencia (SISBIN), *“integrando y subsidiando los ejes de seguridad pública y defensa nacional”*.⁸ Para llevar a efecto la coordinación se creó el Comité Ejecutivo de Seguridad Integrada (CESI), compuesto por personal de la presidencia, los organismos antes mencionados y representantes de estados y municipios anfitriones de los Juegos, y para *“asegurar la presencia y alcance de CESI”*⁹ se crearon Comités Ejecutivos de Seguridad Integrados Regionales. De lo expuesto anteriormente, se pueden identificar esfuerzos para lograr una acción coordinada de seguridad en cuanto a preparación, planificación, ejecución y evaluación, mediante el Sistema Integrado de Comando y Control (SICC),¹⁰ donde cada organismo involucrado tuvo sus responsabilidades definidas (imagen N° 2).

Seguridad Pública	Defensa	Inteligencia
• Seguridad de dignatarios y VIP • Seguridad vial y control de tráfico • Policía ofensiva, preservación del orden público y ordenamiento urbano • Defensa civil • Seguridad de instalaciones • Policía judicial • Policía marítima, aeroportuaria y de fronteras • Inspecciones y contramedidas de explosivos • Cooperación policial internacional • Inteligencia • Enfrentamiento al terrorismo	• Acciones aeroespaciales • acciones marítimas y fluviales • Seguridad y defensa cibernética • Acciones de transporte aéreo logístico • Fiscalización de explosivos • Defensa química, biológica, radiológica y nuclear • Protección de estructuras críticas • Empleo de Fuerzas de Contingencia • Enfrentamiento al terrorismo • Acciones aeroportuarias • Seguridad vial, control de tráfico, vigilancia policial ofensiva, preservación del orden público	• Producción de conocimiento • Coordinación del SISBIN • Cooperación internacional • Evaluaciones del riesgo • Investigación para acreditación • Seguridad de las TICs • capacitaciones • Empleo de observadores de inteligencia • Análisis de medios de comunicación • Actividades de inteligencia contra amenazas terroristas

Imagen N° 2. “Ámbitos de responsabilidad de los distintos ejes”.

Fuente: Elaboración propia a partir del PESI.

Los ámbitos de responsabilidad derivan del análisis de riesgo que se hiciera previamente, en el cual se definieron posibles escenarios, fundamentados en las premisas que sirvieron de base para la planificación de seguridad y en las experiencias obtenidas en los eventos anteriormente organizados (tabla N° 1), evaluando el impacto que podían tener en el desa-

⁸ SCSPR, *op. cit.*, p. 7.

⁹ Visacro, *op. cit.*, p. 98.

¹⁰ SCSPR, *op. cit.*, p. 12.

rollo de los JJ.OO.¹¹ Se puede evidenciar que la planificación en función de los tres ejes da cobertura a las premisas y riesgos considerados.

PREMISAS	RIESGOS
Interés y atención de los medios de comunicación globales por este gran evento	Acciones terroristas o de sabotaje de cualquier naturaleza
Gran flujo de personas, especialmente en la ciudad de Río de Janeiro	Acciones violentas practicadas durante manifestaciones sociales
Multiplicidad de instalaciones olímpicas	Criminalidad y violencia urbana
Multiplicidad y simultaneidad de eventos	Sistema que afecten al sistema de movilidad urbana
Necesidad de adecuación de las estructuras de seguridad para atender a las peculiaridades del evento, sin perjuicio de los servicios ordinarios	Situaciones que afecten a la salud colectiva
Aprovechamiento de los sistemas y estructura de seguridad legados pro los grandes eventos ya realizado en el país	Situaciones que afecten a los servicios esenciales
	Ataques cibernéticos
	Fenómenos naturales
	Incidentes y catástrofes

Imagen Nº 3. “Premisas y riesgos en Río 2016”.
Fuente: Elaboración propia a partir del PESI.

Además de lo señalado precedentemente, se identifica el terrorismo como principal amenaza, pese a que Brasil es un “país pacífico, sin antecedentes históricos de acción terrorista, ni conflictos geopolíticos”,¹² sin embargo, dada las características del evento (consideradas en las premisas), hacían probable la acción terrorista. Para hacer frente a esta amenaza se creó el Comité Integrado de Enfrentamiento contra el Terrorismo (CIET),¹³ una estructura consultiva temporal que consagró el enfoque de los tres ejes en líneas de esfuerzo para hacer frente a la amenaza terrorista, rigiéndose “por un conjunto de protocolos estratégicos para la lucha contra el terrorismo, basados en los principios fundamentales del PESI Río 2016”.¹⁴ (Imagen 3).

11 Ibidem, p. 12.
12 Ibidem, p. 18.
13 Visacro, Op. cit., p. 99
14 Ibidem, p. 99.

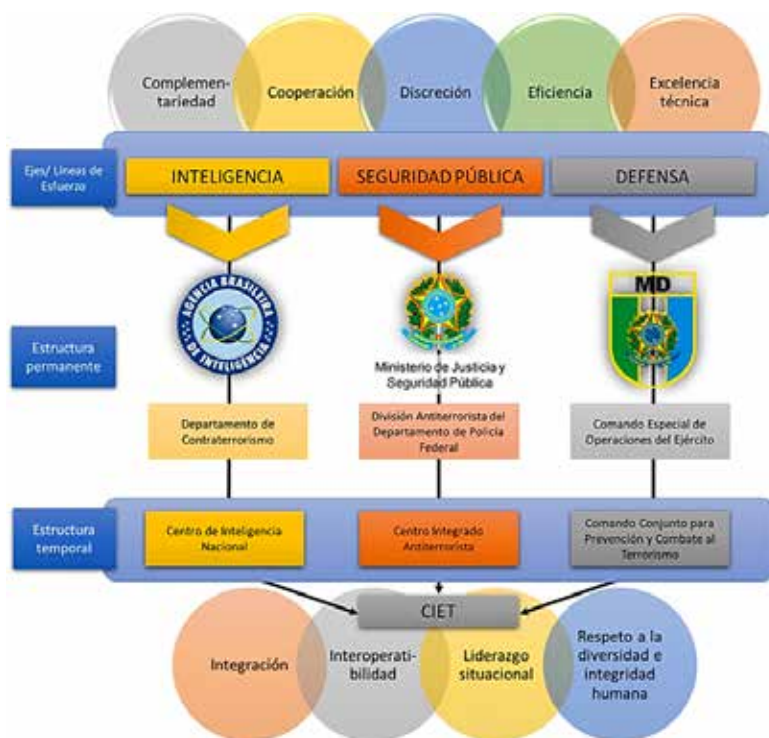


Imagen N° 3. "Estructura antiterrorismo basado en principios del PESI".

Fuente: Elaboración propia a partir de bibliografía empleada.

La imagen refleja las líneas de esfuerzos relacionadas con los tres ejes en los que se sustentó la planificación, donde cada organismo responsable (estructura permanente) desarrolló una organización especial para hacer frente al terrorismo (estructura temporal) y que, guiados por los principios del PESI, interactuaron en el CIET, permitiendo con ello una adecuada cooperación interagencial, y no solo nacional, sino que también con organismos internacionales como el MI-6 y CIA¹⁵ a través del eje inteligencia. La sinergia alcanzada hizo posible que todas las organizaciones tuviesen acceso a las diferentes bases de datos, facilitando con ello una mejor adquisición de objetivos y potenciando las distintas capacidades.

Un aspecto relevante a considerar es la situación de Brasil previo al inicio de los Juegos. El grado de alerta por amenaza terrorista había aumentado, puesto que existió una amenaza directa por un mensaje yihadista interceptado que decía "*Lobo solitario*"¹⁶ desde cualquier lugar del mundo

¹⁵ *Ibidem*, p. 19.

¹⁶ Persona que actúa por su cuenta, sin órdenes ni conexiones con alguna organización. Obtenido en <https://cisde.es/observatorio/el-concepto-de-lobo-solitario>. Acceso el 17 de octubre de 2017.

puedes moverte a Brasil ahora” e instaba a atacar a los enemigos occidentales.¹⁷ Junto con lo anterior, la crisis política, económica y social que atravesaba Brasil producto del caso de corrupción que afectó a la presidenta Dilma Rousseff, quien fue apartada de sus funciones en mayo por estar vinculada, representaba una amenaza al normal de desarrollo de los Juegos, producto de protestas contra el gobierno y la organización del evento.¹⁸

En función de lo anterior, se puede evidenciar la experiencia acumulada por Brasil en materias de seguridad en grandes eventos, lo que le permitió en los JJ.OO. integrar las capacidades de los distintos niveles de gobernanza para hacer frente a los diferentes desafíos planteados en la evaluación de riesgo, teniendo un exitoso resultado, puesto que no hay antecedentes de que se haya realizado algún acto terrorista que haya afectado la organización de los Juegos.

Se estima, finalmente, que el principal desafío que tuvieron las fuerzas de seguridad fue lograr un accionar interagencial de manera coordinada y sincronizada, dada la dificultad de unidad de mando que se genera cuando existen diferentes entidades, pero producto de la experiencia acumulada se pudo sortear y hacer frente a las amenazas representadas por el terrorismo, manifestaciones sociales y hechos delictuales menores, los cuales tuvieron un impacto al generar una sensación de inseguridad.¹⁹

Pese a ello, las experiencias obtenidas son de relevancia como para ser estudiadas antes del inicio de la planificación de los Juegos Panamericanos Santiago 2023, pese a que cada país tiene un entorno, externo e interno distinto.

Juegos Panamericanos de Toronto 2015

Los Juegos Panamericanos de Toronto 2015 se presentan como un buen ejemplo, dado que la magnitud del evento es de características similares a las que tendría Santiago 2023.

También permite lograr una comprensión sobre cómo se abordó el problema de la seguridad y cuáles fueron los principales desafíos para los Juegos, como también los principales riesgos para el desarrollo. Al igual que en Río, la seguridad tiene las responsabilidades bien definidas debido a la estructura de gobierno,²⁰ siendo el principal responsable la Provincia de Ontario.

17 BOYKOFF, Pamela “Juegos Olímpicos: Brasil analiza posibles amenazas yihadistas”, CNN, 21 de julio de 2016 (en línea). [Fecha de consulta: 17 de octubre de 2017] <http://cnnespanol.cnn.com/2016/07/21/juegos-olimpicos-brasil-analiza-posibles-amenazas-yihadistas/>

18 MARRA, Agnese “Río 2016: Los Juegos Olímpicos de la crisis, el caos y las protestas” (en línea). [Fecha de consulta: 17 de octubre de 2017] <http://www.resumenlatinoamericano.org/2016/08/09/rio-2016-los-juegos-olimpicos-de-la-crisis-el-caos-y-las-protestas/>

19 MATEO, Daniel “Más sombras que luces en Río 2016: ¿Los peores Juegos de la historia?”, *20 minutos*, 22 de agosto de 2016, (en línea). [Fecha de consulta: 17 de octubre de 2017] <http://www.20minutos.es/deportes/noticia/juegos-rio-organizacion-peores-historia-2820104/0/#xtor=AD-15&xts=467263>

20 Canadá tiene un gobierno federal y su división administrativa es en provincias y municipios.

La planificación de los Juegos se inició a partir de 2011, una vez que Ontario se los adjudicó.

Antes de profundizar en la estructura de seguridad, es preciso señalar los actores relevantes en la organización (imagen N° 4) y cuáles eran sus roles específicos relacionados con la planificación y con la seguridad, a fin de lograr una mejor comprensión sobre las responsabilidades.



Imagen N° 4. "Actores y responsabilidades en los Juegos de Toronto 2015".

Fuente: Elaboración propia a partir de la bibliografía empleada.

Como se evidencia, los responsables directos de la seguridad durante los Juegos fueron la provincia de Ontario, el Gobierno Federal y la ciudad de Toronto.

Para ello y al igual que en Brasil, se basaron en experiencias previas, específicamente las obtenidas en la organización de los Juegos Olímpicos de Invierno de Vancouver, en el sentido de asignar la responsabilidad de la planificación a un organismo policial, el que para los Juegos de Invierno fue la Royal Canadian Mounted Police (RCMP), quienes fueron responsables de la planificación y dirección de la seguridad, además de dirigir la Unidad de Seguridad Integrada²¹ (ISU por sus siglas en inglés). Todo lo anterior se organizó mediante un Memorándum de Entendimiento (MOU) entre la organización y la RCMP.

²¹ Su organización y funcionamiento será descrito posteriormente.

Para el caso de los Juegos de Toronto, en el MOU entre el Ministerio de Seguridad Comunitaria y Servicios Penitenciarios y la organización de los Juegos (T02015), la responsabilidad de seguridad fue asignada a la Policía Provincial de Ontario (OPP) y a T02015, separándola así en dos grandes grupos: la OPP dirigiría la ISU y sería responsable de la seguridad externa e interna en las áreas de mayor riesgo potencial (en los espacios públicos), donde se requieren conocimientos y experiencia policial; y la organización estaría encargada de la seguridad interior, de menor riesgo, y de la protección del inventario de artículos.²²

De lo expuesto precedentemente, se evidencia que para la seguridad se definió un organismo responsable de su planificación y dirección, la OPP, quienes *“son responsables de dirigir la ISU en la planificación general de la seguridad y de coordinar esta planificación con T02015 y los servicios de la policía municipal”*.²³

Junto con ello, en el MOU para los juegos se dividió la responsabilidad de la seguridad (imagen Nº 5) en dos organismos, los que debieron ejecutar tareas específicas conforme a las capacidades y niveles de riesgo establecidos.



Imagen Nº 5. “Estructura de seguridad y tareas”.

Fuente: Elaboración propia a partir de bibliografía empleada.

22 Office of the Auditor General of Ontario (OAGO) (2014). *2015 Pan Am/Parapan Am Games Security: Special Report*, Ontario: Queen's Printer for Ontario, p. 12.

23 *Ibidem*. p. 12.

Por una parte, la organización (T02015), *“responsable de algunos ámbitos del plan de seguridad y de coordinar esta planificación con la ISU para garantizar el desarrollo de los Juegos”*,²⁴ contó con un presupuesto de 81 millones de dólares para la adquisición servicios de seguridad privada, lo que equivale a un 34% del presupuesto para seguridad,^{25, 26} lo que le permitió brindar la seguridad a sus ámbitos de acción. Este es un factor relevante a considerar en el caso que el Estado de Chile asumiera el costo de contratar servicios de seguridad privada, en el sentido de considerarlo dentro del presupuesto y prever con tiempo la contratación, para evitar que suceda lo ocurrido en la organización de los JJ.OO. de Londres 2012, donde la compañía que iba a prestar los servicios de seguridad no logró contratar a todo el personal, por lo que el déficit se tuvo que completar con personal de las FF.AA.²⁷

El otro organismo responsable fue la OPP-ISU y, de acuerdo a las atribuciones entregadas en el MOU, debió *“ser responsable de dirigir la ISU en la planificación general de la seguridad y de coordinar esta planificación con T02015 y los servicios de la policía municipal”*,²⁸ asignándoles las tareas señaladas en la imagen N° 5, las cuales fueron ejecutadas en todos los lugares, actividades y eventos vinculados a los Juegos.

El organismo ejecutivo fue la ISU, que es una unidad de seguridad de servicios conjuntos creada para brindar seguridad en grandes eventos organizados en Canadá. La unidad está integrada, dependiendo de las circunstancias, por organizaciones vinculadas con seguridad de Canadá. Para el caso de Toronto, la ISU estuvo compuesta por la OPP, RCMP, policías regionales, Fuerzas Armadas, Servicio de Frontera y el Servicio de Inteligencia.²⁹ Esta estructura se podría considerar como una fortaleza, ya que, al existir un solo organismo encargado de la planificación y dirección de la seguridad, facilita la aplicación del principio de unidad de mando, permitiendo con ello que la autoridad responsable, en este caso el OPP, pueda conducir los esfuerzos en función del objetivo, evitando interferencias y descoordinaciones, lo que fue una vulnerabilidad en la organización del sistema de seguridad de Río 2016.

Como organismo responsable de la seguridad y como una forma de cuantificar los costos de esta y determinar las amenazas, la ISU ejecutó las siguientes acciones:³⁰ tres validaciones de recursos entre el 2011 y el 2012 a fin de anticipar los costos; evaluaciones de riesgo, con su respectivo análisis de

24 OAGO, *op. cit.*, p. 13.

25 El presupuesto de seguridad fue de 239,5 USD y correspondió al 9% del presupuesto total de los juegos.

26 OAGO, *op. cit.*, p. 14.

27 PARSON, Chris “Government forced to call in 1.200 extra troops who were placed on stand by for Olympic Games after G4S security fiasco”, *Daily Mail*, 24 de julio de 2012 (en línea). [Fecha de consulta: 19 de octubre de 2017] <http://www.dailymail.co.uk/news/article-2178175/London-2012-Olympics-1-200-extra-troops-called-G4S-security-fiasco.html>

28 OAGO, *op. cit.*, p. 12.

29 *Ibidem*, p. 12.

30 *Ibidem*.

planificación, empleo de recursos y financiamiento, iniciándose en mayo de 2014 e incrementando la frecuencia hasta el comienzo de los juegos; y evaluaciones de amenazas, en las que se analizó la probabilidad de amenazas como el terrorismo y las protestas que podrían afectar los Juegos, las cuales también aumentaron su frecuencia a medida que se acercaba el inicio de estos.

Esta medida permite evidenciar la previsión que se tuvo para la planificación estratégica de seguridad en el sentido de considerar a lo menos 3 años para la determinación de amenazas y costos asociados a la seguridad.

A diferencia de los JJ.OO., los Juegos Panamericanos, al ser regionales, presentan distintas amenazas que pudiesen afectar su buen desarrollo, además no es un evento con la convocatoria de una olimpiada, siendo menos vulnerable a un acto terrorista. Cabe considerar también que la situación política, económica y social del país que organiza unos de estos eventos tiene una directa relación con lo que pueda suceder, ejemplo de ello es como la situación interna de Brasil condicionó la seguridad en Río 2016.

Por tal razón, el nivel de la amenaza definido para Toronto fue mediano, lo que *“permitía ampliar o reducir las operaciones a los equipos de seguridad, dependiendo de la inteligencia en torno a los Juegos”*.³¹

Pese a ello y teniendo como base la evaluación de seguridad, el principal factor que preocupaba a la OPP fue el tráfico, el que genera estancamiento en la ciudad y podría provocar atrasos en los atletas,³² afectando el normal desarrollo de los juegos.

Para Canadá, pese haber tenido experiencia en la planificación de eventos mayores, como los JJ.OO. de invierno o la cumbre G20 el 2010, la organización de los Juegos presentó un desafío mayor, ya que *“no solo fue el evento deportivo más grande de la historia de Canadá, sino que también fue el centro de la operación de seguridad más grande del país”*.³³

Se estima que la estructura adoptada fue adecuada, sin embargo, la seguridad privada empleada elevó los costos en la organización. Si Chile adoptara una forma similar, debería considerar los ejercicios de validación de recursos, como también considerar un comité que observase la seguridad de los Juegos Panamericanos de Lima 2019, para conocer los costos asociados, a fin de iniciar la planificación con una referencia de cuánto le costará al Estado la ejecución de los Juegos.

31 LANCASTER, John “Pan Am security: Officials working under ‘Medium threat level’ as Games approach”, *CBC News*, 19 de junio de 2015 (en línea). [Fecha de consulta: 19 de octubre de 2017] <http://www.cbc.ca/news/canada/toronto/pan-am-security-officials-working-under-medium-threat-level-as-games-approach-1.3129723>

32 *Ibidem*.

33 *Ibidem*.

Juegos Panamericanos de Lima 2019

Los Juegos Panamericanos que se desarrollaron en Lima el presente año, 2019, es un caso importante a considerar ya que se pueden extraer experiencias respecto a la planificación de seguridad³⁴ y reflexionar respecto a similitudes o diferencias con los casos expuestos previamente, como también sobre experiencias a considerar para Santiago 2023.

Lima fue elegida como sede de los Juegos Panamericanos el 2013³⁵ y el año 2015, mediante Resolución Suprema del Ministerio de Educación, son declarados como interés nacional y se formaliza su organización,³⁶ es decir a dos años de la elección y a cuatro de la ejecución se le otorga una importancia de carácter nacional.

En lo que respecta a la seguridad, en octubre de 2016 se instauró el Comité de Inteligencia de los Juegos y en febrero de 2017 se estableció el Comité de Seguridad, que establece como misión *“velar por la seguridad de los atletas, entrenadores, funcionarios y público en general que participará de la fiesta deportiva en los meses de julio y agosto de 2019”*.³⁷

Para el Comité Organizador (COPAL), la seguridad no es asunto menor, toda vez que se han considerado las experiencias de eventos anteriores como Toronto y Río, y se asume que *“se tiene que lidiar con amenazas importadas que podrían venir con las delegaciones que llegarán a los Juegos”*.³⁸

Para hacer frente a los desafíos, se organiza el Comité de Seguridad, el cual está integrado por múltiples organismos del Estado (imagen N° 6), los que, mediante grupos de trabajos, coordinarán los planes de seguridad que se estructuraron.

De lo anteriormente expuesto, se evidencia que el Estado de Perú está adoptando las medidas para asumir el tema de seguridad con antelación, el cual es considerado como un factor clave para la organización de los Juegos, conforme a un estudio realizado.³⁹

34 Este artículo fue escrito antes de la realización de los Juegos Panamericanos de Lima 2019, por lo que en su análisis considera solo las medidas adoptadas hasta una fecha previa al evento.

35 “Lima será sede de los Juegos Panamericanos 2019”, *El Comercio*, 11 de octubre de 2011 (en línea). [Fecha de consulta: 20 de octubre de 2017]. http://archivo.elcomercio.pe/deporte-total/polideportivo/lima-sede-juegos-panamericanos-2019_1-noticia-1643278

36 República de Perú (MINEDU), *Resolución Suprema 006-2015: Declaran de Interés Nacional los XVIII Juegos Panamericanos del 2019 y Formalizan Comité Organizador*, (en línea). [Fecha de consulta: 20 de octubre de 2017] <http://www.minedu.gob.pe/juegos-panamericanos-2019/pdf/rs-n-006-2015-minedu.pdf>

37 COPAL, *“Entró en funcionamiento el Comité de Seguridad de los XVIII Juegos Panamericanos Lima 2019 y VI Juegos Parapanamericanos”*, (en línea). [Fecha de consulta: 20 de octubre de 2017] <http://www.lima2019.pe/es/detalle-noticia/entro-en-funciones-el-comite-de-seguridad-de-los-xviii-juegos-panamericanos-lima-2019-y-vi-juegos-parapanamericanos>

38 *Ibidem*.

39 REGALDO et al, *op. cit.*, p. 124.

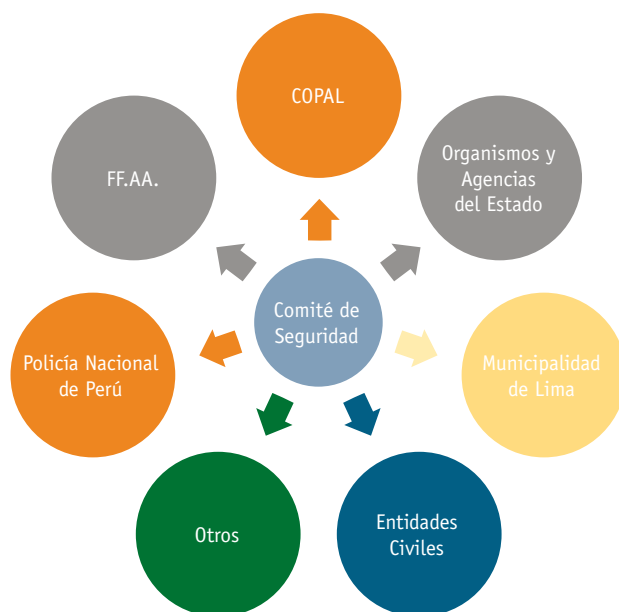


Imagen N° 6. "Integrantes del Comité de Seguridad para Lima 2019".

Fuente: Elaboración propia a partir de la bibliografía empleada.

Uno de los principales desafíos que tuvo Lima para los Juegos, como parte de los requisitos exigidos por la Organización Deportiva Panamericana (ODEPA), fue la disminución de la percepción de inseguridad a un 50%, considerando que al 2012 era de un 70%.⁴⁰ Para lo anterior, y de acuerdo a la planificación estratégica de Lima al 2025,⁴¹ se consideró relevante reducir el pandillaje, violencia a la mujer y nivel de victimización, junto con aumentar los presupuestos municipales de seguridad.⁴²

Otro desafío fue el transporte, dado lo complejo que es el tráfico en Lima, por lo que la organización debía garantizar que tanto el público como los atletas llegaran desde un punto A hacia un punto B dentro del tiempo.⁴³ Si bien el transporte es un factor relacionado con el desarrollo de infraestructura, los efectos que producen la congestión vehicular repercuten en los organismos de seguridad del evento, en especial a la Policía Nacional de Perú, responsable de garantizar y controlar la libre circulación. Al igual que en Toronto 2015, los problemas de transporte se presentan como un desafío para los organismos de seguridad de los Juegos.

40 *Ibidem*, pp. 143-154.

41 Plan de Desarrollo Concertado de Lima 2012-2025, disponible en <http://www.munlima.gob.pe/images/descargas/gobierno-abierto/transparencia/mml/planeamiento-y-organizacion/planeamiento-organizacion/Plan-Desarrollo-Lima-Metropolitana-2012-2025.pdf>

42 REGALDO et al, *op. cit.*, p. 133.

43 PATIÑO, Manuel "Lima 2019: ¿Lograremos una medalla en transporte público a 20 meses de los Panamericanos?", *Diario Gestión*, 28 de septiembre de 2017 (en línea). [Fecha de consulta: 20 de octubre de 2017] <https://gestion.pe/economia/lima-2019-lograremos-medalla-transporte-publico-20-meses-panamericanos-2201030>

Lo expuesto precedentemente permite visualizar cómo Perú está asumiendo el desafío de seguridad y, al igual que en los casos anteriores, este país también consideró las experiencias de eventos anteriores. Respecto a los desafíos de seguridad y de acuerdo a las investigaciones realizadas, la disminución de la percepción de inseguridad y la problemática del transporte son factores relevantes. Para minimizar sus efectos, la organización efectuó 22 pruebas de control y seguridad del evento antes de su inicio y consideró cerca de 28 mil efectivos para brindar seguridad durante los Juegos.⁴⁴

CONSIDERACIONES FINALES: DESAFÍOS PARA CHILE

Actualmente, la situación respecto a la seguridad se presenta con amenazas o riesgos de menor presencia y la seguridad estatal se evidencia como medianamente vulnerable, debido a la menor acción conjunta del Estado y la complejidad de las amenazas.⁴⁵ Esto se debe, principalmente, a que estas, pese al alto grado de violencia con que se manifiestan, no son persistentes, ya que la delincuencia organizada no tiene el mismo desarrollo que en otros países de la región y se encuentra limitada en cuanto a su influencia y control de espacios.

Por otra parte, las acciones terroristas se encuentran presentes, en la actualidad, de manera mediática y están vinculadas, en su mayoría, con grupos de reivindicación étnica, generando violencia en la zona de la Araucanía y teniendo como efectos el descontento de importantes gremios, como los camioneros, producto de los ataques de los cuales han sido víctimas. Estos grupos apremian a la actual administración al amenazar con paros, impactando negativamente en la economía y desarrollo normal de las actividades en la zona central del país.

Otro riesgo que se podría presentar resulta del aumento de la inmigración ilegal, específicamente en el norte del país, lo que se ve reflejado en el incremento de un 54% de inmigrantes ilegales detenidos en la última década (94 personas anuales).⁴⁶ De no mejorar las condiciones, se podría desarrollar un escenario negativo que contribuya a aumentar la inseguridad.

El Estado de Chile, el 2023, organizará los Juegos Panamericanos, un evento deportivo que probablemente sea el de mayor envergadura que ha organizado el país. Sin duda, el desafío está en la planificación y uno de los factores claves de éxito es la seguridad, la que para el caso nacional se presenta como una debilidad, dado la fragmentación que existe y la inexistencia de una Estrategia

⁴⁴ COPAL, *op. cit.*

⁴⁵ ALCAYAGA, Sergio (2017). *“Las Amenazas Multidimensionales y la Seguridad en Chile”*, tesis de titulación, Academia de Guerra, pp. 94-99.

⁴⁶ “Aumenta detención de migrantes ilegales en frontera norte: 94 personas en 2016”, *EMOL*, 02 de marzo de 2016 (en línea), [Fecha de consulta: 12 de octubre de 2017] <http://www.emol.com/noticias/Nacional/2016/03/02/790911/Aumenta-detencion-de-migrantes-ilegales-en-frontera-norte-94-personas-en-2016.html>

de Seguridad, lo que dificulta la articulación de los diferentes elementos del poder nacional en forma sincronizada y sinérgicamente, para el logro del bien común.

Para evitar que el escenario negativo descrito se presente durante el desarrollo de los Juegos, la organización del evento debiese considerar una planificación estratégica a partir de los Juegos en Lima el 2019, además de considerar las experiencias de eventos deportivos mayores anteriores.

El estudio de estos permitiría obtener datos sobre problemas y medidas adoptadas para minimizarlos, debiendo ser la información obtenida como referencial, dado que cada país que organiza un evento de grandes magnitudes es afectado de distinta manera por factores externos e internos.

En virtud de ello, es preciso destacar aspectos relevantes de los casos presentados relacionados con la planificación de seguridad, los cuales debiesen ser considerados por la organización de Santiago 2023. Como se pudo evidenciar, los tres países abordaron de manera distinta la seguridad respecto a la arquitectura del sistema, específicamente Brasil y Canadá. Para el primer caso existieron tres organismos responsables de planificar la seguridad en tres ejes distintos, integrados en el Comité Ejecutivo de Seguridad Integrada, lo que sin duda pudo generar más de alguna descoordinación por la falta de unidad de mando.

Por otra parte, en el segundo caso sucede lo opuesto, ya que la responsabilidad de la planificación y conducción de las operaciones de seguridad fue asignada a un solo organismo, facilitando la articulación de los otros puestos a disposición. Por lo tanto, se estima que, para el caso de Chile, de generarse una estructura de seguridad interagencial como lo fue en los tres casos expuestos, la responsabilidad de la planificación de la seguridad debiese ser asignada a un solo estamento y el resto subordinarse para cumplir con el principio de unidad de mando y considerar la conformación de fuerzas de tareas interagenciales para fines específicos.

En el caso de Lima destaca una cultura de pensamiento estratégico, en el sentido de considerar horizontes de tiempos que sobrepasen los mandatos de presidente o alcalde, ya sea a nivel municipal como nacional, ejemplo de ello es el Plan Nacional de Seguridad Ciudadana 2013-2018 y el Plan de Desarrollo Concertado de Lima 2012-2025. Para el caso nacional, pareciera que no existiera esta cultura, dado que los planes estratégicos y/o políticas públicas vinculadas con seguridad pública tienen relación con los programas de gobierno (4 años) y no con una visión de Estado.

Para hacer que la planificación de los Juegos trascienda los gobiernos, se debiesen declarar los Juegos como interés nacional, al igual que en Perú, como una forma de lograr una unión de esfuerzos en la organización, lo que es importante porque el desarrollo de estos tiene un impacto directo en la imagen país. Además, en el comité organizador debieran primar los intereses de los juegos por sobre los intereses sectoriales o personales.

Finalmente, la seguridad en los Juegos debiese ser considerada de manera holística y debería tener en cuenta las implicaciones que conllevan todos los elementos que rodean y dentro de los cuales se llevarán a cabo los Juegos: tierra, mar, aire y cibernéticos, lo anterior considerando lo vertiginoso que han sido los cambios en el escenario mundial, lo que hace más complejo tener claridad sobre las tendencias futuras, pese a existir herramientas como la prospectiva, que permiten visualizar escenarios futuros.

BIBLIOGRAFÍA

AGNESE, Marra, *Río 2016: Los Juegos Olímpicos de la crisis, el caos y las protestas*, en línea: <http://www.resumenlatinoamericano.org/2016/08/09/rio-2016-los-juegos-olimpicos-de-la-crisis-el-caos-y-las-protestas/>

BOYJOFF, Pamela. Juegos Olímpicos: Brasil analiza posibles amenazas yihadistas, CNN, en línea: <http://cnnespanol.cnn.com/2016/07/21/juegos-olimpicos-brasil-analiza-posibles-amenazas-yihadistas/>

COPAL. Entró en funcionamiento el Comité de Seguridad de los XVIII Juegos Panamericanos Lima 2019 y VI Juegos Parapanamericanos, en línea: <http://www.lima2019.pe/es/detalle-noticia/entro-en-funciones-el-comite-de-seguridad-de-los-xviii-juegos-panamericanos-lima-2019-y-vi-juegos-parapanamericanos>

El Comercio, Lima será sede de los Juegos Panamericanos 2019, en línea: http://archivo.elcomercio.pe/deporte-total/polideportivo/lima-sede-juegos-panamericanos-2019_1-noticia-1643278

EMOL, Aumenta detención de migrantes ilegales en frontera norte: 94 personas en 2016, en línea: <http://www.emol.com/noticias/Nacional/2016/03/02/790911/Aumenta-detencion-de-migrantes-ilegales-en-frontera-norte-94-personas-en-2016.html>

Gobierno de Canadá, El Gobierno de Canadá, en línea: http://www.canadainternational.gc.ca/spain-espagne/about-a_propos/government-gouvernement.aspx?lang=spa

LANCASTER, John. Pan Am security: Officials working under 'Medium threat level' as Games approach, CBC News, en línea: <http://www.cbc.ca/news/canada/toronto/pan-am-security-officials-working-under-medium-threat-level-as-games-approach-1.3129723>

MATEO, Daniel. Más sombras que luces en Río 2016: ¿Los peores Juegos de la historia?, 20 minutos, en línea: <http://www.20minutos.es/deportes/noticia/juegos-rio-organizacion-peores-historia-2820104/0/#xtor=AD-15&xts=467263>

Office of the Auditor General of Ontario (OAGO) (2014). *2015 Pan Am/Parapan Am Games Security: Special Report*, Ontario: Queens's Printer for Ontario.

PARSON, Chris. Government forced to call in 1200 extra troops who were placed on stand by for Olympic Games after G4S security fiasco, Daily Mail, en línea: <http://www.dailymail.co.uk/news/article-2178175/London-2012-Olympics-1-200-extra-troops-called-G4S-security-fiasco.html>

PATÍÑO, Manuel. Lima 2019: ¿Lograremos una medalla en transporte público a 20 meses de los Panamericanos?, Diario Gestión, en línea: <https://gestion.pe/economia/lima-2019-lograremos-medalla-transporte-publico-20-meses-panamericanos-2201030>

REGALDO, Otto *et al* (2015). *Juegos Panamericanos de Lima 2019: Factores críticos para su organización*, Lima: ESAN.

República de Perú (MINEDU). Resolución Suprema 006-2015: Declaran de Interés Nacional los XVIII Juegos Panamericanos del 2019 y Formalizan Comité Organizador, MINEDUC, en línea: <http://www.minedu.gob.pe/juegos-panamericanos-2019/pdf/rs-n-006-2015-minedu.pdf>

Secretaría de Comunicación Social de la Presidencia de la República (SCSPR) (2016). *Seguridad en los Juegos Olímpicos y Paralímpicos Rio 2016*, Brasil.

VISACRO, Alessandro (2017). "Brazilian Organization for Combating Terrorism during the Rio 2016 Olympic Games and Paralympic games", *Military Review*, Sep-Oct. 2017.

CIENCIA Y TECNOLOGÍA



MEMORIAL
DEL
Ejército de Chile

CIENCIA Y TECNOLOGÍA Y SU INFLUENCIA EN EL AVANCE DE LAS CIENCIAS MILITARES

TENIENTE CORONEL MAURICIO IBARRA ZOELLNER¹

Resumen: históricamente, es posible apreciar una relación simbiótica entre el desarrollo científico-tecnológico y su aplicación práctica al interior de las Ciencias Militares. Este vínculo, no exento de diversos cuestionamientos, ha perdurado a través del tiempo, retroalimentando a las diferentes partes en pos de la consecución de objetivos comunes. En este sentido, el avance científico, y su consecuente instrumentalización tecnológica, ha permitido que el ser humano modifique sus mecanismos y estrategias de organización de la violencia, permitiendo en la actualidad que pequeños pueblos o estados puedan hacer frente a grandes potencias, debido en parte a la adaptación de sus sistemas militares a los avances científicos que han tenido que desarrollar para sobrevivir en un contexto de constantes tensiones. El presente artículo tiene como objetivo describir la genealogía de este proceso simbiótico de adaptación, en el cual las constantes revoluciones militares a través de la historia se han adaptado a las estructuras de las revoluciones científicas que el mundo ha experimentado.

Palabras clave: revoluciones científicas, innovación, modernización, adaptación, ciencia y tecnología.

Abstrac: historically is possible to appreciate a symbiotic relationship between the scientific technological development and its practical application inside military science. This bond, that it's not exempt of different questioning, it had been remained through the time, giving feedback to the different parts in pursuit of the achievement of common objectives. In this matter, the scientific advance and its consequence technological implement had been allowed that the human been modify their mechanisms and strategies of violence organization, currently allowing that small nation or states can deal with big power nations, due to adaptation of its military systems, the scientific advance that they had to develop in order to survive in a context incessant tension. This article has as a purpose to describe the genealogy of the mentioned symbiotic process of adaptation, in which the constant military revolutions through

1 Oficial de Ejército del Arma de Artillería. Oficial de Estado Mayor. Licenciado en Ciencias Militares. Magíster en Planificación y Gestión Estratégica. Magíster en Historia Militar y Pensamiento Estratégico.

History has been adapted to the structure of scientific revolution that the world experimented.

Keywords: *scientific revolutions, innovation, modernization, adaptation, science and technology.*

UN ESBOZO SOBRE EL ROL DE LA CIENCIA Y TECNOLOGÍA EN LOS PROCESOS BÉLICOS A TRAVÉS DE LA HISTORIA

Aun cuando las primeras herramientas que utilizó el hombre primitivo para defenderse o atacar a otros se caracterizaban por poseer unas refinadas y sofisticadas técnicas de pulido y armado, estas no dejaban de ser objetos elaborados por técnicas arcaicas, donde predominaban más bien la fuerza que la pericia. Formalmente, no puede atribuirse a este período la utilización de elementos o nociones científicas para la confección de dichos instrumentos, debido, a en parte a que el desarrollo mismo de la idea de un método científico para la comprensión y aprehensión de la realidad demoraría varios milenios más.²

No obstante, lo anterior, incluso descartándose el uso de nociones científicas en su elaboración, no puede decirse lo mismo del rol de la tecnología aplicada a la solución de problemas prácticos. Conceptualmente, tecnología se entiende como *“todas las formas de utilización de los materiales y la energía de su entorno que los seres humanos aplican para sus propios fines, más allá de lo que pueden hacer con su cuerpo”*.³ En este sentido, no tan solo se debe comprender dentro de este concepto los elementos extracorpóreos al ser humano (minerales, plantas, animales domesticados, artefactos, etc.), sino que, además, se debe incluir la técnica necesaria para poder emplearlos, incluyendo en aquello el conocimiento específico de los sistemas que lo componen, aun cuando estos se compongan de los más rudimentarios y básicos elementos.

El rol del conocimiento tecnológico desempeñó un gran papel durante este prolongado período de tiempo, en el cual lo común fue presenciar un constante ensayo y error de las diferentes técnicas necesarias para el desarrollo de los instrumentos.⁴ Faltarían muchos años para que la aparición de la escritura y su don de perpetuar el conocimiento pudieran favorecer el intercambio de ideas, siendo la tradición del relato oral la vía por medio de la cual se traspasaba el conocimiento tecnológico de generación en generación.

No obstante lo anterior, si se considera que casi al finalizar el período Neolítico se habían alcanzado altos niveles de sofisticación en la elaboración de instrumentos y herramientas, estas no escapaban de ser elementos con una utilidad definida, utilizándose en varias ocasiones el mismo

2 MOLINA González, CÁMARA Serrano, (2013). *Violencia y Guerra en la Prehistoria*. Granada: Universidad de Granada, pp. 7 y 8.

3 HEADRICK, D. (2011). *El Poder y el Imperio. La Tecnología y el Imperialismo de 1400 a la Actualidad*. Barcelona: Crítica, Serie Mayor, p. 11.

4 CHILDE, G. (1992). *Los Orígenes de la Civilización*. México D.F: Fondo de Cultura Económica, p. 85.

objeto tanto para la caza, la construcción de nuevos artefactos, como para defenderse o atacar.⁵ En este sentido, aunque el hombre neolítico había alcanzado una formidable tecnificación de su proceso productivo, caracterizado por una incipiente alfarería, tejido de cestas y herramientas especializadas, no había logrado el mismo desarrollo respecto a sus técnicas para el desarrollo de insumos especializados como armamento, siendo esta una cualidad más propia del período que le sucedió, momento en el cual un incipiente conocimiento científico pone al servicio del hombre nuevas posibilidades en esta área.⁶

La Edad de los Metales. La aparición de la fragua como sinónimo de poder

Aproximadamente desde el año 4000 A.C., hasta el siglo XVII, es posible presenciar el impacto que tuvo para el desarrollo y consolidación de diferentes civilizaciones el dominio de los metales. El avance y conocimiento específico de técnicas metalúrgicas permitió la confección de artefactos más duraderos y eficientes respecto a los conocidos hasta antes de dicha fecha, facilitando a los diferentes pueblos consolidar sus propios sistemas de organización interna. No obstante lo anterior, los secretos que se escondían detrás del uso de los procesos metalúrgicos involucrados para la elaboración de estos nuevos artefactos no resultaron conocidos para toda la humanidad, ni al mismo tiempo ni del mismo modo, siendo este un elemento gravitante para la consolidación de ciertas culturas, el sometimiento de otras o la eliminación de la misma.⁷

En este sentido, aun cuando el hombre primitivo estaba consciente de la existencia de diferentes metales y de ciertos atributos de estos, no en todas partes se avanzó del mismo modo en el conocimiento respecto a su manejo, control y utilización.⁸ Al respecto no se debe olvidar que frente a un mismo problema el ser humano ha desarrollado un sinnúmero de soluciones que se adaptan mejor al conocimiento que se posea en el momento, como a la comprensión del medio que lo rodea. De esta forma, frente a una misma necesidad, un hombre en Asia o Europa desarrolló una respuesta completamente diferente a la que pudo haber encontrado un hombre en América, siendo estas tan efectivas como el medio lo hubiese permitido. Sin embargo, y pese a que hay diversas teorías respecto a cómo se distribuye el conocimiento en el mundo (ya sea de forma autóctona o por medio de la difusión),⁹ lo cierto es que la historia enseña que, en diferentes períodos del devenir humano, diversas culturas se han puesto en contacto con otras, no estando siempre aquellas en un mismo nivel de desarrollo técnico o científico, resultando lo anterior en un verdadero choque para alguna de las dos (Hungtington, 1996).

5 GUILAINE, J.; ZAMMIT, J. (2002). *El Camino de la Guerra: la Violencia en la Prehistoria*. Madrid: Ariel, p. 61.

6 HARRIS, M. (2010). *La Guerra Primitiva*. Madrid: Alianza en Editorial, p. 80.

7 DIAMOND, J. (2006). *Armas, Gérmenes y Acero: Breve Historia de la Humanidad en los Últimos Trece mil Años*. Barcelona: Editorial Debate, p. 186.

8 EIROA, J. (1996). *La Prehistoria. La Edad de los Metales*, Madrid: Ediciones Akal, pp. 11-15.

9 SCARDUELLI, P. (1977). *Introducción a la Antropología Cultural*, Madrid: Editorial Villalar, pp. 25-33.

Lo anterior resulta de importancia para el presente tema tratado. La Edad de los Metales representó una diferenciación enorme entre el grado de desarrollo tecnológico para ciertas culturas, las cuales lograron sobreponerse a las limitantes que la Edad de Piedra les imponía.¹⁰ El cobre, bronce y hierro permitieron crear respuestas novedosas a problemas permanentes que aquejaban al hombre primitivo, tales como transporte, habitabilidad, alimentación y, lo más importante hasta ese momento, colocar todo aquello a disposición de un aparato bélico que permitiese la sobrevivencia y expansión de un pueblo sobre otro.

Durante este período es posible reconocer los primeros artefactos elaborados específicamente como arma, tanto de ataque como para la defensa. El bronce brilló durante la antigüedad, teniendo su etapa de gloria en los diferentes relatos heroicos que se erigieron bajo su avasallador paso. Pero es el hierro el que perpetuó el poderío de las armas para la prosecución de ciertos objetivos. Posteriormente, el acero consagró el éxito alcanzado por sus predecesores, aumentando aún más la brecha entre culturas que no habían logrado el mismo nivel.¹¹

Pero el avance descrito únicamente fue posible realizar por medio de conocimientos elementales de un conjunto de disciplinas científicas que se encontraban dispersas para la época, no estructuradas en un corpus único. El conocimiento mágico, de atributo sobrenatural, apenas permite percibir las nociones científicas que posee en su interior. La utilización de ciertos metales y la forma de procesarlos remitía en ocasiones a prácticas más bien rituales que a procedimientos científicos propiamente tal, aun cuando ya se reconocían en aquellos actos un método diferenciado a la superstición y fe (Santamaría, 2008). Es durante esta época en la cual hace su aparición los altos hornos, proporcionándole al hombre la posibilidad de transformar la materia a niveles nunca vistos hasta el momento. De igual modo, el conocimiento de la mezcla de ciertos minerales, como del mismo modo el manejo de diferentes niveles de templado, hablan de un evidente manejo de principios de química y física, expresados en una forma práctica en el modo de hacer.

Lo descrito hasta el momento resulta importante debido a que, por primera vez en la historia de la humanidad, principios científicos y conocimientos científicos son puesto al servicio de una forma organizada y centralizada de ejercer la violencia legítima. La guerra se erigió entre pueblos, estados y naciones como una forma normal y justificada de proveerse de cientos elementos requeridos para su necesaria sobrevivencia y posterior expansión. Solo el más apto, el que mejor incorporó el conocimiento científico a sus sistemas armados logró prevalecer. Estudiar este período de tiempo permite al observador ser testigo de una seguidilla de revoluciones científicas que impactaron directamente al modo de hacer la guerra (Davis, 2011).

10 FULLOLA, J., NADAL, J. (2005). *Introducción a la Prehistoria. La Evolución de la Cultura Humana*. Barcelona: Ediciones de la Universidad Abierta de Cataluña, pp. 171-183.

11 McNAB, C. (2015). *Historia del Mundo a Través de las Armas: desde la Antigüedad hasta la I Guerra Mundial*, Madrid: LIBSA, pp. 10-41.

Con el pasar de los siglos, principalmente desde el impulso que representó la Edad Moderna para la consolidación de la ciencia como discurso legítimo de comprensión de la realidad,¹² se puede apreciar una tecnificación cada vez más específica de los medios y modos de la práctica bélica, en una permanente búsqueda de poder que llevó a Occidente a tomar la delantera en esta no declarada carrera científica (McNeill, 1988). Sin importar cuantos argumentos y factores se quisieran argüir para explicar la dominación ibérica sobre los pueblos americanos, la caída del Imperio chino durante las Guerras del Opio o el control sobre los pueblos en África, resulta imposible no mencionar como elemento clave la considerable brecha tecnológica que existía entre quien resultó vencedor y aquel que no logró comprender a tiempo el rol del avance científico al uso del fin bélico.

No obstante lo anterior, todas las revoluciones militares que se habían sucedido una tras otra desde la Antigüedad hasta la Edad Moderna se verían ensombrecidas con el impacto que representó la Revolución Industrial respecto a la masificación de los medios para hacer la guerra. Hasta antes del siglo XVIII, se había logrado un espectacular grado de desarrollo respecto a las técnicas e insumos de carácter bélico. A este período le debemos la introducción de la herradura a los caballos para que pudieran trasladarse a mayor distancia, reemplazar las ruedas de madera por hierro a los medios de transportes, la utilización de la pólvora con fines militares, la elaboración de armas de corto y mediano alcance, y la creación de un sinnúmero de otros avances técnicos, que se valieron del saber científico de la época para consolidar sistemas armados que llevaron a legitimar el uso de la fuerza como una necesidad de carácter estatal y de interés público.

Aun así, estos avances (revolucionarios en sus momentos) adolecían de las dificultades típicas relacionadas a su proceso de producción. Resultaban tanto costosas en su confección como lentas en su manufactura. Como señala¹³ McNeill, *“en sentido estricto, la industrialización de la guerra es casi tan antigua como la civilización: la introducción de la metalurgia del bronce hizo indispensable a los artesanos especialmente hábiles en la fabricación de armas y armaduras. Además, el bronce era escaso y caro. Solo unos pocos luchadores privilegiados podían poseer una panoplia completa. En consecuencia, surgieron guerreros especializados al lado de metalúrgicos especializados, usufructuando una clase, al menos en principio, el monopolio del producto de la obra”*. La Revolución Industrial rompe el esquema de la exclusividad del bien tecnológico de uso militar, masificando los medios de producción como, así mismo, poniendo al alcance de otros pueblos los medios tecnológicos de defensa que durante siglos habían sido el sinónimo de su dominación, a partir de este momento en adelante, la guerra pasa a ser un fenómeno industrial.

12 ASÚA, M. (1996). *El Árbol de Las Ciencias: Una Historia del Pensamiento Científico*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, p. 42.

13 McNEILL, W. (1988). *La Búsqueda del poder. Tecnología, Fuerzas Armadas y Sociedad desde el 1000 d.C.*, Madrid: Editorial Siglo XXI, p. 2.

El pensamiento estratégico militar con posterioridad a la Revolución Industrial

La Revolución Industrial ha sido y continúa siendo objeto de un considerable debate historiográfico, producto de sus múltiples efectos en los más diversos ámbitos de acción de la vida del hombre (Mori, 1983). Por ello se presenta normalmente como la historia de las máquinas o del implacable proceso de innovación que arranca del pensamiento científico forjado en el llamado Siglo de las Luces. Sin embargo, como ya se ha señalado, estos estudios pasan por alto los importantes cambios que ella trajo consigo en el contexto de la estrategia y de la forma de hacer la guerra. La Revolución Industrial se produce en el período histórico (1750-1930) donde se registró un proceso de honda transformación en los métodos de producción, comunicación y transporte.¹⁴ El invento y desarrollo del motor a vapor reemplazó a la energía muscular proveniente del hombre y las fuerzas del agua y el viento, con lo cual el trabajo manual pasó a convertirse en mecánico. Como señala Landes,¹⁵ *“el término revolución industrial suele referirse al complejo de innovaciones tecnológicas que, al sustituir la habilidad humana por la maquinaria y la fuerza humana y animal por energía mecánica, provoca el paso desde la producción artesanal a la fabril, dando así lugar al nacimiento de la economía moderna”*.

Esta revolución, respecto al modo de hacer y producir las cosas, fue producto de la maduración progresiva de muchos factores ya latentes en el Renacimiento y abarcó no solo a la industria, sino también a la agricultura, comercio, finanzas, estructura social, educación y al campo del pensamiento vinculado al trabajo. Los cambios tecnológicos generaron un vertiginoso incremento del uso de recursos naturales y de la producción en masa de bienes manufacturados. En el ámbito industrial, se inventa el telar mecánico, que permite un enorme incremento de la producción con un mínimo gasto de energía humana, surgiendo con ello la división del trabajo y la exigencia de una mayor especialización de la mano de obra (Cipolla, 1983).

Resulta interesante constatar el impacto que tuvo estos inventos en el desarrollo posterior del pensamiento estratégico militar, por lo menos desde el siglo XVIII hasta los albores de la revolución informática.¹⁶ Por ejemplo, el telégrafo implicó un profundo progreso respecto de la comunicación entre ciudades, al ser rápido y eficiente. La idea se potenció con el empleo del código Morse (que consiste en un sistema de rayas y puntos), que permitió la transmisión en el ámbito militar de órdenes cifradas, como el empleo de información para corregir el tiro de artillería desde los globos aerostáticos, que actuaban como observadores (Lilley, 1957).

De igual modo, la máquina a vapor permitió, por primera vez, la creación de máquinas que le entregaran al hombre energía en forma permanente y sostenible en el tiempo, sin recurrir a su

14 URDANGARÍN, C. y ALDABALDETRÉCU, F. (1982). *Historia Técnica y Económica de la Máquina Herramienta*, San Sebastián, Caja de Ahorros de Guipúzcoa.

15 LANDES, D. S. (1979). *Progreso Tecnológico y Revolución Industrial*, Madrid: Tecnos, p. 15.

16 ASHTON, T. S. (1970). *La Revolución Industrial 1760-1830*, México D.F.: Fondo de Cultura Económica, p. 71.

propia fuerza ni a la de los animales. Esto tuvo un enorme impacto en los sistemas de producción y transporte, como, por ejemplo, barcos a vapor y locomotoras (Lilley, 1957).

En este sentido, la utilización de ferrocarriles a vapor tuvo un enorme impacto en la configuración del traslado de tropas al frente de batalla. Durante el siglo XIX se produjo una revolución en los medios de transporte, dada la necesidad del comercio de llegar a la población con sus productos. Es por ello que, en la Europa de principios del siglo XIX, se exigían formas más eficaces y céleres de llevar las materias primas hasta las nuevas fábricas y trasladar desde allí los productos terminados a los consumidores. Los ferrocarriles permitieron solucionar algunos inconvenientes que tenían los comandantes militares respecto de sus tropas. Uno era el transporte de los efectivos hacia un lugar determinado y el segundo decía relación con su abastecimiento logístico una vez desplegados en el terreno. El invento hacía posible movilizar importantes contingentes de tropas a través de grandes distancias a una velocidad mayor a la que permitía avanzar a pie, así como estar en condiciones de trasladar rápidamente refuerzos. El ferrocarril permitió acortar la duración de los transportes y contar con una mayor capacidad de carga.

Se suma a este listado de inventos revolucionarios el uso de los globos aerostáticos con fines militares. El alemán Ferdinand von Zeppelin (1838-1917), desde su primer vuelo en globo, se convenció de la utilidad bélica y civil de estos aparatos, por lo que desarrolló un plan de transporte civil que publicó en 1887. Los ejércitos emplearon los globos con fines militares desde sus inicios. Es así que en 1793 y 1795 fueron usados como observatorios aéreos por Francia. En 1793, el Comité de Salud Pública de París ordenó la creación de compañías de aeronautas con la finalidad de realizar observación desde globos cautivos de los movimientos y despliegue de unidades adversarias. Y en el transcurso del siglo XIX se llegaron a crear cuerpos especiales para la utilización de los globos tripulados y cautivos (anclados a tierra).¹⁷

Respecto al desarrollo de las fuerzas de mar, estas se vieron beneficiadas con la creación de buques de guerra nacidos de este contexto científico-tecnológico especial. Los barcos que se destacaron en la guerra de superficie fueron los acorazados, buques de vapor de gran tonelaje, que contaban con blindaje (280 mm), dotados con 10 cañones de grueso calibre (305 mm), capaces de lanzar proyectiles explosivos a una distancia de más de 15 kilómetros. También se desarrollaron en esta época los barcos denominados cruceros de batalla, cuyo casco era más ligero y con menor blindaje (152 mm) que el acorazado, siendo más veloces (25 nudos o 46 km/h), pero más vulnerables que los acorazados. Surge también otro tipo de buques, los denominados “destruidores”, con la misión de proteger los grandes buques de la amenaza de submarinos y barcos torpederos (Mackenzie, 1999).

17 NITSCHÉ, E. (1965). *Historia de la Aeronáutica*, Madrid: Editorial Continente, pp. 75 y 76.

Paralelo al anterior, hace su aparición en el escenario bélico naval de la época el submarino. La segunda mitad del siglo XIX significó una época crucial en el desarrollo de los submarinos, que tuvieron un número importante de innovaciones tecnológicas y fueron construidos y adoptados ampliamente por varios países. La propulsión diésel-eléctrica pasaría a ser el sistema de energía dominante y elementos tales como el periscopio serían establecidos. Se efectuó un gran número de experimentos sobre tácticas de empleo y armas efectivas para los submarinos, lo que culminaría con el gran impacto que supusieron en la Primera Guerra Mundial (Mackenzie, 1999).

Tanto los nuevos buques de guerra como la creación del submarino se vieron beneficiados con la aparición de una nueva arma que los beneficiaría ante el escenario bélico, el nacimiento de los torpedos. El torpedo Whitehead es el antecesor de los torpedos que se conocen en la actualidad.¹⁸ Su origen se encuentra a mediados del siglo XIX, al concebirse la idea de emplear una lancha contra buques enemigos, cargada con explosivos impulsados por vapor o presión de aire y dirigidos por cables. Whitehead se determinó a hacer un torpedo capaz de recorrer una razonable distancia debajo del agua, lográndolo en 1866.

En tierra destacó por su originalidad el uso del lanzallamas, el cual tenía como propósito fundamental inspirar temor sobre la moral de los soldados enemigos, que instintivamente retrocedían para evitar ser quemados. Además, esta arma se podía infiltrar por orificios de las fortificaciones o el fuego podía introducirse a través de las mirillas de un bunker, sin necesidad de arriesgar a que el sirviente ingresara a él.¹⁹

Al lanzallamas se suma en este período como una nueva arma revolucionaria en su empleo bélico la ametralladora. La invención de la ametralladora cambió decisivamente la forma de combatir, que no había sufrido grandes evoluciones desde la época napoleónica, y junto a la artillería obligó al uso de trincheras y convirtió la guerra en líneas estáticas (560 kilómetros de frente), desde las que se lanzaban asaltos masivos de infantería contra las líneas enemigas, que normalmente acababan en masacres inútiles. Se intentó romper el rígido esquema de emplazamientos fijos de las trincheras y los inútiles asaltos en masa de la infantería (Guy, 1999). La nueva táctica se basaba ya no en grandes masas de soldados avanzando en línea hacia el enemigo, sino en pequeños destacamentos que se infiltraban, dejando atrás las fortificaciones y atacando en la retaguardia, cortando el suministro a primera línea. Todo esto hacía más efectivo el ataque, llevando con ellos las ametralladoras ligeras para proporcionar su propio fuego de cobertura local, donde más se requería. Esto era muy difícil de realizar con las antiguas armas pesadas.

Por otra parte, la artillería ha sufrido importantes progresos en el siglo XIX. En el anterior siglo, una pieza de artillería lograba un alcance promedio de 500 metros; en el siglo XIX, ese alcance lo

18 FULTON, R. (1810). *Torpedo War, and Submarine Explosions*, Nueva York: Ed. William Elliot, p. 177.

19 HOBBS, N. (2005). *Militaria*. Barcelona: Ed. Destino, p. 148.

consigue hasta un fusil de la infantería. En las postrimerías de este siglo, el alcance de la artillería llegará a casi triplicar el del anterior. Durante el siglo XIX, las armas pesadas o de artillería también experimentarán un profundo cambio en su fabricación y capacidad ofensiva (Omaña, 1978). Desde el final de las Guerras Napoleónicas hasta mediados del siglo XIX, se producirá la transición a la artillería de acero, materializándose en 1859 en Prusia. La artillería de acero comienza a partir de 1859, cuando las técnicas industriales de fundición del acero en Europa y EE.UU. avanzaron a pasos importantes.

Finalmente, podemos señalar que la Revolución Industrial aumentó el potencial de crecimiento de la innovación tecnológica y la aplicación de los procesos de industrialización a la guerra, que se llevaron a cabo a lo largo del siglo XIX, lo cual provocó importantes cambios tanto en las formas y métodos de hacer la guerra, como en sus resultados. Los ejércitos se transformaron en más numerosos, se crearon orgánicas nuevas, acordes con el surgimiento de tropas especializadas en las nuevas invenciones tecnológicas, se disminuyeron las distancias en cuanto a tiempo de desplazamiento, pudieron coordinarse de mejor forma y más fácilmente y además dispusieron de una capacidad bélica nunca antes vista en la historia de la humanidad.

En lo relativo a la conducción de operaciones se puede visualizar importantes avances referidos a la aplicación de nuevos ingenios tecnológicos en el ámbito militar, como son el aumento de la potencia de fuego, lo que se puede ver claramente en la aplicación del sistema de retrocarga en armamentos como fusiles y artillería. Esto se traduce en un aumento de la cadencia de fuego, alcance y precisión, lo que las hace más letales. A la vez que aumenta su radio de acción por las distancias. De igual modo, la movilidad, junto a la combinación de una adecuada potencia de fuego y celeridad, repercutió en una mayor efectividad de las fuerzas militares. Se aumenta la flexibilidad de transporte. Por último, las comunicaciones permitirán que exista un permanente flujo de información respecto del adversario y el envío de órdenes a las unidades en espacios amplios de terreno, en tiempo breve.

El escenario actual: la innovación científica y tecnológica al servicio de las ciencias bélicas

La Revolución Industrial modificó de manera permanente los factores a considerar dentro de todo proceso de planificación estratégica, pero no sería la última revolución científico-tecnológica que influiría decisivamente al interior de las ciencias bélicas. Al respecto, el desarrollo entre investigación, ciencia y aplicación en el ámbito militar fue diverso entre los diferentes países occidentales. En este sentido, Acevedo Díaz²⁰ asegura que *“tampoco la tecnología militar dependió*

20 ACEVEDO DÍAZ, J. A. (2006). “Modelos de Relaciones entre Ciencia y Tecnología: un Análisis Social e Histórico”. *Revista Eureka sobre Enseñanza y Divulgación de las Ciencias*, vol. 3, núm. 2, Asociación de Profesores Amigos de la Ciencia. Cádiz: EUREKA, p. 207.

de la ciencia hasta finales del siglo XIX. En la misma línea, Staudenmaier (1985) ha mostrado que, incluso durante 1966, más del 90% de la investigación sobre los sistemas de armamento realizada en EE.UU. no fue representativa de un desarrollo tecnológico basado en la ciencia. Sin embargo, como contrapartida, pueden señalarse otros ejemplos de signo contrario, como el de Alemania en el XIX (desarrollo industrial derivado del electromagnetismo, industria de los tintes basada en la química orgánica, motores de combustión interna como consecuencia de la termodinámica...) y EE.UU. en el XX, donde la relación entre la ciencia y la tecnología ha sido mucho más intensa, especialmente desde la aparición de la macrociencia (incluyendo también la muy importante contribución de la ciencia al ejército)". En este sentido, se ha aducido, justificadamente, que la realización de la bomba atómica cambió radicalmente la importancia de la tecnología para la política militar nacional. Este cambio se acentuó con la elaboración de la bomba de fusión y los misiles balísticos intercontinentales, así como con las innovaciones revolucionarias para el mando, la comunicación y el control militar.

No obstante aquello, en la actualidad el desarrollo de las ciencias de la informática transformó el esquema por el cual se operaba los insumos militares. Nuevamente la ciencia y tecnología reducía el número de individuos necesarios para enfrentar algún conflicto bélico, dejando solo un margen específico de especialistas expertos de un lenguaje técnico cada vez más complejo. El nacimiento del radar, los primeros procesadores, la carrera espacial, la robótica, hasta los actuales drones y ciberguerras son efectos de esta transformación en el paradigma imperante dentro del pensamiento estratégico de mediados del siglo XX. En este sentido, *"el vínculo entre la tecnociencia y la violencia letal se consolidó durante el siglo XX. A lo largo de ese siglo, la ciencia, cuya dependencia de la industria era casi insignificante todavía en la primera mitad del siglo XIX, fue crecientemente hecha suya por la industria y, en especial, por la industria armamentística, que fundieron parcialmente sus objetivos y procedimientos con los de la investigación científico-tecnológica"*.²¹ Lo anterior representa un desafío constante para los diferentes Estados y naciones que se disputan la supremacía bélica, como del mismo modo, de aquellos pueblos deseosos de mantener un dispositivo disuasivo eficiente ante las posibles amenazas de su entorno.

A diferencia de los milenios que antecedieron el actual contexto bélico internacional, el conocimiento científico y tecnológico no resulta ajeno o secreto para cualquier país que de-sease su conocimiento. El uso de la pólvora o de ciertos elementos químicos fueron guardados por años como verdaderos secretos de estado por parte de algunos monarcas, temerosos de la masificación de un poder reservado solamente para ellos. En la actualidad, los principios científicos y técnicos que sustentan la elaboración de las actuales armas y equipo de combate de las diferentes naciones resultan conocidos por todos, ya sea por presencia al interior de las

21 MEDINA, R. y RODRÍGUEZ, F. (2004). *Ciencia, Tecnología y Militarismo. Manual de Paz y Conflictos*, Granada: Universidad de Granada, P. 280.

aulas o por su distribución masiva en diferentes plataformas de información, como lo es en la actualidad el Internet.

Pero, si se considera que en la actualidad el conocimiento no resulta algo secreto, entonces ¿qué marca la diferencia abismal entre el arsenal bélico de una nación a otra? La respuesta se encuentra en la innovación. Una innovación que requiere del patrocinio y competencia por parte de los Estados, de la inversión sostenida de recursos económicos y humanos, del mantenimiento de equipos de investigación, de la capacitación de personal especialista y de la voluntad de mantenerse en la vanguardia del conocimiento científico y tecnológico a nivel global. De esta forma, tal como señala Raimo Väyrynen,²² *“la política científica es un fenómeno relativamente nuevo; laissez-innovar, tal ha sido la norma en la historia de la ciencia. Se ha dicho que ciencia y tecnología no se aplicaron conscientemente en amplia escala hasta después de la Segunda Guerra Mundial. En cierto sentido esta guerra marcó un hito en cuanto al papel a desempeñar por la política científica, tanto como respecto a la contribución de la tecnología a la política militar. Al mismo tiempo la producción de tecnología ha pasado por cambios importantes. Las actividades científicas no están ya circunscritas a las universidades, sino que se han extendido a la industria y a los centros de investigación estatales: hoy día la investigación científica forma parte del ciclo de producción. Como consecuencia de ello, las universidades se han visto atraídas poco a poco hacia la esfera de la investigación aplicada con fines tanto civiles como militares. El nexo entre ciencia y tecnología se ha tornado más directo y permanente que nunca”*.

Por otra parte, para Katz,²³ *“la industria militar es el principal campo de innovación porque funciona como un sector privilegiado para la inversión: absorbe capitales excedentes, goza de una demanda cautiva, y asegura una tasa de ganancia elevada para los contratistas [...] La eficacia de la economía armamentista se mide por su influencia reactivadora de otros sectores, pero la eficiencia de los objetos que produce se verifica en la guerra. La concentración de nuevas tecnologías es mayor en este campo, justamente porque la fabricación de medios destructivos tiene asegurada –durante cierto tiempo– su producción, cualesquiera sean los problemas que afecten a los otros sectores de la economía. Por estas peculiaridades, la integración de la ciencia con la tecnología en la esfera militar es cualitativamente superior a la existente en el ámbito civil. Al no estar sujeta directamente a la competencia y al operar bajo la supervisión directa del Estado en proyectos habitualmente gigantescos, la tecnología bélica depende en menor escala de los mercados, y se encuentra más fusionada a los requerimientos científicos de cada proyecto. Entre el artefacto bélico fabricado y los principios generales que lo inspiraron en escritos previos, subsiste la diferencia que separa a la tecnología de la ciencia. Pero en el proceso conjunto de innovación, las diferencias se reducen al mínimo por la ausencia de restricciones mercantiles”*.

22 VÄYRYNEN. R. (1983) “Investigación y desarrollo militar y política científica”. En *El Peso de la Militarización*. Revista Internacional de Ciencias Sociales, Vol. XXXV, N° 1. París. UNESCO, p. 64.

23 KATZ, C. (1995). *Tecnología y Economía Armamentista*. Buenos Aires: En Nueva Sociedad, N° 138, julio-agosto, p. 103.

Por tales motivos, si se toma en consideración que los recursos de investigación y desarrollo en general en todo el mundo están dominados por unos pocos países, la investigación militar está aún más concentrada. Las principales potencias militares son también las mayores realizadoras de investigación y desarrollo, así como, al mismo tiempo, son las mayores productoras de armamentos y exportadoras de armas. A otros países no les queda más remedio que elegir entre seguir el juego (imitando por su cuenta las realizaciones de las grandes potencias o, más expeditivamente, importando armas), retirarse del mismo o desarrollar su propia línea investigativa que les permita especializarse y diferenciarse de la restringida oferta de tecnología bélica internacional.²⁴

CONCLUSIONES

Reflexionar en torno a la triple relación histórica entre ciencia, tecnología y guerra, es estar consciente de un vínculo simbiótico no ajeno a cuestionamientos de carácter ético, económico y social. Desde tiempos antiguos hasta la actualidad, la organización de la violencia ha sido un elemento relevante dentro de las discusiones que se han erigido respecto a la propia existencia comunitaria, tomando un rol central en la organización interna de los pueblos.

La señalada vinculación se volvió cada vez más estrecha a medidas que se tecnificaban y especializaban los diferentes procesos de producción en torno a esta industria. De manera artesanal en un inicio, hasta los actuales procesos de producción, caracterizados por una complejidad intrínseca, el ser humano ha podido ser testigo de cómo estos avances han modelado la historia de la humanidad, hasta resultar decisivos a nivel global, a partir de mediados del siglo XX. En este sentido, la creación y lanzamiento de la bomba atómica representó un hito sin parangón en los anales del desarrollo científico-tecnológico bélico. Por primera vez, el ser humano era capaz de exterminar de manera global a toda su especie. Es imposible imaginar un sistema militar moderno sin las cruciales aportaciones de la ciencia y la tecnología que constituyen el fundamento de una carrera de armamentos tecnológicos cada vez más destructivos. El hecho de que las operaciones militares cuenten con la tecnología y la apliquen siempre que pueden no es ningún fenómeno nuevo, pero la escala de sus aplicaciones es hoy tan distinta de lo que fue en periodos anteriores que es imprescindible hacer una distinción cualitativa.

Este cuadro panóptico resulta relevante para comprender los diferentes esfuerzos que se han desarrollado para dominar la naturaleza y, del mismo modo, utilizar ese conocimiento para fines prácticos de origen bélico. Estos esfuerzos están condicionados por un propósito común: sobrevivencia. Sobrevivencia en el sentido más Darwiniano posible. La historia de la evolución de las ciencias bélicas ha demostrado que aquellos pueblos que mejor se adaptan a los cambios tecnoló-

24 WÄNGBORG, M. (1983). "Problemas de Evaluación de la Investigación y el Desarrollo Militar". París: *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, Vol. XXXV, N° 1, UNESCO, P. 61.

gicos y científicos, y lo ponen en práctica con fines militares, son los que pueden sobrevivir en un constante contexto de expansión y regresión de poder. La fuerza, aunque colabora, no condiciona la supervivencia de un pueblo, estado o nación. A mediados del siglo XV, cuando el emperador chino se refería a los diferentes reyes europeos, los consideraba no más allá que simples vasallos de su poder central. El imperio chino se extendía con presencia y seguridad por toda la estepa asiática. En menos de cuatro siglos, una de esas monarquías, vasallas a su parecer, sometía al poderoso imperio chino en una guerra que enfrentó dos visiones del quehacer bélico. El mismo fenómeno es posible percibir a lo largo de toda la historia de la humanidad.

El pueblo que no invierte en innovación tecnológica se encuentra condenado a ser subsidiario del que la produce, inmerso en un sistema de dependencia de poder que resulta peligroso al largo plazo. En la actualidad, debido a diferentes restricciones internacionales, la brecha de la tecnología bélica de punta resulta insalvable para la mayoría de las naciones que no tuvieron participación directa en los acontecimientos acaecidos con posterioridad a la Segunda Guerra Mundial. No obstante aquello, como lo han demostrado países como Israel, Brasil o Sudáfrica, representan ejemplos de cómo una industria bélica de vanguardia colabora con el sistema económico nacional, desarrollando soluciones innovadoras a problemas de carácter bélico, las cuales, dentro de los márgenes de las convenciones y tratados internacionales, permiten que dichos países participen de las principales discusiones científicas y tecnológicas que se llevan en la actualidad en torno a la industria bélica. Estar inserto en esas discusiones, participar y capacitar al recurso humano que deberá guiar estos procesos es lo que garantiza, en la actualidad, la supervivencia de dichas naciones. El desafío es adaptarse, el camino es la innovación.

BIBLIOGRAFÍA

- ACEVEDO DÍAZ, J. A. (2006). "Modelos de relaciones entre ciencia y tecnología: un análisis social e histórico". *Revista Eureka sobre Enseñanza y Divulgación de las Ciencias*, vol. 3, núm. 2, Asociación de Profesores Amigos de la Ciencia: EUREKA, Cádiz.
- ASHTON, T. S. (1970). *La Revolución Industrial 1760-1830*, Fondo de Cultura Económica, México D.F.
- ASÚA, M. (1996). *El Árbol de Las Ciencias: Una Historia Del Pensamiento Científico*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- CIPOLLA, C. M. (1983). *Historia Económica de Europa. La Revolución Industrial*, Barcelona, Ariel, vol. III.
- CHILDE, G. (1992). *Los orígenes de la civilización*. Fondo de Cultura Económica, México D.F.
- DAVIS, V. (2011). *Guerra. El origen de todo*. Editorial Turner Noema, Madrid.

- DERRY, T. K. y WILLIAMS, T. (1977) *Historia de la Tecnología*, Siglo XXI Editores, Madrid.
- DIAMOND, J. (2006). *Armas, gérmenes y acero: breve historia de la humanidad en los últimos trece mil años*. Editorial Debate, Barcelona.
- EIROA, J. (1996). *La Prehistoria. La Edad de los Metales*, Ediciones Akal, Madrid.
- FULLOLA, J., NADAL, J. (2005). *Introducción a la prehistoria. La evolución de la cultura humana*. Ediciones de la Universidad Abierta de Cataluña, Barcelona.
- FULTON, R. (1810). *Torpedo war, and submarine explosions*, Ed. William Elliot, Nueva York.
- GUILAINE, J.; ZAMMIT, J. (2002). *El camino de la guerra: la violencia en la prehistoria*. Ariel, Madrid.
- GUY, J. (1999). *Historia de las armas y guerras*, Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile.
- HARRIS, M. (2010). "La guerra primitiva". *Vacas, cerdos, guerras y brujas. Los enigmas de la cultura*. Alianza Editorial, Madrid.
- HEADRICK, D. (2011). *El poder y el Imperio. La tecnología y el imperialismo de 1400 a la actualidad*. Crítica, Serie Mayor, Barcelona.
- HOBBS, N. (2005). *Militaría*. Ed. Destino, Barcelona.
- HUNTINGTON, S. (1996). *El Choque de Civilizaciones y la Reconfiguración del Orden Mundial*. Paidós, Buenos Aires.
- KATZ, C. (1995). *Tecnología y economía armamentista*. En Nueva Sociedad, N° 138, julio-agosto, Buenos Aires.
- LANDES, D. S. (1979). *Progreso tecnológico y revolución industrial*, Madrid, Tecnos.
- LILLEY, S. (1957). *Hombres, máquinas e historia: Breve historia de las máquinas y herramientas en relación al progreso social*, Ediciones Galatea - Nueva Visión, Buenos Aires.
- MACKENZIE, I. (1999). *Historia de los Buques de Guerra*. Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile.
- McNAB, C. (2015). *Historia del Mundo a través de las armas: desde la Antigüedad hasta la I Guerra Mundial*, LIBSA, Madrid.

- McNEILL, W. (1988). *La búsqueda del poder. Tecnología, fuerzas armadas y sociedad desde el 1000 d.C.*, Editorial Siglo XXI, Madrid.
- MEDINA, R. y RODRÍGUEZ, F. (2004). Ciencia, tecnología y militarismo. En MOLINA B. y MUÑOZ, F. (2004). *Manual de paz y conflictos*, Universidad de Granada, Granada.
- MOLINA GONZÁLEZ, F; CÁMARA SERRANO, J. (2013). Violencia y guerra en la prehistoria. En *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*, Universidad de Granada, Granada.
- MORI, G. (1983). *La Revolución industrial. Economía y sociedad en Gran Bretaña en la segunda mitad del siglo XVIII*, Barcelona, Crítica.
- NITSCHKE, E. (1965). *Historia de la aeronáutica*, Editorial Continente, Madrid.
- OMAHIA, P. (1978). *Historia de la Artillería*, Talleres Gráficos del Congreso de la República, Caracas.
- REVISTA MILITAR DE CHILE. (1887). Círculo Militar, Santiago de Chile. Tomo IV. Septiembre.
- SCARDUELLI, P. (1977). *Introducción a la Antropología Cultural*, Editorial Villalar, Madrid.
- URDANGARÍN, C. y ALDABALDETRECU, F. (1982). *Historia técnica y económica de la máquina herramienta*, San Sebastián, Caja de Ahorros de Guipúzcoa.
- VÄYRYNEN. R. (1983) "Investigación y desarrollo militar y política científica". En *El Peso de la Militarización*. Revista Internacional de Ciencias Sociales, Vol. XXXV, Nº 1, UNESCO, París.
- WÄNGBORG, M. (1983) "Problemas de evaluación de la investigación y el desarrollo militar". En *El Peso de la Militarización*. Revista Internacional de Ciencias Sociales, Vol. XXXV, Nº 1, UNESCO, París.
- ZALOGA, S. (2008). *Armored Trains*. Ed. Osprey Publishing Ltd., New York.

HISTORIA



MEMORIAL
DEL
Ejército de Chile

DERROTAS MILITARES, LECCIONES APRENDIDAS PARA LAS NACIONES

CORONEL GERMÁN MORENO CASANOVA¹

Resumen: las derrotas militares producen, en general, una profunda decepción por sus resultados, pero, simultáneamente, también provocan una fascinación investigativa por descubrir sus orígenes y los hechos que la motivaron, así como a los hombres sacrificados en su desarrollo. Asimismo, muchas de estas “derrotas” han condicionado operaciones en el futuro inmediato de las mismas, con mejores resultados para sus armas; o se han transformado en el largo plazo en fuente de inspiración, orgullo y aglutinamiento del sentir nacional de los países involucrados en estas.

Palabras clave: derrotas, investigación, estudio, operaciones militares, idiosincrasia de los pueblos.

Abstract: military defeats produce, in general, a deep disappointment for their results, but simultaneously an investigative fascination for discovering their origins and the reasons for their result, as well as for the men sacrificed in their development. However, many of these “defeats” have conditioned operations in the immediate future to those with better results for their armies, or in the long term have become a source of inspiration, pride and agglutination of the national feeling of the countries involved in these.

Keywords: defeats, investigation, study, military operations, idiosyncrasies of the peoples.

*“Debemos ir con cuidado en no asignar a esta liberación los atributos de la victoria. Las guerras no se ganan con evacuaciones”.
Winston Spencer Churchill*

INTRODUCCIÓN

Existe una fascinación misteriosa por aquellos episodios históricos que han concluido con una severa derrota militar, pero que posteriormente se han transformado en una victoria moral en el colectivo de sus respectivas naciones y/o, en el mediano plazo, han tenido repercusiones en el desarrollo de otras operaciones militares dentro de un mismo conflicto e, inclusive, más allá de este, han influido en la definición del “ser nacional”.

¹ Oficial de Ejército en el Arma de Infantería, Licenciado en Ciencias Militares, Especialista de Estado Mayor, Magíster en Ciencias Militares con mención en Planificación y Dirección Operacional, Diplomado en Historia Militar de Chile de la Academia de Guerra, Profesor Militar de Academia en la asignatura de Logística y Profesor Militar de Escuela en la asignatura de Inteligencia.

Existen innumerables casos de estudio representativos de estos eventos y sus impactos, y que han trascendido en el tiempo, por ejemplo: la batalla de Camerone, origen del mito de la dureza y ferocidad de la Legión Extranjera Francesa; por otra parte, Little Big Horn ha sido simbolizado como muestra de valentía y sacrificio en la historia militar de EE.UU. y recién en los últimos años ha existido cierto revisionismo del mito al que dio origen, el del general Custer; El Álamo, punto de inflexión en la Guerra entre México y Texas; Termópilas y el sacrificio de los guerreros espartanos; e Isandlwana, batalla que tuvo lugar a fines del siglo XIX y que sorprendió a la nación más poderosa del mundo en la época.

Como una forma de contribuir a la reflexión académica o simplemente para contribuir al aumento del acervo militar individual, se ha estimado interesante realizar una breve descripción de algunas batallas o campañas que pueden ser consideradas en el ámbito de lo ya enunciado.

GALLIPOLI (ABRIL DE 1915-ENERO DE 1916)

La campaña de Gallipoli tuvo su origen en la necesidad de aliviar la presión existente en el frente occidental y representar una amenaza real a Turquía, país aliado con las potencias centrales. Para ello se decidió realizar una invasión anfibia del área de la península de Gallipoli y lograr el control de los Dardanelos.

La responsabilidad de la campaña se entregó al general inglés Ian Hamilton,² quien contó con una fuerza hombres del Ejército británico, francés, indio y del cuerpo ANZAC (Australian and New Zealand Army Corps, en inglés).³ Este último, organizado a similitud del Ejército británico, salvo por sus característicos sombreros flexibles, eran *“unidades de reciente creación e inexpertas en el combate y, a pesar de que ante los ojos británicos adolecían de una lamentable falta de disciplina y respeto por la autoridad, sus cualidades en el combate eran sobresalientes”*.⁴

La campaña se desarrolló entre el 25 de abril de 1915 y el 9 de enero de 1916, meses donde se ejecutaron distintas operaciones con gran ferocidad por ambos bandos, y dada la imposibilidad de los aliados para romper las férreas líneas turcas, se tuvo que tomar la decisión de evacuar a las fuerzas y terminar de esta manera la campaña, la que tuvo como consecuencias, entre otras, la remoción del general Hamilton (el que nunca más volvería a mandar en combate), la caída en desgracia de Churchill, la consolidación de Mustafa Kemal como el gran líder turco de los años de la posguerra, y, en definitiva, una gran derrota para los aliados. En cuanto a las bajas, las fuerzas turcas tuvieron 87.000 muertos y los aliados 46.400, dentro de estos últimos 7.300 eran australianos y 2.400, neozelandeses.⁵

2 HAYTHORNTHWAITE, Philip J. (1994). *Gallipoli 1915, Asalto Frontal a Turquía*. Madrid, Ediciones del Prado, p. 10.

3 Cuerpo del Ejército australiano y de Nueva Zelanda.

4 HAYTHORNTHWAITE, Philip J. *Op. cit.*, p. 24.

5 *Ibidem*, p. 90.



Imagen N° 1: Mapa del desembarco en Gallipoli.

Fuente: nzhistory.govt.nz/media/photo/gallipoli-inasion-map.

Visto en retrospectiva, la campaña apenas logró una real incidencia en las operaciones generales de la guerra y, por cierto, en el objetivo trazado para la misma; pero tuvo una relevancia especial respecto a las fuerza australianas y neozelandesas, las que demostraron una gran capacidad de combate individual y colectivo, que se ha convertido en la impronta del soldado oceánico.



Imagen N° 2: Combate entre turcos y tropas ANZAC.

Fuente: Pintura de Jason Askew.

Por ello, probablemente lo más trascendente de la campaña fue el cambio de opinión en Inglaterra sobre la validez combativa de las tropas de las colonias (australianas y neozelandesas), las que continuaron demostrando su postura y capacidades en las siguientes operaciones de la Primera Guerra Mundial y que también se proyectarían en la Segunda Guerra Mundial.

Hoy se ha masificado el mito del “espíritu ANZAC”, transformándose no solo en un relevante episodio bélico de la historia reciente de ambas naciones, sino que también ha definido parte de la idiosincrasia australiana y neozelandesa, países que celebran con gran solemnidad el Día del Anzac cada 25 de abril.

DUNKERQUE (MAYO–JUNIO DE 1940)

Al momento del inicio de la Operación Dinamo, se habían cumplido 100 días desde la invasión alemana del frente occidental,⁶ y la derrota de los aliados parecía irreversible.

Durante este período se produjo el rompimiento de la línea defensiva aliada e iniciado la carrera alemana hasta el canal de la Mancha, lo que trajo como consecuencia el aislamiento de la BEF⁷ al norte de Francia, en la zona general de Calais-Dunkerque-Lille.⁸

Una vez completado el cerco y en forma imprevista –lo que hasta el día de hoy es motivo de cuestionamiento por los historiadores–, las fuerzas blindadas alemanas se detuvieron y permitieron una pausa operacional, la que fue aprovechada por los ingleses para planificar y ejecutar el rescate de sus fuerzas y de parte de los medios franceses presentes.



Imagen N° 3: Operaciones en el frente occidental, mayo-junio de 1940.

Fuente: [www.dean.usma.edu/history/web03/atlas/ww2%20europe/WWII EuropeIndex.html](http://www.dean.usma.edu/history/web03/atlas/ww2%20europe/WWII%20EuropeIndex.html)

6 Caso Amarillo, iniciado el 10 de marzo de 1940.

7 BEF: British Expeditionary Force

8 Dildy Douglas C. (2011). *Dunkerque 1940. El ejército británico escapa del cerco*, Barcelona, Osprey Publishing, pp. 11 y 29.

En la zona se encontraban 330.000 hombres del Ejército británico y 100.000 del francés, los que se encontraban mal apetrechados y por sobre todo con su moral de combate en el suelo.

Para el desarrollo de la Operación Dínamo se designó al almirante Ramsay, quien dispuso una serie de medios de la marina de guerra aliada y embarcaciones civiles inglesas para ejecutar una misión que parecía imposible, ya que implicaba el embarque de una importante fuerza, que no contaba con una adecuada cobertura aérea y se encontraba en contacto con una fuerza terrestre superior, estando, como ya se mencionó, desorganizada y moralmente quebrada.

En este contexto, la evacuación se inició el 27 de mayo y concluyó el 4 de junio. En estos casi 10 días, se logró el traslado desde Dunkerque hasta los puertos del sur de Inglaterra de 308.888 hombres del Ejército británico y francés, con importantes pérdidas navales en el proceso y abandonando todo el material pesado en las playas.⁹



Imagen N° 4: Evacuación de tropas británicas.

Fuente: www.ruthblog.org

Si bien es cierto esta no fue una victoria militar, permitió rescatar al núcleo de los hombres que estructurarían el futuro Ejército británico. Además, infundió ánimo y valor al pueblo y autoridades británicas en momentos que habían quedado solos para enfrentar a las fuerzas germanas, es así que desde este punto de vista, el del estado de ánimo individual y colectivo, podríamos afirmar que contribuyó a la posterior derrota de la Alemania nazi.

⁹ *Ibidem*, p. 89.

Hasta el día de hoy es recordada y venerada como una gran victoria, sobre todo por el contexto en que se produjo, ya que refleja una parte esencial de la idiosincrasia del pueblo inglés, su espíritu de resistencia, pese a lo señalado por Churchill, gran impulsor de la operación, quien, cuando esta concluyó el traslado del personal rescatado, comentó:

*“Debemos ir con cuidado en no asignar a esta liberación los atributos de la victoria. Las guerras no se ganan con evacuaciones”.*¹⁰

IQUIQUE (1879)

Nadie puede discutir el impacto histórico que el Combate Naval de Iquique ha tenido en la historia de Chile, transformándose en un verdadero hito social hasta el día de hoy.

Desde el punto de vista de las operaciones navales, se debe considerar que, si bien la corbeta “Esmeralda” tenía en mayo de 1879 un escaso valor militar, representaba el 12% de las unidades a flote de la escuadra nacional, la que se componía en lo general de dos fragatas blindadas, cuatro corbetas y dos cañoneras.¹¹

Durante el mes de abril se dio inicio al bloque del puerto de Iquique, que buscaba, entre otros objetivos, obligar a la flota peruana a presentar batalla con la finalidad de dirimir el control del Pacífico Sur. Sin embargo, para mayo esto no se había logrado y el almirante Williams Rebolledo decidió forzar las acciones desplazando el grueso de la flota hacia el puerto del Callao, dejando en Iquique solo a la “Esmeralda” y a la cañonera “Covadonga”, sin saber que se cruzaría con el monitor blindado “Huáscar” y la fragata “Independencia” durante sus respectivos derroteros.

El desarrollo del combate de aquel 21 de mayo es bien conocido por la mayoría de los chilenos, pero resulta interesante analizarlo desde la perspectiva de que, durante ese día, sí hubo una relevante victoria militar chilena, representada en la destrucción de la poderosa fragata blindada “Independencia”, a manos de la considerablemente más débil “Covadonga”, en los roqueríos de Punta Gruesa, al sur de Iquique, lo que en la práctica redujo a la mitad las principales plataformas de combate peruanas.¹² Sin embargo, resulta paradójico que este episodio ha sido permanentemente eclipsado por el combate desarrollado simultáneamente en la rada de Iquique y que tuvo como consecuencia práctica el levantamiento del bloqueo, el hundimiento de la “Esmeralda” y la pérdida de 141 hombres, incluyendo a su comandante. Este, finalmente, se transformaría en el gran hito que influyó en las masivas movilizaciones de los ciudadanos para integrar las filas del Ejército y la Armada, quienes se habían mostrado un tanto indiferentes a las noticias que llegaban desde el norte.¹³

¹⁰ *Ibidem*, p. 91.

¹¹ www.armada.cl/tradicionehistoria/GuerradelPacífico

¹² BULNES, Gonzalo (1955). *Guerra del Pacífico*. Vol I, Editorial del Pacífico, p. 190.

¹³ Se sugiere la lectura de los artículos, biografías y discursos que con tal motivo escribiera Benjamín Vicuña Mackenna, disponibles en el sitio www.museovicunamackenna.cl

El Combate Naval de Iquique produjo el convencimiento moral de que se podía derrotar a la alianza peruana-boliviana, la que, desde una perspectiva numérica, era muy superior a Chile en población, extensión y fuerzas militares.



Imagen N° 5: Combate Naval de Iquique.

Fuente: Pintura de Thomas Somerscales.

En forma posterior, definió los patrones de conducta que mantuvieron los soldados y marinos durante el resto del desarrollo del conflicto, refrendado en su comportamiento en batallas y combates tan significativas como el Combate de La Concepción.

Sin embargo, lo más trascendente es el legado que esta acción tuvo en la idiosincrasia del chileno y su historia nacional y militar. No por nada encontramos homenajes a los principales protagonistas del combate en calles, plazas y avenidas de toda la nación, y se recuerda cada 21 de mayo con una particular devoción y emoción que se observa en niños y adultos.

REFLEXIONES FINALES

Las derrotas militares tienen un claro efecto en las operaciones desarrolladas en el marco de un conflicto bélico y, obviamente, tienen muchas veces una incidencia en el resultado final del mismo. La derrota japonesa en Midway o la alemana en Stalingrado tuvieron un impacto real y directo en la derrota final de Japón y Alemania, respectivamente.

Tal como señaló Churchill, las guerras no se ganan con evacuaciones, pero, como hemos visto, no necesariamente significan la derrota final de una nación en conflicto. En algunos casos, como Dunkerque, son un punto de inflexión que repercute de manera positiva en la predisposición, planificación y ejecución de las acciones posteriores.

Al terminar estas cortas reflexiones, queda la certeza de haber dejado en el tintero otros múltiples ejemplos que pueden reflejar lo señalado en los párrafos precedentes, dejando extendida la invitación para que los lectores puedan profundizar en este u otros casos de estudio.



Imagen N° 6: Celebración del ANZAC Day en 2017.

Fuente: www.modernasian.com.au/anzac-tradition-remains-strong-11722.html

Respecto a esto último, también es interesante plantear la relevancia de fomentar el estudio de casos en las diferentes instancias académicas propias de la educación militar, ya que de este se pueden extraer innumerables y enriquecedoras experiencias.

Finalmente, reiterar que el análisis de casos nos permite dimensionar los impactos posteriores que el desarrollo de combates, batallas o campañas han tenido en la evolución de las guerras y, con la facilidad que nos da la distancia del tiempo, apreciar como estas han impactado en el devenir de muchas naciones. Así pues es difícil encontrar a un chileno que no logre identificar al autor de esa inmortal arenga que nos acompaña desde nuestra más tierna infancia y que nos inflama el pecho de orgullo: “Muchachos... la contienda es desigual...”.

BIBLIOGRAFÍA

HAYTHORNTHWAITE, Philip J. (1994). *Gallipoli 1915, Asalto Frontal a Turquía*. Madrid, Ediciones del Prado, 96 pp.

DILDY, Douglas C. (2011). *Dunkerque 1940. El ejército británico escapa del cerco*. Barcelona, Osprey Publishing, 95 pp.

McCARTEN, Anthony (2017). *Las horas más oscuras*. Barcelona, Crítica, 313 pp.

BULNES, Gonzalo (1955). *Guerra del Pacífico*. Volumen I. Santiago, Editorial del Pacífico, 408 pp.

www.armada.cl/tradicionehistoria/GuerradelPacífico

KAISERSCHLACHT: RUPTURA DEL FRENTE OCCIDENTAL EN 1918

TENIENTE CORONEL PABLO STEIN HERMOSILLA¹

Resumen: *en la Primera Guerra mundial, a partir de octubre de 1914 los movimientos en el frente occidental sufrieron un estancamiento táctico. Pese a las contundentes ofensivas de la Entente, los alemanes habían logrado sobreponerse y mantener un frente compacto hasta 1917, pero ese año Estados Unidos de América iniciaría el despliegue de un numeroso ejército para reanudar los movimientos, lo que sería apoyado por el arma aérea y por grandes masas de tanques. Ante este panorama estratégico, con el cierre del frente del este, la firma de paz con Rumania y las victorias ante Italia, Alemania obtuvo la resolución y el respiro necesario para realizar una ofensiva que rompiera el frente, destruyera las fuerzas adversarias y finalizara la guerra. Esta carta final, la ofensiva de primavera o Kaiserschlacht, lograría reiniciar la guerra de movimientos, transformándose en el mayor ataque aislado de toda la conflagración y el que movilizaría las últimas reservas alemanas, resultando al mismo tiempo un éxito y un desastre.*

Palabras clave: *Primera Guerra Mundial, kaiserschlacht, guerra de movimiento, frente occidental.*

Abstract: *in World war one, in October 1914, the movements on the western front suffered a tactical stalemate. Despite the forceful offensive of the Allies, the Germans managed to overcome and maintain a compact front until 1917, but that year, the United States initiate a deployment of a large army to restart the movements, supported by the air force and by large masses of tanks. Faced this strategic scenario, with the closure of the eastern front, the signing of peace with Romania and the victories against Italy, Germany obtained the resolution and the necessary breathing space to carry out an offensive that broke the front, destroyed the opposing forces and ended the war. This final card, the Spring Offensive or Kaiserschlacht, would be able to restart the movement's war, and will become the biggest attack of all the war and the mobilization of the last Germans reserves, resulting at the same time a success and a disaster.*

Keywords: *World War One, kaiserschlacht, movement's war, occidental front.*

1 Oficial de Ejército en el Servicio de Material de Guerra, Licenciado en Ciencias Militares, Especialista de Estado Mayor, Magíster en Historia Militar y Pensamiento Estratégico, Diplomado en Políticas Públicas, en Gestión Pública y en Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Curso de Perfeccionamiento de Oficiales del Ejército Brasileño, Profesor Militar de Academia y Profesor Militar de Escuela.

INTRODUCCIÓN

En la Primera Guerra Mundial, los movimientos en el frente occidental, que empezaron en agosto de 1914, concluyeron en octubre de ese año y desde ese momento comenzó un estancamiento táctico. Pese a las contundentes ofensivas aliadas, los alemanes habían logrado sobreponerse y mantener un frente compacto en el oeste, pero en octubre de 1917 el frente se encontraba en un punto muerto.

El 6 abril 1917, a causa de la guerra submarina, Estados Unidos de América (EUA) declara la guerra a Alemania, dando esperanzas a los aliados de unirse a las hostilidades en Europa, esperando que prontamente desplegaran un numeroso ejército para reemprender los movimientos, el que sería apoyado por el arma aérea y grandes masas de tanques, pero esto demoraría al menos 2 años,² hasta 1919.

Los conductores militares de Alemania y su esperanza, el binomio formado por el mariscal de campo Paul von Hindenburg y el general Erich Ludendorff, sabían que el tiempo se estaba agotando para las potencias centrales. Existía una tensa situación social, la economía estaba en caída, había un cierto contagio de revolución del este, el bloqueo aliado de mercancías continuaba y el hambre de la población crecía. Esto los obligaba a ganar o a negociar una paz prontamente. Lo más importante era evitar la derrota a toda costa, porque luego de tres años y medio de conflicto, de vencer en el frente oriental y de detener brillantemente las campañas aliadas en Rumania e Italia, los aliados no ofrecían términos aceptables a la aún poderosa y orgullosa Alemania para detener el conflicto, por lo que para ellos la paz sin ganancia no era aceptable.

La llegada de EUA cambiaría todo el escenario, haciendo que el tiempo corriera a favor de los aliados. Para evitar la debacle se comenzó a diseñar y planificar una ofensiva final en el oeste que rompiera la unión física y espiritual de los aliados y el estático frente, llevándolos a la conquista de París y a la destrucción adversaria. Esta última ofensiva se conocería con diferentes nombres, pero para Alemania prevalece la designación de “Kaiserschlacht” o la batalla del káiser.

¿Sería posible para Alemania materializar una ofensiva eficaz y reiniciar una guerra de movimientos?

Revolución técnica

Al parecer los aliados ya habían dado respuesta al problema de la movilidad en el frente con el desarrollo de los tanques. Estos habían hecho su aparición en la batalla de Cambrai el 20 de

2 STEVENSON, David (2014). *1914-1918 Historia de la primera guerra mundial*, editorial Debate, Barcelona, España, p. 487.

noviembre de 1917, donde fueron utilizados para el cruce de trincheras y alambradas, produciendo la ruptura parcial de las líneas alemanas, siendo casi impenetrables en el campo de batalla. El problema residía en que todavía no se había perfeccionado la ingeniería que requerían estas máquinas y muchas de ellas quedaban detenidas en medio de la batalla por problemas mecánicos y, peor aún, eran muy lentos para el avance que se requería. Potencia de fuego, movilidad y protección son tres factores determinantes para la efectividad de un carro de combate y uno de estos factores no podía ser cumplido, siendo igualmente cosa de tiempo el perfeccionarlo.

Esta revolución técnica les daría a los aliados, en un futuro cercano, grandes ventajas tácticas, por ello los alemanes comenzaron a desarrollar sus propios tanques, pero eran de inferior calidad que los aliados y más lentos y pesados. Además de lo anterior, no podrían tener masas de tanques para el verano de 1918, por lo que la solución germana debía venir desde otro ángulo.

Revolución táctica

A partir del otoño de 1917, los alemanes pusieron en marcha una solución táctica desarrollada en base a la experiencia y puesta en práctica en el frente oriental, con la cual barrieron con todo lo que se les puso por delante, poniendo en serios apuros a los aliados. Esta marcó una vuelta a la guerra de movimientos, obteniendo una superioridad táctica relativa.

Los bombardeos artilleros prolongados y las masivas cargas de infantería del frente occidental se habían vuelto obsoletos para la guerra de trincheras, siendo el único fruto de este método una ingente cantidad de bajas. Para detener esta sangría, el general Oskar von Hutier y su equipo elaboraron una doctrina basada en “tácticas de infiltración”, en la que se pensaba que pequeñas y veloces unidades podían penetrar en los dispositivos defensivos, por lo que se formaron grupos de combate y se probó este método.

Estas pequeñas unidades, las *sturmtruppen*, se usaron por primera vez en batalla en Verdún en 1916, donde se les encomendó golpear objetivos concretos en base al recurso de la sorpresa y la velocidad. Fue un éxito.

Para masificar este efecto, se dictó el manual de “Entrenamiento de tropas de infantería durante la guerra”, en el que el alto mando trazó las bases de este tipo de entrenamiento y del cómo enfrentar este nuevo tipo de guerra, para romper la inmovilidad reinante. Allí se les indicó a las unidades que debían conformar equipos de nueve hombres (hasta 18 ocasionalmente) al mando de un oficial joven o un suboficial. Este equipo (*gruppen*) utilizaría solo armamento liviano, tales como pistolas Luger P-08, ametralladoras ligeras MG 08/15, subfusiles automáticos MP-18, granadas Stielhandgranate M-24 y fusiles Máuser LA-96, lo que les daría una inédita potencia de fuego en el combate a corta distancia. El equipo principal se emplearía al inicio del asalto y debía ser seguido por equipos con lanzallamas y ametralladoras pesadas MG 08 y minenwerfer de 76 mm (un

tipo de mortero). A los grupos se les asignarían misiones de combate, bajo el concepto de mando tipo misión,³ lo que les daría a los comandantes libertad de acción, siempre basados en la idea de maniobra de la unidad superior.⁴

Para la ofensiva, Ludendorff había ordenado expresamente a cada uno de los ejércitos involucrados la creación de un batallón de tropas de choque en su seno, logrando organizarse 17 batallones (*sturm-bataillon*) y dos compañías (*sturm-kompanien*) y, para usar correctamente la capacidad de estas unidades, a los ejércitos del oeste se les había distribuido el manual de “Ataque en la guerra de posiciones”, en el que se condensaban las lecciones aprendidas e instruía la forma de cómo las unidades regulares apoyadas por las *sturmtruppen* podían recuperar la capacidad de maniobra, desequilibrando las defensas del adversario, manteniendo un asalto de presión continuo e indicaba que, ante buenos resultados, los comandantes debían reforzar las mejores direcciones de avance. Se debe hacer notar que esto está referido a la táctica y no a un movimiento operacional, en el que el conductor operacional cuenta con otras herramientas para adoptar una decisión.

Para apoyar la acción de la infantería en el asalto era imprescindible un adecuado apoyo artillero, el que debía ser acorde a las nuevas tácticas. Para ello, el coronel Georg Bruchmüller creó un sistema de apoyo mediante la utilización de una nueva forma de tiro. Este se basaba en un sistema centralizado de control de fuegos, que para el control de tiro solo necesitaba un observador de artillería o cartografía (coordenadas). Empleaba un bombardeo repentino y violento, sin preparación y sin registro previo,⁵ que generaba una cortina de fuego móvil que precedía por 300 metros y por 4 minutos a la infantería, y les proporcionaba cortinas encajonadas que bloqueaban los flancos del sector de ataque.

Así, este nuevo sistema conjunto contaba con que la artillería mantuviera el efecto sorpresa y realizara barreras de fuego móviles cuyo avance lo marcaría la infantería,⁶ materializándose una sucesión de estos asaltos a las posiciones. Los *sturmtruppen* se moverían justo detrás de la barrera móvil de la artillería, y se abrirían paso alrededor de los puntos fortificados enemigos. Unidades de mayor tamaño, respaldados por aviones bombarderos de vuelo rasante (inicio de guerra tridimensional) les seguirían para neutralizar los reductos enemigos cercados y despejar el camino para las grandes unidades encargadas de profundizar la irrupción y asegurar el terreno.

Para la ofensiva general, todo el ejército practicó este tipo de guerra de infiltración, disponiéndose un entrenamiento intensivo en enero y febrero para la infantería,⁷ pero aun así y en contra

3 *Ibidem*, p. 545.

4 RANDAL GREY (1994). *Kaiserschlacht 1918*, Colección Ejércitos y Batallas de Osprey, Ediciones del Prado, imprenta Josmar, Barcelona, España, p. 17

5 STEVENSON, *op. cit.*, p. 545.

6 MARTÍNEZ TEIXIDO, Antonio (2001). *Enciclopedia del arte de la guerra*, Editorial Planeta, Barcelona, España, p. 329.

7 RANDAL GREY, *op. cit.*, p. 17

de las órdenes de Ludendorff, durante la ofensiva algunas unidades alemanas usarían tácticas de empleo en masa y formación cerrada, sufriendo elevadas bajas producto de las armas automáticas.⁸

Respecto a los blindados alemanes, de los 20 tanques A7V, solo se emplearon 10 y algunos tanques ingleses capturados, por lo que no serían decisivos en ningún sector y solo realizarían apoyo en puntos específicos,⁹ como Saint-Quentin.

Situación en el frente del Este

La caída de Riga (Lituania, Imperio ruso) a manos de Von Hutier y sus *sturmtruppen*, usadas por primera vez en gran escala, representó un duro golpe a Rusia y desestabilizó el frente del Este, lo que Alemania aprovechó ayudando a Lenin a volver de Suiza a la Rusia zarista. Una vez allí, este se manifestó a favor de un golpe de estado que les diera el poder. Ante esta amenaza, el jefe del gobierno provisional, Alexander Kerensky, se le adelantó tomando medidas que en la realidad empeoraron la situación y el 24 los bolcheviques materializaron su plan de defensa que les trajo la victoria, la posterior activación de las medidas que llevaron del armisticio al tratado de Brest-Litovsk el 3 de marzo de 1918 y al final del frente oriental de la Primera Guerra Mundial.

El cambio político interno ruso significó la firma sin reparos de un tratado sumamente ventajoso para las potencias centrales, el que permitió liberar las divisiones que se necesitaban urgentemente en el frente occidental. Pero, por motivos de seguridad, se mantuvieron 47 divisiones (500.000 soldados) ocupando Ucrania, Polonia, los países Bálticos y Finlandia.¹⁰

Situación en otros frentes

En el frente italiano, las ofensivas de las potencias centrales, realizadas del 24 de octubre al 12 de noviembre de 1917 a través de los Alpes Julianos¹¹ en dirección a Caporetto, habían sorprendido a los italianos, los que, derrotados, huyeron en desbandada y únicamente se detuvieron a 160 km, en el río Piave, donde lograron mantener una línea de defensa que prontamente fue apoyada por británicos y franceses, los que dieron estabilidad al frente italiano. Este frente se mantendría en calma mientras se materializaba la ofensiva.

En Rumania, después de las sucesivas derrotas de 1916, se firmó un armisticio con las potencias centrales y se comenzó con las conversaciones de paz en 1917. De repente, el país se vio rodeado

8 STEVENSON, *op. cit.*, p. 592.

9 RANDAL GREY, *op. cit.*, p. 17.

10 STEVENSON, *op. cit.*, p. 571.

11 HERNÁNDEZ, JESÚS (2010). *Lo que debes saber de la I Guerra Mundial*, editorial Nowtilus, Madrid, España, p. 240.

por tropas alemanas cuando estos entraron en Ucrania, por lo que rápidamente firmaron un Tratado de Paz en Bucarest en mayo de 1918. Otro frente se cerraba.

El frente occidental y los planes antes de la ofensiva

En el sector aliado del frente occidental habían desplegadas 178 divisiones y, conforme a los informes de inteligencia alemana, el sector más débil se avistaba en el inglés, pues se mostraba sobreextendido.

La situación observada a mediados de 1918 convenció a las potencias centrales de que era el minuto propicio de lanzar una ofensiva total sobre los aliados en el frente occidental. Se disponía al parecer de superioridad de hombres (191 divisiones), de mejores tácticas y equipamientos bastante satisfactorios.¹² También estaban en el frente 8 divisiones recién trasladadas del frente italiano, contingentes movilizados desde Macedonia y hasta una pequeña fuerza austro-húngara, haciendo un total de 3.438.288 hombres, consiguiendo una limitada superioridad numérica por primera vez desde 1914.

El 21 de marzo se iniciaría el ataque en el sector sur de la línea de la British Expeditionary Force (BEF) en Saint-Quentin, que era seco y llano. Al tomar este sector se podría materializar un avance rápido y se separaría a franceses y británicos, obligando a estos últimos a replegarse hacia el mar, en dirección noroeste.

Con el conocimiento de que esta era su carta final y con la seguridad de que, si no se vencía esta batalla, se produciría una debacle que llegaría a la rendición de Alemania, el alto mando alemán decidió jugar esta última oportunidad, sabiendo que, además de la mala situación interna, sus aliados Austria-Hungría y Turquía estaban al límite. Con esta ofensiva se buscaba lograr, si no la victoria, una posición ventajosa para negociar con Inglaterra y Francia antes de la llegada en masa de las tropas de USA, pues la American Expeditionary Force (AEF) ya contaba con 200.000 en Europa.¹³

Kaiserschlacht: la ofensiva

El 21 de marzo de 1918, a las 04:40 horas, comienza la operación "Michael" en honor a San Miguel, patrono de Alemania. Se inicia el ataque en el sector de Saint-Quentin, en un ancho de 18 km, entre Amiens y Soissons, que fue elegido con anterioridad por ser el más débil y sobreextendido, además que contaba con una reserva pequeña. Se inició con un bombardeo artillero de

¹² STEVENSON, *op. cit.*, p. 575.

¹³ *Ibidem*, p. 580.

1.160.000 proyectiles en las primeras 5 horas, que utilizó la sorpresa, es decir fue efectuado sin preparación, utilizando, además de la munición convencional, proyectiles con mezcla de gas fosgeno y lacrimógeno, provocando dislocación y parálisis de las unidades inglesas.¹⁴ En el asalto de la infantería se usaron 76 de las 191 divisiones en el frente del oeste.

Al mismo tiempo, Ludendorff efectuó una maniobra de distracción atacando todo el frente, para que el adversario no viera por donde se realizaría el verdadero ataque.

Desde el primer día se lograron avances sin precedentes, desde 1914. Usando los bombardeos y las tácticas de infiltración, se rebasaron los puestos avanzados de combate y las casetas de primera línea por los flancos, los que fueron atacados por los equipos de apoyo mientras se avanzaba a la retaguardia adversaria. A los aliados les fue imposible montar un contrataque ese primer día y el general Gough ordenó una retirada general de su V Ejército, al otro lado del Somme y del canal Crozat. El III Ejército del general Byng también retrocedió, pero más lentamente que su análogo, entorpeciendo el avance alemán. Para el 23 existía un corredor de casi 70 kilómetros y Ludendorff cambió de estrategia disponiendo a sus fuerzas ejes divergentes de avance que no estaban en el plan original,¹⁵ pues creyó erróneamente que se había logrado una ruptura total y se había separado los contingentes ingleses y franceses. Aún así, la línea aliada se recuperó y los franceses comenzaron el envío de 6 divisiones de refuerzo para mantener a toda costa el contacto. Los medios motorizados aliados fueron indispensables para este movimiento y su velocidad logró reunir las fuerzas suficientes para fortalecer la línea.

El 25 el avance alemán continuó en el sector inglés, abriendo constantemente brechas en el dispositivo adversario, por las cuales las unidades de segunda línea ingresaban y lograban despejar la zona, pero inexorablemente el avance se fue haciendo lento por el desgaste y la falta de medios que pudieran progresar rápidamente en el terreno. El apoyo motorizado, y principalmente mecanizado, hubiera logrado llevar a más unidades y en menor tiempo para aprovechar el efecto logrado.

Los aliados, al apreciar la magnitud de esta emergencia, el 26 de abril,¹⁶ nombraron al general Ferdinand Foch como coordinador de los ejércitos aliados del frente occidental, centralizando la unidad de esfuerzos para resistir el mayor peligro desde 1914.

El avance alemán continuó y se capturaron los pueblos de Bullecourt y Roye, en dirección sur, el eje de mayor progresión. Uno de los errores de Ludendorff en esta operación fue no seguir el plan inicial que indicaba el avance al noroeste; al apreciar un mayor avance hacia el sur, determinó

14 GREY, *op. cit.*, p. 35

15 *Ibidem*, p. 47.

16 HERNÁNDEZ, Jesús (2010). *Lo que debes saber de la I Guerra Mundial*, editorial Nowtilus, Madrid, España, p. 242.

que esta dirección fuera reforzada, empujando a los soldados hacia un nuevo estancamiento en posiciones, a medida que el frente aliado era reforzado desde la retaguardia.¹⁷

Si bien la operación “Michael”, basada en las nuevas tácticas de infiltración, logró la ruptura parcial y consiguió un impresionante avance que no se había logrado en años, el movimiento fue frenado por la tenacidad de los ingleses y no consiguió materializar la idea inicial de la planificación alemana que consistía en separar a los aliados y empujar a los ingleses hacia el canal, donde deberían decidir entre la destrucción y el abandono de Francia.

En vista a no haber conseguido los objetivos fijados para la operación “Michael” y como una forma de mantener la iniciativa y explotar los éxitos locales conseguidos, el 28 se realizó una operación contra las posiciones inglesas en Arras, la operación “Marte” (como ampliación de “Michael”), que fue detenida por los ingleses y se rechazó continuar con esta para no materializar otra batalla de desgaste.

Se trató de conseguir rupturas en los sectores de Amiens y Villers-Bretonneux, pero igualmente, por la falta de velocidad en el segundo escalón que apoyaba a las tropas de asalto, no se logró despejar el terreno, que fue rápidamente reforzado y, finalmente, el 5 abril se suspendió la ofensiva “Michael”, que había logrado la ruptura, causar grandes daños, un avance significativo y un amplio saliente en el dispositivo aliado, pero ningún objetivo estratégico.

Otro problema en la operación fue la falta de apoyo logístico para las tropas de vanguardia y para las unidades en general, lo que no les permitía aprovechar lo logrado. Los 70 km de distancia desde el inicio de la ofensiva significaron realmente un alargamiento de las líneas de apoyo de 150 km desde las bases de suministro,¹⁸ significando esto un adversario más para un ejército que poseía pocos medios de movilización adecuados para la zona de empleo.¹⁹

Finalmente, otro inesperado adversario se presentó en el campo de batalla: las bodegas de vino francés de la zona y los depósitos de víveres aliados que fueron hallados por las hambrientas tropas alemanas, que detuvieron los avances en algunos sectores de la ofensiva para saquear, comer y beber,²⁰ perdiendo un tiempo valioso, en el que sus adversarios reforzaron la zona, deteniendo la penetración.

Operaciones de variantes

Para aprovechar los éxitos parciales de “Michael” y una vez repuestos los niveles logísticos, el 9 de mayo se dio inicio a la operación “Georgette”, en el sector de Ypres, que era defendido

17 STEVENSON, *op. cit.*, p. 534.

18 HERNÁNDEZ, *op. cit.*, p. 245.

19 STEVENSON, *op. cit.*

20 HERNÁNDEZ, *op. cit.*, p. 243.

por unidades de Portugal. Este frente fue roto y se avanzó 50 kilómetros, pero, nuevamente por la falta de velocidad para aprovechar esta ruptura, los aliados consiguieron el 18, con el apoyo de tropas de refresco de Estados Unidos de América,²¹ reforzar a las unidades remanentes, taponar la zona y reestablecer la línea. Por falta de avances, esta operación también fue cancelada el 25.

Entre el 27 mayo y el 4 de junio se lanzó otra operación en Champagne, denominada “Blücher-York”, que igualmente tuvo éxito en la ruptura de las líneas a cargo de la BEF, avanzando más de 20 kilómetros y alcanzando la línea marcada como objetivo,²² consiguiendo, por primera vez en este conjunto de ofensivas, un objetivo fijado con anterioridad. Se avanzó un total de 50 km hasta el Marne y se llegó a 60 km de París, pero los franceses (25 divisiones) y norteamericanos (2 divisiones) lograron frenar la ofensiva el 2 de junio.

En junio ya se encontraban en los campos de batalla 500.000 soldados norteamericanos (en julio llegarían a 1.000.000), los que reforzaron las posiciones aliadas.

La cuarta y última de estas ofensivas fue la llamada “Gneisenau”, desarrollada del 9 al 11 de junio, la que fue realizada sin el factor sorpresa debido a que se materializaron preparativos diurnos. Se efectuó un ataque que fue detenido casi al instante y el 11 de junio, en Matz, los aliados realizaron un contrataque hasta el día 15, que logró poner fin a la operación alemana.

La Kaiserschlacht había acabado, exitosa y desastrosa a la vez. Alemania había ocupado sus últimos recursos bélicos y ahora era el turno de sus adversarios.

CONCLUSIONES

En respuesta a la pregunta realizada en la introducción acerca de si era posible para Alemania el materializar una ofensiva y reiniciar una guerra de movimientos, la respuesta fue positiva, siendo posible para los germanos conseguirlo a través de la implementación de un eficaz y revolucionario sistema que combinaba una barrera de fuegos móvil con tácticas de infiltración de tropas del tipo Fuerzas Especiales, que materializaban la ruptura del dispositivo para que un segundo escalón despejara el terreno y consolidara la conquista de la zona.

A pesar de la aplicación efectiva de este modelo, los éxitos militares basados en la superioridad táctica de las potencias centrales finalizaron a mediados de junio, debido a varios factores, entre ellos, el desgaste producido por las aciagas pérdidas en hombres y material

²¹ *Ibidem*, p. 245.

²² STEVENSON, *op. cit.*, p. 600.

ocurridas en las ofensivas, sumada a las pérdidas de los austro-húngaros en el frente italiano durante la batalla del Piave (en plena ofensiva en Francia), entre el 15 y el 23 junio de 1918, que vislumbraban la caída de su principal aliado, debilitaron en grado sumo a Alemania. La excesiva extensión territorial y las salientes en el oeste ganadas en las operaciones también fueron un factor importante, alargando las líneas de comunicaciones y debilitando la logística asociada a las campañas, lo que se sumaba a la escasez de materiales en el Imperio alemán. También se puede apreciar que la falta de movilidad de las fuerzas alemanas fue un factor preponderante en la falta de consecución de los logros de las *stosstruppen*. Sin una fuerza rápida que aprovechara las rupturas, estas quedaban expuestas a contrataques y, al mismo tiempo, al no despejar la zona, ponían en riesgo a las unidades que avanzaban en la profundidad.

Ludendorff fue un excelente comandante táctico y operacional en el frente del este, pero fue incapaz de materializar una estrategia efectiva en este frente occidental, decidiendo que en el transcurso de las operaciones debería primar la táctica sobre la estrategia, lo que se mostró como un error. El ataque alemán siguió la premisa de que donde el progreso de los atacantes marcara un avance, ese sería el esfuerzo principal, indicando que *“vamos a hacer un agujero y el resto que siga detrás”*.²³

Además de lo anterior, a partir de julio, los aliados finalmente pudieron, mediante el accionar efectivo de sus servicios de inteligencia, de la interceptación de telecomunicaciones y de la aplicación de un mando unificado, pero principalmente por la gran movilidad de sus refuerzos transportados en medios motorizados, detener las ofensivas y evitar la ruptura total del frente.

Las ganancias de terreno costaron a cada lado, aproximada y equitativamente, 1.000.000 de bajas, pero la diferencia era que los alemanes ya no tenían refuerzos que emplear, a lo que se sumaba que en julio ya habían llegado más de un millón de soldados norteamericanos que apoyaban a los aliados. Gracias al tiempo transcurrido, la superioridad numérica y de recursos se impondría inexorablemente a la táctica.

Debilitados por el triunfo, con una crisis moral que abarcaba a sus desgastadas tropas y a la cansada población nacional, Alemania se acercaba al punto culminante de la guerra, en el que los aliados tomarían la iniciativa mediante la ofensiva de los 100 días o Grand Offensive²⁴ a partir del 18 de julio de 1918, que llevaría a la debacle del ejército alemán, al armisticio el 11 de noviembre y al Tratado de Paz de Versalles.

²³ GREY, *op. cit.*, p. 30

²⁴ HERNÁNDEZ, *op. cit.*, p. 245.

BIBLIOGRAFÍA

HERNÁNDEZ, Jesús (2010). *Lo que debes saber de la I Guerra Mundial*, editorial Nowtilus, Madrid, España.

MARTÍNEZ TEIXIDO, Antonio (2001). *Enciclopedia del arte de la guerra*, Editorial Planeta, Barcelona, España.

ACADEMIA DE GUERRA DEL EJÉRCITO (1986). *Historia de la Primera Guerra Mundial*, Talleres Gráficos del IGM, Santiago, Chile.

GREY, Randal (1994). *Kaiserschlacht 1918*, Colección Ejércitos y Batallas de Osprey, Ediciones del Prado, imprenta Josmar, Barcelona, España.

STEVENSON, David (2014). *1914-1918 Historia de la Primera Guerra Mundial*, editorial Debate, Barcelona, España.

INFLUJO DEL GENERAL JORGE BOONEN RIVERA EN EL PENSAMIENTO MILITAR DEL SIGLO XX

TENIENTE CORONEL RICARDO KAISER ONETTO¹

"Poner en claro los hechos es algo más que apuntarlos a la ligera en sumarios descarnados, que no penetran más allá de su parte exterior tangible. Poner en claro los hechos es escribir la historia".

Andrés Bello²

Resumen: el artículo busca resaltar el legado y obra del general de división Jorge Boonen Rivera, quien fuera inspector general del Ejército a comienzos del siglo XX y que trascendiera en el ámbito académico, en la generación de doctrina y en la literatura militar. El general Boonen fue un actor relevante en los sucesos que tuvieron lugar en el período posterior a la Guerra del Pacífico, donde aportó sus conocimientos para modernizar la doctrina y, posteriormente, al finalizar la Guerra Civil de 1891, al impulsar la literatura militar en diferentes ámbitos. **Palabras clave:** Guerra del Pacífico, guerra civil, Academia de Guerra, pensamiento militar, literatura militar.

Abstract: the article seeks to highlight the legacy and work of division general Jorge Boonen Rivera who was the General Inspector of the Army at the beginning of the 20th century and who transcended in the academic field, in the generation of doctrine and military literature. General Boonen was a relevant actor in the events that took place in the post-Pacific war period, where he contributed with his knowledge to modernize the doctrine and later, at the end of the civil war of 1891, by promoting military literature in different fields.

Keywords: Pacific War, civil war, War Academy, military thought, military literature.

INTRODUCCIÓN

El período de la guerra civil que se produjo en Chile a fines del siglo XIX marcó un hito importante en nuestra historia patria, no solo por la devastación que significó su resultado, tanto en el

1 Oficial de Ejército en el Arma de Caballería Blindada, Licenciado en Ciencias Militares, posee la especialidad de Estado Mayor y secundaria de Maestro de Equitación, Magíster en Historia Militar y Pensamiento Estratégico de la Academia de Guerra, Profesor Militar de Academia en la asignatura de Historia Militar y Estrategia, y de Escuela en la asignatura de Táctica.

2 BELLO, Andrés (1848). *Modo de escribir la historia*, El Araucano, Santiago, en: GAZMURI, Cristián (2006). *La historiografía chilena (1842-1970)*, Tomo I, Centro de Investigaciones Barros Arana, Santiago, Chile, p. 77.

bando presidencial como en el congresista, sino por su principal consecuencia política, el inicio del período parlamentario en Chile, que duraría hasta el año 1925.

Por su parte, el Ejército de Chile fue testigo de un fuerte auge y desarrollo de la literatura, cuyo objetivo era la formación de los oficiales y los soldados de tropa.³ De ella, las más destacadas y que marcaron un hito institucional son la “Revista Militar de Chile”, “El Ensayo Militar” y “El Boletín Militar”,⁴ todas con distintas finalidades, pero siempre buscando aportar conocimientos de toda índole a los integrantes del Ejército. Además, el 9 de septiembre de 1886 se fundó la Academia de Guerra del Ejército, siendo uno de sus primeros profesores el coronel Emilio Körner, quien fuera un gran amigo de Jorge Boonen Rivera.

Ahora bien, ¿por qué nos interesa traer a la memoria estos aspectos de la historia del Ejército de Chile? La respuesta es muy sencilla, y es que, en ambos hitos, un actor importante fue este destacado personaje de la historia militar, quien relució por su capacidad literaria y, junto a Körner, integró el primer cuerpo de profesores del instituto formador de los oficiales de estado mayor.

Sus primeros años y sus inicios en la vida institucional

Jorge Boonen Rivera nació en Valparaíso el 16 de abril de 1858, en un período de la vida nacional donde se venían produciendo una serie de alzamientos contra el gobierno del presidente Manuel Montt, encabezados por la oposición liberal y sostenida por los conservadores, descontentos ahora de un presidente que ellos mismos habían elegido. Sus padres fueron Eduardo Boonen, caballero flamenco establecido en el país y la señora Úrsula Rivera, hija del general de la Independencia Juan de Dios Rivera⁵ y de Rosario Serrano de Rivera.⁶

Aprendidas las primeras letras en su ciudad natal, su padre lo llevó al continente europeo con destino a Bélgica, donde estudió por tres años en el Ateneo Real de Bruselas;⁷ después estuvo dos años en la casa de Mr. Salkin, profesor de física en la Escuela Militar y en la Universidad de Bruselas, hasta que entró a la Escuela Politécnica de Bruselas. Dos años más tarde vino a visitar a su familia en Chile con la intención de regresar a Europa en 1878, pero por las circunstancias que se vivían en el país, su estadía se prolongó hasta los comienzos de la Guerra del Pacífico.⁸

3 SAN FRANCISCO, Alejandro (2007). *La guerra civil de 1891. La irrupción política de los militares en Chile*, Tomo 1, Centro de Estudios Bicentenario, Santiago, Chile, p. 119.

4 *Ibidem*, p. 120.

5 Estado Mayor General del Ejército (1987). *Galería de hombres de armas de Chile*, Tomo III, Impresores Barcelona, Santiago, Chile, p. 87.

6 FIGUEROA, Virgilio (1928). *Diccionario histórico biográfico y bibliográfico de Chile*, Tomo II, Establecimientos Gráficos “Balcells & Co.”, Santiago, Chile, p. 235.

7 Estado Mayor General del Ejército (1986). *Historia del Ejército de Chile*, Tomo X, Talleres gráficos del Instituto Geográfico Militar, Santiago, Chile, p. 267.

8 GONZÁLEZ S., Edmundo (1963). *Soldados ilustres del Ejército de Chile*, Volumen XXIX, Estado Mayor del Ejército, Publicaciones Militares, Santiago, Chile, p. 307.

Iniciado uno de los hechos de armas más importantes y trascendentes para la historia nacional, el coronel Cornelio Saavedra, que desempeñaba el rol de ministro de Guerra y era el tío político de Boonen, le insinuó la idea de que participara en la campaña y logró su incorporación al Batallón Coquimbo a mediados del año 1879. Esta unidad, que recibió su instrucción y entrenamiento bajo el mando del comandante Alejandro Gorostiaga en la ciudad de La Serena, fue el hogar de Jorge Boonen, donde generó importantes amistades y valoró la acogida que le hicieran las familias más distinguidas, hasta que se movilizara al Ejército de Operaciones del Norte los primeros días de octubre,⁹ tomando parte del desembarco de Pisagua el 2 de noviembre de ese mismo año.

En las filas del Coquimbo combatió en la Batalla de San Francisco, donde Benjamín Vicuña Mackenna destaca el desempeño del teniente Boonen a través de la siguiente cita: *“Sin vacilar, obedeció orden tan cruel el sufrido comandante Gorostiaga y se puso en marcha redoblada, llevando la vanguardia con una mitad, el animoso y juvenil teniente Boonen Rivera, natural de Lota”*.¹⁰

A pedido del comandante del Regimiento de Artillería N° 2, coronel José Velásquez, a quien Boonen había conocido en la hacienda Colcura, se incorporó a sus filas, tomando participación en las batallas de Tacna, Chorrillos y Miraflores. Durante su estadía en Tacna, en compañía de Roberto Silva Renard, participó en la expedición de Ticaco, bajo las órdenes del coronel Orozimbo Barbosa.¹¹

Después de Chorrillos y Miraflores, Jorge Boonen viajó a Santiago, donde pasó como teniente al Regimiento “Chacabuco” 6° de línea. Durante ese período, el regimiento lo organizó el coronel Marcial Pinto Agüero y, en octubre de 1881, el primer batallón fue enviado a reforzar la guarnición de Lima, dejando dos compañías en Santiago.¹²

La conformación de este regimiento era a base de una plana mayor y 6 compañías, donde destacan la 2ª, que era mandada por el capitán Jorge Boonen Rivera, la gloriosa 4ª Compañía del Chacabuco, que tenía al teniente Ignacio Carrera Pinto y al subteniente Arturo Pérez Canto, la 5ª Compañía del capitán Francisco Herrera y el subteniente Julio Montt Salamanca, y la 6ª Compañía con los tenientes Víctor Luco y Eduardo Alenk, subtenientes Agustín Prieto, Miguel Santos y Luis Cruz Martínez.¹³

Un episodio importante en la vida de este joven oficial fue cuando el Chacabuco formó parte de la división que, bajo el mando del coronel Estanislao del Canto, recibió la orden de despejar la línea del Oroya y ocupar Tarma, Jauja y Huancayo. Pero, ¿cuál es la importancia de esta expedición? El

9 DONOSO, Armando (1947). *Recuerdos de cincuenta años*, Editorial Nascimento, Santiago, Chile, p. 359.

10 VICUÑA M., Benjamín (1880). *Historia de la Campaña de Tarapacá*, Tomo II, Rafael Jover Editor, Santiago, Chile, p. 878.

11 DONOSO, Armando, *op.cit.*, p. 359.

12 *Ibidem*, p. 362.

13 Estado Mayor General del Ejército (1982). *Historia del Ejército de Chile*, Tomo VI, Impresos Vicuña, Santiago, Chile, pp. 275-276.

relato será citado en forma textual de la entrevista que le hizo Armando Donoso al general Boonen, dada la trascendencia para la vida institucional que tuvo este período de la historia militar de la Guerra del Pacífico:

*“Concluida la expedición al interior, la división recibió orden de regresar a Lima después del ataque de nuestros puestos avanzados en Zapallanga el domingo 9 de julio de 1882. El comandante Pinto, que tenía destacada una compañía del Chacabuco en Concepción, tuvo la intuición del tremendo ataque que iba a tener que sufrir esa compañía, y que nos valió el inmortal episodio de La Concepción. La preocupación del comandante Pinto por su fuerza destacada sólo se calmó cuando, a las 4 de la tarde, llegó el correo de Lima que, habiendo pasado por Concepción más o menos a las 12 del día, traía el parte del teniente Carrera de que no había novedad en esa plaza. Ese mismo correo traía en su valija los despachos del capitán don Ignacio Carrera Pinto, quien fue dado a reconocer en la orden del cuerpo precisamente en los momentos en que comenzaba su sangrienta e inmortal defensa del cuartel que se desplomó sobre sus hombros, incendiando desde la torre de la iglesia y en el cual, sobre sus ruinas, quedó flameando la bandera izada por él y que ninguna mano enemiga logró ultrajar. Ese mismo correo había traído mi nombramiento de capitán ayudante de la Escuela Militar, que me fue transcripto en la plaza de Jauja después de que habíamos recogido y dado sepultura a los restos de nuestros pobres compañeros y de recoger en La Concepción los detalles de la forma en que se había llevado a cabo ese episodio tan brillante de nuestra historia militar...”*¹⁴

De lo expresado hasta estos momentos se puede inferir que la contribución de este nobel oficial fue normal, destacándose por participar activamente con su regimiento en algunas campañas de la Guerra del Pacífico, donde al igual que muchos combatientes, demostró disciplina y entrega por los logros de los objetivos que se había trazado el país. Sin embargo, su intelectualidad, el dominio de varios idiomas y su bagaje cultural que había adquirido en Europa, lo perfilaban para cumplir otros cargos desligados de las operaciones militares propiamente tal.

Como ayudante de la Escuela Militar pudo ver de cerca el vacío del plan de estudios y las erradas prácticas que se seguían en la instrucción de los futuros oficiales, cuyo bagaje técnico se componía solo de la ordenanza general del Ejército y de los reglamentos tácticos de Infantería, Caballería, Artillería, aprendidos al pie de la letra, sin ninguna aplicación práctica en el terreno.¹⁵ No obstante lo anterior y pese a que su contribución pudo haber sido mayor como instructor del instituto formador de oficiales, su paso por el alcázar fue corto, ya que regresaría al norte el año 1883 y, a pedido del general Alejandro Gorostiaga, fue designado ayudante del estado mayor de la división que realizó la campaña de Arequipa bajo las órdenes del general José Velásquez Bórquez.¹⁶

¹⁴ *Ibidem*, pp. 362-363.

¹⁵ *Ibidem*, p. 364.

¹⁶ Estado Mayor General del Ejército, *Galería de hombres de armas de Chile*, op.cit., p. 88.

Al concluir la guerra, formó parte de la comisión destinada a levantar las cartas de Tarapacá y explorar la quebrada de Camarones.¹⁷

¿Y después de la Guerra del Pacífico?

Habiendo ascendido al grado de capitán en el año 1882, Jorge Boonen Rivera destacaba por sus conocimientos en ciencias militares, lo que era complementado por su dominio idiomático, aspectos que le valieron su puesto como instructor de la Escuela Militar, siendo una de sus tareas docentes impartir la cátedra de táctica.

Cuando se encontraba ejecutando los reconocimientos a la quebrada de Camarones en septiembre de 1884, fue llamado por el Gobierno para servir de ayudante personal del vicealmirante Patricio Lynch, quien deseaba llevarlo en calidad de agregado militar a la legación de España, con el propósito de reanudar las relaciones con ese país, luego de la contienda que tuvo lugar en la costa del Pacífico el año 1866.¹⁸ La comitiva zarpó de Valparaíso a mediados de octubre del año 1884 en el vapor “Brithania”, y en el transcurso de la travesía se pueden destacar las extensas conversaciones que los integrantes de la tripulación tenían con Lynch, donde este último expresaba la necesidad de contar con una buena planta de la Escuela Militar e institutos técnicos que diera la instrucción necesaria al Arma de Artillería y al servicio de estado mayor, aspecto que había visto personalmente y había tomado como experiencia de las campañas que emprendió contra el Perú.

Dentro de las principales actividades docentes que realizó en España, fue el estudio sobre los Ejércitos europeos y una pasantía de un mes en la Academia de Guerra de Toledo, donde adquirió un cabal conocimiento de los planes de estudio de ese establecimiento y su organización.¹⁹ En síntesis, este viaje le permitió analizar profundamente los reglamentos de los principales Ejércitos europeos, lo que posteriormente tendría gran valor, cuando desempeñó una importante labor en la formación de los oficiales de estado mayor en la Academia de Guerra.

De una u otra forma, las labores que desempeñó en el trabajo cartográfico previo a su viaje al viejo continente serían su pasaje para estrechar vínculos con las más altas autoridades del país, ya que la memoria que presentó al Gobierno sobre la quebrada de Camarones se encontraba inserta en el Anuario Hidrográfico, el cual fue muchas veces comentado por el senado y discutido por la prensa tanto chilena como peruana. Además, esa misma memoria captó la buena voluntad del presidente Domingo Santa María, con quien más tarde tendría relaciones tanto de servicios como particulares.²⁰

17 DONOSO, Armando, *op.cit.*, p. 365.

18 *Ibidem*, p. 365.

19 Estado Mayor General del Ejército, *Galería de hombres de armas de Chile, op.cit.*, p. 88.

20 DONOSO, Armando, *op.cit.*, p. 365.

De Madrid se dirigió a Berlín, donde no pudo entrar a la Academia de Guerra de Prusia ya que Guillermo II había suspendido la incorporación de oficiales extranjeros, a causa de algunos documentos que se filtraron a Rusia donde se señalaban concepciones estratégicas de Alemania contra ese país ante un inminente conflicto.²¹ Sin embargo, su corto paso no fue en vano, ya que gracias a las facilidades que se le otorgaron en el Ejército prusiano por las gestiones hechas por la legación, pudo acceder a textos de enseñanza que disponían las escuelas militares prusianas, con lo que visualizó que en nuestro país estábamos dos siglos atrasados en materia de reglamentos tácticos. De lo expresado, se puede inferir que este fue el principal aliciente para comenzar a estructurar un cambio profundo en la doctrina nacional, de hecho, los registros señalan que, durante su regreso a Chile, tradujo la guía para el estudio de la táctica y de la fortificación, que el Gobierno adoptó para la Escuela Militar. Donoso señala: *“esa traducción de la guía para el estudio de la táctica causó profunda sensación en el Ejército, pues las materias de que trataba eran absolutamente desconocidas y venía a dar los principios del servicio de campaña y el aprovechamiento sistemático del terreno para las tres armas”*.²²

Su aporte a la modernización en el Ejército de Chile

Ya con el grado de mayor, el que había ostentado el año 1885, se empiezan a sentir los primeros frutos de su trabajo académico de traducciones y estudio acabado de las doctrinas europeas, ya que sus interesantes y luminosos informes llamaron la atención y prepararon el camino para la creación de la Academia de Guerra. En tal sentido, fue Jorge Boonen Rivera uno de los principales impulsores de la transformación del Ejército, mirando el ejemplo de la organización militar prusiana,²³ donde también destaca como precursor en la creación de nuestro instituto de educación superior. Al respecto, escribía al director de la Academia de 1914 en una carta de agradecimiento:

“La creación de la Academia de Guerra, en realidad, nació en diciembre de 1885 y enero de 1886 de la conversación diaria que teníamos con el oficial mayor del Ministerio de Guerra don Nicolás Peña Vicuña, después de mi regreso de la comisión a Europa con que me había honrado mi gobierno en 1884.

Un día discutíamos con Nicolás Peña los medios prácticos de aprovechar la experiencia dejada en muchos jefes y jóvenes oficiales por la Guerra del Pacífico, de mejorar su instrucción técnica, sobre todo en los ramos de servicio de Estado Mayor, alta ayudantía y el empleo de las armas técnicas cuyos vacíos y deficiencias habían quedado tan de manifiesto en la pasada campaña y que habían sido señaladas al gobierno por el general en jefe vice-almirante don Patricio Lynch.

21 GONZÁLEZ S., Edmundo, *Soldados ilustres del Ejército de Chile*, op. cit., p. 308.

22 DONOSO, Armando, *Ibidem*, p. 370.

23 GAZMURI, Cristián (2012). *Historia de Chile 1891-1994, Política, economía, sociedad, cultura, vida privada, episodios*, Ril Editores, Santiago, Chile, p. 47.

Como consecuencia de dicha conversación nos pidió, al entonces teniente coronel don Emilio Körner y al infrascrito, que formuláramos nuestras aspiraciones en cuanto a las reformas que debían introducirse en el plan de estudios de la Escuela Militar y en la organización de un establecimiento de instrucción superior técnica, en el cual jóvenes tenientes y capitanes pudieran venir a completar sus conocimientos técnicos y a prepararse para el profesorado de la Escuela Militar y para ser los propagadores de la enseñanza de los reglamentos modernos en sus respectivas Armas.

Este informe que presentamos inmediatamente al Ministerio de Guerra fue acogido con suma benevolencia por el señor ministro de Guerra de entonces, don Carlos Antúnez, quien me hizo acompañarle donde S.E. el presidente de la república, don Domingo Santa María, para que explicara el desarrollo que pretendíamos dar a este establecimiento y los beneficios que él debería reportar al mejoramiento de la instrucción en el Ejército”.²⁴

Finalmente, la Academia de Guerra se estableció por decreto del 9 de septiembre de 1886, donde los principales actores en las reformas impulsadas fueron el coronel Emilio Körner y el sargento mayor Jorge Boonen. Sin embargo, estos cambios tuvieron cierta resistencia, ya que, salvo un corto número de jefes y oficiales, el Ejército recibió con malos ojos las innovaciones, en virtud de que estaban acostumbrados a imponer su propia escuela tradicional, en tal sentido los nuevos estudios les eran difíciles y antipáticos, y los cambios en la táctica, la estrategia y la organización les parecieron “*embolismos complicados, cosa de gringos, buenas para Europa, pero no para los países de América*”.²⁵

No cabe duda de que era su sentimiento modernizar al Ejército y la mejor forma era imitando el ejemplo de los países que había visitado recientemente en Europa. Además, su calidad intelectual le permitieron tomar acertadas decisiones y conversaciones del más alto nivel para recibir el apoyo de otros grupos disidentes que se oponían a tanto cambio y reformas.²⁶

Además de lo señalado, existen otros aportes de Jorge Boonen Rivera. De ellos, se puede mencionar que su pasión por la literatura (lo demuestra su biblioteca de más de tres mil volúmenes), sumado a las labores docentes que cumplía tanto en la Escuela Militar como en la Academia de Guerra, lo llevó a escribir en las diferentes publicaciones militares de la época. De ellas destacan, en 1886, la traducción de la “Guía para el estudio de la Táctica” de LetowVorbeck, texto que prestó valiosos servicios a los oficiales durante muchos años hasta que otras obras más modernas vinieron a reemplazarla;²⁷ en 1887 tradujo el “Estudio de las fortificaciones” y en 1888 “Memorias sobre la organización del Estado Mayor General”. Al respecto es atinente señalar la importancia que tuvieron

24 Ejército de Chile (1915). *Reseña histórica de la Academia de Guerra 1886-1915*, Talleres del Estado Mayor Jeneral, Santiago, Chile, pp. 6-7.

25 Encina, Francisco A. (1984). *Historia de Chile*, Tomo 36, Editorial Ercilla, Santiago, Chile, p. 99.

26 Ver discurso que hace Jorge Boonen frente al presidente Balmaceda y que le vale el apoyo para continuar con la obra de la Academia de Guerra, en Donoso, Armando, *Recuerdos de cincuenta años*, p. 371.

27 Ejército de Chile (1922). *El Jeneral de División don Jorge Boonen Rivera*, en: Memorial del Ejército de Chile, Talleres del Estado Mayor General, Santiago, Chile, p. II.

estas publicaciones y otras revistas en la formación de los oficiales y los soldados de tropa del Ejército de Chile, donde todas ellas eran un símbolo del énfasis puesto en los estudios y la formación militar.²⁸

Durante la administración Balmaceda, le correspondió defender las reformas militares que se realizaban escribiendo columnas en los diarios “La Época”, “La Libertad Electoral” y “El Ferrocarril”. Destaca que publicó en “La Libertad Electoral” una traducción que él mismo hiciera de un fragmento de la obra *Historia de los Príncipes de Condé*, por el duque de Aumale, que titula *El deber en los tiempos difíciles*; también escribió en *La Época* –diario de Agustín Edwards–, a fines del año 90, un artículo titulado *La obediencia militar*,²⁹ el cual fue reproducido por toda la prensa del país y en el que analizaba la situación en que puede encontrarse todo jefe y oficial en relación a las órdenes que recibe.³⁰

Posteriormente, colaboró en “El Porvenir” y “El Diario Ilustrado” de la capital, en “El Sur” de Concepción, en “El Nacional” de Iquique y en “El Comercio” de Tacna. En el extranjero escribió en “Le Figaro” de París, en “La Independencia Belga” de Bruselas y el “New Herald” de Londres. Otras de sus obras militares son: “Geografía Militar de Chile” (2 volúmenes), “Participación del Ejército en el progreso del país” y “Estudio sobre la Historia Militar”, que tiene 3 volúmenes, en colaboración con el coronel Emilio Körner.³¹ En la famosa “Revista Militar de Chile”, de los años 1885 y 1886 se pueden encontrar interesantes artículos gracias a don Jorge Boonen Rivera, todos sobre tópicos de actualidad, sobre organización militar y sobre la creación de la Academia de Guerra y del Estado Mayor General.³² Cuando se retiró del Ejército retomó la pluma y fue uno de los más asiduos colaboradores en temas literarios, escribiendo entre otros artículos: “Mancomunidad chileno-argentina”, “La Guerra de Arauco”, “El problema del Norte”, “Chorrillos” y “Disciplina”.³³

Preludio y desarrollo de la Guerra Civil de 1891, sus años de rebeldía

Como señalara el propio Boonen en la entrevista que le hizo Armando Donoso, la contienda civil de 1891 lo obligó a separarse de las filas del Ejército.³⁴ Él había sido uno de los soldados que encabezaron la reforma institucional, incluso reconocía que la oposición que tuvo al interior del Ejército “solo pudo ser vencida gracias a la protección incondicional que nos prestó el presidente José Manuel Balmaceda”,³⁵ por lo tanto cuesta entender que desde un comienzo tuviera la simpatía del presidente, pero luego de los conflictos de 1890 se distanciara de esa posición. La respuesta es muy simple.

28 SAN FRANCISCO, Alejandro, *op.cit.*, p. 119.

29 El mensaje puede ser visto en: San Francisco, Alejandro, “La deliberación política de los militares chilenos en el preludio de la guerra civil de 1891”, *Revista de Historia* N° 38, Vol. I, enero-junio 2005, Pontificia Universidad Católica de Chile.

30 DONOSO, Armando, *op.cit.*, pp. 374-375.

31 Estado Mayor General del Ejército, *Historia del Ejército de Chile*, Tomo X, *op.cit.*, p. 268.

32 Ejército de Chile, *El Jeneral de División don Jorge Boonen Rivera*, *op.cit.*, p. III.

33 FIGUEROA, Virgilio, *op.cit.*, p. 234.

34 DONOSO, Armando, *op.cit.*, p. 373.

35 *Ibidem*, p. 371.

Su visión de la crisis política y la inminente solución armada que se visualizaba lo llevaron a alejarse del Ejército, ya que “*no quería servir una hora a la dictadura que veía venir*”.³⁶

En diciembre de 1890, Boonen ya era un importante propagandista de los revolucionarios en materias relativas a la obediencia militar, tema de la mayor trascendencia considerando que en Chile los diversos sectores comenzaron a hablar insistentemente del conflicto armado.

El mensaje en *La Época* era claro: los militares podían desobedecer a Balmaceda, y ello no constituía una falta.³⁷

Cuando estalló el conflicto y las fuerzas del Congreso comenzaron a movilizarse hacia el norte,³⁸ Boonen relata que las vicisitudes por las que pasaron las tropas fueron múltiples, señalando que hubo días de esperanza y otros de profunda angustia, especialmente por la carencia de munición y armamento que tenían los congresistas en espera que llegaran las adquisiciones de Europa. Los primeros días de enero, el Congreso no contaba con soldados ni con armas. En menos de ocho meses reclutaron y formaron un Ejército de sólida e impecable disciplina, tarea en la que participaron Del Canto, Körner y Boonen en Tarapacá, aprovechando que contaban con la simpatía de los trabajadores del salitre, que estaban indignados con Balmaceda con motivo de la violenta represión a la huelga general del 4 de junio de 1890, en que las fuerzas del Gobierno dispararon sobre la multitud.³⁹

Durante el año 1891 fue ayudante general del coronel Körner y combatió en Concón y Placilla como comandante en jefe de la 3ª Brigada. Es en estos hechos donde se produce una profunda desavenencia entre Boonen y Del Canto, ya que en el momento en que el general en jefe le ordena el ataque con las fuerzas a su mando, Boonen desobedeció la orden y se quedó inmóvil en su sitio, por lo cual el general Del Canto, diez años más tarde, lo acusó de lenidad e incompetencia, imputación que motivó un duelo sangriento entre ambos jefes.⁴⁰

Evolución del pensamiento militar

Finalizada la contienda civil, fue enviado en comisión de servicio a Europa, en calidad de adicto militar en Berlín. En esta comisión tuvo a cargo la recepción del material de artillería de costa que el presidente Balmaceda había contratado en la casa Krupp de Essen.⁴¹

36 *Ibidem*, p. 373.

37 SAN FRANCISCO, Alejandro, “La deliberación política de los militares chilenos en el preludio de la guerra civil de 1891”, *Revista de Historia* N° 38, Vol. I, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile, 2005, pp. 75-77.

38 Con respecto al apoyo de Körner a las fuerzas del Congreso y a la influencia que tuvieron las relaciones familiares, se puede consultar: ARANCIBIA C., Patricia (2007). *El Ejército de los chilenos*, Editorial Biblioteca Americana, Santiago, Chile, pp. 214-215.

39 ALBAN G., Irma (1990). *Centenario de la guerra civil de 1891*, en: VV.AA. Memorial del Ejército de Chile, Santiago, Chile, p. 117.

40 FIGUEROA, Virgilio, *op.cit.*, p. 234.

41 Estado Mayor General del Ejército, *Galería de hombres de armas de Chile*, *op.cit.*, p. 92.

Ascendió al grado de coronel el año 1891 y de regreso a Chile, a principios de 1895, fue designado como director de la Academia de Guerra a partir del 10 de octubre, desde donde impulsó el pensamiento militar moderno. En el cargo también desempeñó funciones como profesor de táctica e historia militar. En 1898 ascendió al grado de general de brigada y en agosto del año 1903, a general de división. Siguió cumpliendo labores como director de la Academia hasta el 25 de julio de 1904, además de profesor de geografía e historia militar.⁴²

En febrero de 1909 fue enviado en comisión a Europa a fin de recibirse del nuevo material de artillería adquirido por el Gobierno en Alemania. En esta ocasión, le correspondió evacuar un completo informe sobre el material adquirido, considerando aspectos como las condiciones balísticas y las pruebas de tracción, entre otras.⁴³

En año 1910 fue designado inspector general del Ejército, cargo que ostentó hasta su retiro de las filas de la institución en abril de 1921, con un breve intervalo en 1912, constituyéndose en la máxima figura del Ejército durante el régimen parlamentario. Además, el año 1916 fue designado ministro de Estado en la cartera de Guerra y Marina.

Falleció en Santiago el 6 de diciembre de 1921, a pocos meses de haber entregado el mando del Ejército, donde trabajó tesoneramente por su reorganización. Al respecto, Virgilio Figueroa señala que los diarios enlutaron sus páginas el 7 de diciembre, dedicándole editoriales necrológicas a su memoria y una mortaja de luto cubrió la vida del Ejército.⁴⁴

REFLEXIONES FINALES

El relato permite inferir que la figura del general Jorge Boonen Rivera no queda exenta de controversias, especialmente por su filiación hacia el bando congresista durante la guerra civil y su llamado a la desobediencia al alto mando. Sin embargo, en nada opacan el gran aporte que hiciera al pensamiento militar del siglo XX, entendiendo el contexto histórico en el cual se desarrollaron los hechos de armas de fines del siglo XIX.

En tal sentido, el general Boonen, quien se retiró del Ejército y se incorporó al bando congresista, participando en ambos conflictos, sobrevivió a la crítica histórica, no como ocurrió con muchos héroes de la Guerra del Pacífico. Pese a ello, no se puede desconocer el tremendo aporte que hizo a la modernización del Ejército, especialmente en el ámbito docente de la Escuela Militar y la Academia de Guerra, finalizando su carrera con la más alta investidura como inspector general del Ejército.

42 Ejército de Chile, *Reseña histórica de la Academia de Guerra 1886-1915*, op. cit., pp. 64-96.

43 Para profundizar con respecto al informe evacuado por Emilio Körner, Jorge Boonen, Roberto Silva Renard, entre otros, ver: *Ensayos con material de artillería de campaña de tiro rápido*, Imprenta del Ministerio de Guerra, Santiago, Chile, 1912, pp. 55-67.

44 FIGUEROA, Virgilio, op. cit., pp. 233-234.

De manera implícita fue cimentando lo que sería la doctrina predominante en la institución hasta mediados del siglo XX. Su amplio dominio idiomático, que le valieron una serie de comisiones al extranjero, le permitió conocer de cerca la realidad de los Ejércitos europeos y con ello poder incorporar los cambios que la institución requería para estar a la vanguardia en el concierto americano. Es por ello que, junto a su amigo y camarada, el general Emilio Körner, impulsaron una serie de reformas que fueron la base angular de la estructura moderna que hoy ostenta el Ejército de Chile. Sin ir más lejos, la prusianización impulsada por Körner, también denominada “modelo de influencia alemana”, se ha mantenido hasta nuestros días, pero ello no hubiera sido posible sin el aporte de Boonen y muchos otros que trabajaron en pos del surgimiento de una nueva doctrina que estaba siendo tomada del modelo alemán.

Además de lo anterior, Boonen Rivera destacó por su “excelente pluma y espada”, ya que generó importantes aportes mediante la traducción de una serie de textos europeos, como aquellos relacionados con la geografía e historia militar, textos que marcaron a toda una generación y que hasta el día de hoy están disponibles para profundizar aspectos de las ciencias militares.

Finalmente, podemos señalar que su extensa y destacada carrera lo posicionan como una de las figuras más prominentes de fines del siglo XIX y comienzos del XX, ya que sus aportes fueron una parte clave y fundamental en la reestructuración del Ejército, lo que permitió afianzar un sello doctrinario que se mantiene incólume hasta el día de hoy, a lo menos en los aspectos esenciales.

BIBLIOGRAFÍA

ALBAN G., Irma (1990). *Centenario de la guerra civil de 1891*, En: VV.AA. Memorial del Ejército de Chile, Santiago, Chile.

ARANCIBIA C. Patricia (2007). *El Ejército de los chilenos 1540-1920*, Editorial Biblioteca Americana, Santiago, Chile.

ARANCIBIA C., Roberto (2014). “Historia Militar de Chile del siglo XX”, [diapositiva], Academia de Guerra, Santiago, Chile, 24 diapositivas.

DONOSO, Armando (1947). *Recuerdos de cincuenta años*, Editorial Nascimento, Santiago, Chile.

EJÉRCITO DE CHILE (1915). *Reseña histórica de la Academia de Guerra 1886-1915*, Talleres del Estado Mayor Jeneral, Santiago, Chile.

EJÉRCITO DE CHILE (1922). El Jeneral de División don Jorje Boonen Rivera, En: *Memorial del Ejército de Chile*, Talleres del Estado Mayor Jeneral, Santiago, Chile.

ENCINA, Francisco A. (1984). *Historia de Chile*, Editorial Ercilla, tomo 36, Santiago, Chile.

Ensayos con material de artillería de campaña de tiro rápido, Imprenta del Ministerio de Guerra, Santiago, Chile, 1912.

Estado Mayor General del Ejército (1987). *Galería de hombres de armas de Chile*, Tomo III, Impresores Barcelona, Santiago, Chile.

Estado Mayor General del Ejército (1982). *Historia del Ejército de Chile*, Tomo VI, Impresos Vicuña, Santiago, Chile.

Estado Mayor General del Ejército (1986). *Historia del Ejército de Chile*, Tomo X, Talleres gráficos del Instituto Geográfico Militar, Santiago, Chile.

Estado Mayor General del Ejército (1984). *Historia militar de Chile*, Instituto Geográfico Militar, Santiago, Chile.

FIGUEROA, Virgilio (1928). *Diccionario histórico biográfico y bibliográfico de Chile*, Tomo II, Establecimientos Gráficos "Balcells & Co.", Santiago, Chile.

GAZMURI, Cristián (2012). *Historia de Chile 1891-1994, Política, economía, sociedad, cultura, vida privada, episodios*, Ril Editores, Santiago, Chile.

GONZÁLEZ S., Edmundo (1963). *Soldados ilustres del Ejército de Chile*, Volumen XXIX, Estado Mayor del Ejército, Publicaciones Militares, Santiago, Chile.

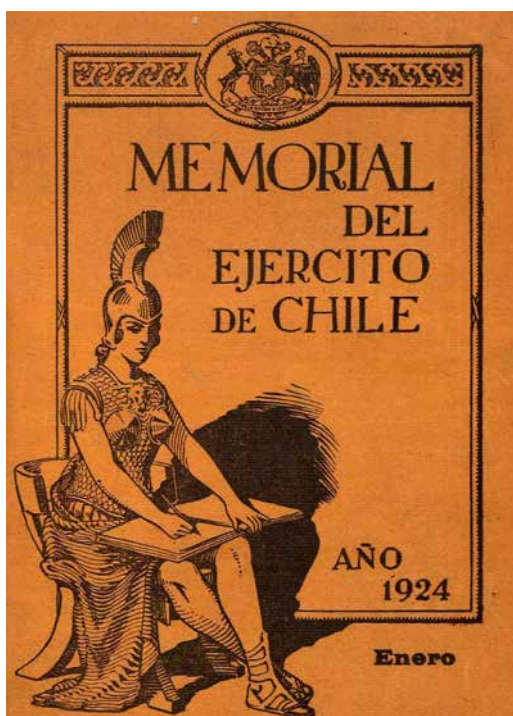
SAN FRANCISCO, Alejandro (2007). *La guerra civil de 1891. La irrupción política de los militares en Chile*, Tomo 1, Centro de Estudios Bicentenario, Santiago, Chile.

SAN FRANCISCO, Alejandro (2008). *La guerra civil de 1891, Chile. Un país, dos ejércitos, miles de muertos*, Tomo 2, Centro de Estudios Bicentenario, Santiago, Chile.

SAN FRANCISCO, Alejandro (2005). "La deliberación política de los militares chilenos en el prelude de la guerra civil de 1891", *Revista de Historia*, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile.

VICUÑA M., Benjamín (1880). *Historia de la Campaña de Tarapacá*, Tomo II, Rafael Jover Editor, Santiago, Chile.

COMENTARIOS DE LIBROS Y REVISTAS MILITARES



MEMORIAL
DEL
Ejército de Chile

JUAN FRANCISCO DE VIDAL Y LA HOZ, EL PRIMER SOLDADO DEL PERÚ

AUTOR: ENRIQUE GARGUREVICH GODOY

EDICIÓN: INSTITUTO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS DEL EJÉRCITO DEL PERÚ

COMENTARIO: GENERAL DE BRIGADA (R) ANTONIO YAKCICH FURCHE¹



La gesta de la independencia americana nos legó, sin duda, una infinidad de acontecimientos heroicos, realizados por patriotas de diversas latitudes, que aportaron sus esfuerzos, y en muchas ocasiones sus vidas, a la concreción de un sueño compartido.

Muchos de ellos combatieron en diversas acciones en contra de las tropas realistas, alejados de sus lugares de origen, con una concepción americanista del proceso.

Ese es el caso del General Juan Francisco de Vidal y la Hoz, sobre quien trata el libro, el que, nacido en el territorio del Virreinato del Perú y siendo muy joven, fue contratado por nuestro Padre de la Patria, Bernardo O'Higgins Riquelme, como subteniente para la recién creada Infantería de Marina de nuestro país.

Bajo el mando del genial Cochrane, Vidal participó en los encuentros bélicos que marcaron el derrotero del primero, en su accionar al mando de la Escuadra Nacional en las expediciones realizadas por orden de O'Higgins.

Entre ellas, destaca en forma nítida la conquista de los fuertes de Valdivia, que permitieron a la naciente República controlar una importante zona de su territorio.

1 Coordinador del Sistema de Investigación y Desarrollo del Ejército. Centro de Estudios e Investigaciones Militares.

En la acción, el protagonista del libro destacó por su valor y persistencia, dirigiendo una de las partidas que, rodeando el pozo del primer fuerte, se aproximó a la muralla, logrando con improvisadas escalas superarla y combatir en su interior.

El logro de *lord* inglés fue extraordinario, obteniendo un triunfo completo, reconocido por su magnitud y por las complejidades iniciales que se vivieron, las que fueron superadas por la acción en tierra de las tropas desembarcadas.

Desde entonces la fama del joven Vidal se expande, siendo reconocido su valor por sus superiores y pares, hasta que en una Orden del Día del Ejército Libertador enviado por O'Higgins, firmada el 13 de noviembre de 1820 por José de San Martín, es nombrado como el Primer Soldado del Perú.

A lo largo de las páginas se mencionan todas las acciones guerreras del general Vidal, que no solo se centraron en la Guerra de Independencia, sino, además, en los acontecimientos vividos con motivo de la Guerra Contra la Confederación Perú-Boliviana.

Con la lejanía que da el tiempo transcurrido desde los hechos narrados en el libro, se puede evidenciar cómo el proceso libertario aglutinó y reunió voluntades de jóvenes y audaces patriotas, que, sin límite de origen, se emplearon en la conquista del objetivo común marcado por la libertad.

La presentación de los temas por parte del autor permiten seguir secuencialmente la vida del general Vidal y, al hacerlo, se puede conocer, con un adecuado nivel de detalle, diversos procesos vividos en la época.

En el caso del protagonista, su vida militar en Chile y en Perú como parte de la Expedición Libertadora lo asocia a nuestra propia historia, destacando junto a él las señeras figuras del ya mencionado Cochrane y de Guillermo Müller y Charles Jones, entre otros prohombres del proceso mencionado.

Una vez terminadas las acciones de la expedición enviada por Chile, Vidal continuó bajo el mando de Bolívar participando en la etapa final de la guerra, hasta la victoria final.

Su vida pública continúa, convirtiéndose al paso de los años en uno de los soldados más destacados de la vecina República, cuyo recuerdo se mantiene vivo hasta nuestros días.

La edición pertenece al Instituto de Asuntos Históricos del Ejército del Perú, del cual el autor es su presidente.

El libro permite entender los procesos vividos en la época de la gesta libertaria del cono sur de América, a través de la vida de uno de sus protagonistas, incluyendo su accionar bajo la bandera

chilena en la primera etapa de su vida militar, para luego participar bajo la enseña de las tres estrellas, que guio la Expedición Libertadora del Perú.

En síntesis, es un interesante y documentado aporte a la historia de la independencia americana, en especial en los aspectos referidos al accionar de las fuerzas chilenas.

O'HIGGINS DESCONOCIDO

CIEN FACETAS DEL LIBERTADOR

AUTOR: GENERAL DE BRIGADA (R) ANTONIO YAKCICH FURCHE

EDICIÓN: UNIVERSIDAD BERNARDO O'HIGGINS

COMENTARIO: MAYOR (R) FELIPE AMAR TOBAR¹



Aunque pasen los años, la figura de nuestro Padre de la Patria, Capitán General Bernardo O'Higgins Riquelme, continúa siendo atractiva para las actuales y futuras generaciones de chilenos.

Ello porque su accionar en la gesta libertaria fue trascendental, en cuanto a asegurar el triunfo militar y la consolidación del proceso, además de sentar las bases de la nueva república a través de un gobierno de claras características fundacionales.

El libro que hoy presentamos recorre cien facetas de O'Higgins, buscando dar a conocer los más variados aspectos de su personalidad y obra, como una forma de transmitir los valores que en vida lo adornaban.

En tal sentido, está escrito para el público masivo, buscando facilitar su lectura por medio de una estructura en forma de crónicas independientes entre sí, las que se pueden disfrutar separadamente, de forma tal que, si se quiere consultar un tema en forma particular, se puede acceder a él directamente, sin necesidad de leer el resto de los contenidos.

Para los lectores que quieran disfrutar de la obra en forma completa, las crónicas se encuentran ordenadas cronológicamente a fin de permitir su mejor comprensión, anexándose, además, un índice con las principales fechas mencionadas, con indicación del hecho sucedido en cada caso y su relación con nuestro Padre de la Patria.

1 Asesor del Sistema de Investigación y Desarrollo del Ejército. Centro de Estudios e Investigaciones Militares.

Adicionalmente, se ha incluido un índice de personajes, facilitando, por tanto, la obtención de los antecedentes específicos que entrega el libro sobre ellos.

A lo largo de las crónicas se van desarrollando las facetas del libertador, mostrando al niño Bernardo en su peregrinaje nacional y en el Perú, al adolescente Riquelme y sus vicisitudes europeas, tanto en España como en Inglaterra, y al rico y exitoso hacendado de Isla de Laja; todas facetas desarrolladas en forma previa a su vida pública.

Pero el destino le tenía marcados nuevos desafíos, entrando de lleno al ámbito público como alcalde de Chillán y los Ángeles, y continuando como diputado en el primer Congreso Nacional.

Cuando los negros nubarrones provenientes del Virreinato se hicieron presentes, cambió las actividades políticas por las militares, apareciendo entonces el guerrero caracterizado por su valentía y decisión en el combate.

De vuelta en parte la paz, irrumpe un Director Supremo que organiza y da vida a la nueva nación, el americanista que, con su accionar y particular visión, consolida la independencia en el cono sur del continente, y el republicano que no acepta otra forma de gobierno, pese a las presiones de los demás próceres independentistas de la región.

A las facetas anteriores se suma las de hijo y hermano, cariñoso y preocupado de sus seres queridos, al lado de la de agricultor de caña de azúcar en el ocaso de su vida, entre otras muchas.

La lectura del libro nos permite descubrir que no solamente se relatan los aspectos esenciales de cada una de sus crónicas, sino que, además, se nos entrega interesantes aspectos desconocidos, anecdóticos, sobre nuestro héroe y del entorno en el cual desarrolló sus actividades.

Es menester advertir al lector que, en el recorrido de las páginas del libro, descubrirá información que, junto con no ser suficientemente conocida, entrega antecedentes sobre el ser humano detrás del personaje, ampliando la percepción que de él se tiene, reflejándolo en forma plena.

NORMAS EDITORIALES



MEMORIAL
DEL
Ejército de Chile

NORMAS EDITORIALES

La revista *Memorial del Ejército de Chile* es la publicación más antigua de la institución. Creada el 15 de julio de 1906, desde esa fecha se ha posicionado como un medio de difusión de las inquietudes profesionales de las distintas generaciones de oficiales, con el propósito de profundizar temáticas relacionadas con la profesión y su entorno, contribuyendo al debate de ideas y a la generación de conocimiento.

A contar del año 2015, su elaboración y publicación la asumió el Centro de Estudios e Investigaciones Militares (CESIM), que también se encarga de su distribución semestral a las entidades académicas, centros de estudios nacionales y extranjeros, Fuerzas Armadas, de Orden y Seguridad e investigadores, entre otros.

El contenido de cada una de las ediciones está basado en artículos relacionados con las ciencias militares, abordando las distintas dimensiones que inciden en la profesión militar. También se elaboran ediciones temáticas, en las que se centran los primeros artículos, sin dejar de considerar otros tópicos de diversa naturaleza, monografías y ensayos, en el marco de la línea editorial previamente establecida, difundida, además, en la página web del CESIM: www.cesim.cl en el link “publicaciones”.

Aquellas personas que quieran colaborar pueden remitir sus escritos a memorialdelejercito.cesim@ejercito.cl, o bien al correo intranet institucional A1005, cumpliendo con las siguientes normas:

Artículos: estos deben tener una extensión máxima de 9.000 palabras, aproximadamente, escritas en letra Arial 12, a 1,5 de espacio y deben ser inéditos. Si el trabajo es el resultado de una ponencia o producto de alguna investigación, deberá puntualizarse mediante un asterisco, colocado al final del título y que remita a una primera nota a pie de página. En caso de utilizarse cuadros, gráficos o mapas, deberá explicitarse su fuente.

Todos los artículos deben contener un breve currículum del autor (grados académicos, pertenencia a alguna institución y e-mail) en nota a pie de página.

Además, el artículo debe contener un **resumen** de no más de 100 palabras y su traducción al inglés (abstract), así como señalar cinco **palabras clave**, en ambos idiomas, que representen la temática que aborda el escrito.

En relación a las **referencias bibliográficas**, deberán ser enumeradas consecutivamente y estar al pie de página, de acuerdo al International Standardization Organization (ISO). En función del manual de referencias, el orden para citar los textos es el siguiente:

- Autor
- Título de la publicación
- Lugar de la publicación
- Casa editorial
- Año de la edición
- Número de página

Ejemplo de libro: WILHELMY, Manfred. *Política Internacional: Enfoques y Realidades*, Buenos Aires, Argentina, Grupo Editor Latinoamericano, 1988, p. 45.

En el caso de los artículos contenidos en revistas impresas, deben citarse de acuerdo al siguiente orden:

- Autor del artículo
- Título del artículo
- Título de la revista en letra cursiva o subrayada
- Volumen si lo incluye la revista
- Número de la edición (anotar entre paréntesis)
- Número de página (precedida de 2 puntos)
- Fecha de la edición (indicar mes y año)

Ejemplo de artículo: FERRADA, Luis. "La defensa nacional y su aporte a la política antártica de Chile", *Escenarios Actuales* (Nº 3) p. 29, diciembre 2012.

Si el texto referido no corresponde a un artículo o libro, se debe especificar la fuente (Ej: caso de monografía electrónica). En tal caso la referencia completa se debe ordenar así:

- Responsabilidad principal
- Título
- Tipo de soporte
- Edición
- Lugar de publicación
- Casa editorial
- Fecha de edición
- Fecha de actualización / revisión
- Disponibilidad y acceso (obligatorio para documentos en línea)
- Número normalizado.

Ejemplo de referencia electrónica: -Kirk-Othmer Encyclopedia of Chemical Technology (en línea). 3rd ed. New York: John Wiley, 1984 (citado 3 de enero 1990) disponible a través de: DIALOG Information Services, Palo Alto (Calif.).

La **Bibliografía** completa deberá ser proporcionada al final del trabajo, en orden alfabético de los apellidos de los autores.

Ejemplo de libro: WILHELMY, Manfred (1998). *Política Internacional: Enfoques Realidades*, Buenos Aires, Argentina, Grupo Editor Latinoamericano.



CENTRO DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES MILITARES
CESIM